



**El Colegio
de la Frontera
Norte**



**FAMILIAS TRANSFRONTERIZAS DE LA REGIÓN
TIJUANA- SAN DIEGO
Identidades e interacciones sociales**

Tesis presentada por

Nancy Gabriela Utley García

para obtener el grado de

MAESTRA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

Tijuana, B. C., México
2010

Con todo mi amor a mi hijo

*Jorge Mario S.U.
Por que eres mi luz y mi razón de existir*

*A Jorge S.R.
Por coincidir conmigo
y darme con eso, mi razón de ser.*

*A mis padres
Silvia y Jhon Utley
Por su guía y apoyo incondicional*

Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico brindado durante parte del transcurso de estos dos años, también agradezco a El Colegio de la Frontera Norte por ser mi casa y mi familia durante este periodo, así como por el apoyo otorgado en otros aspectos; al Centro de Investigaciones Culturales de la Universidad Autónoma de Baja California, por respaldar mi enseñanza en este programa.

Respeto, admiración y agradecimiento a mi directora de tesis, la Dra. Silvia López, por su disposición, amabilidad y guía durante la realización de este trabajo. Valoro infinitamente su acompañamiento durante el proceso de investigación. De manera especial agradezco los valiosos comentarios y consejos del Dr. José Manuel Valenzuela, quien, en su participación como lector, formó parte fundamental del proyecto, además de agradecer su apoyo como profesor y amigo, que lo han convertido en pieza fundamental de mi formación académica. Al profesor Richard Griswold, por sus valiosos comentarios, agradezco su presencia en este trabajo, que es significativa para mí. Agradezco también los comentarios de las y los doctores: Olga Odgers, Laura Velasco, Dolores Paris, Everardo Garduño y Alejandra Navarro. Reconocimiento a mis profesores, Manuel Ceballos, Camilo Contreras, Miguel Olmos, Lawrence Taylor, Guillermo Alonso, Liz Maier, Christina Von Glasco, Nora Swartz y Olivia Ruiz.

Con cariño y respeto agradezco a mis compañeros de maestría, quienes fueron mis amigos, confidentes y cómplices. Compartimos desvelos y anécdotas que ahora forman parte de mi historia personal. A Jofras, Héctor Arón, Amaranta, Igael y Sandra, gracias por ser mis hijos. De manera especial, a René Muñoz, a quien agradezco el tiempo, la compañía y la enseñanza; a Marianna Marín, por su amistad, complicidad y las tardes de café dos por uno. A Amalia Campos, por su amistad, su paz y buena vibra que me permitieron sobrellevar esta aventura; a Joel Pedraza por construir un vínculo de amistad que va más allá de ser ambos de chocolate; y a Gerardo Medrano, por contagiarme de risa y por los brindis cibernéticos de media noche, “ya te la sabes”. A todos, ¡gracias!

Agradezco a mis padres, Silvia y John Utley, por su fe, amor y apoyo incondicional. A mi hermano, Jan Fernando, a mi cuñada, Brenda y mi sobrina, Fernanda Utley por recibirme siempre al final del día con una sonrisa, a mis sobrinos Andrea, Daniel, Diego y Dieb porque están en mi pensamiento. A mis hermanas por elección, Fabiola Franco, siempre conmigo, ‘thanks a lot’, a Alma Guzmán, por no abandonarme y ser mi refugio, a Adriana Berúmen y Gladys Guerrero, por los recuerdos, la historia y la vida que compartimos.

A mis amigos y compañeros de El Colegio de la Frontera Norte, lista interminable de apoyo para seguir este camino, gracias. A los amigos y compañeros del Departamento de Estudios Culturales, especialmente a Bricia Rivera por sus oídos y silencios, a Angélica Delgado por su compañía matutina, a Susana Vargas por los consejos, a Juan Manuel, Turquesa, Ximena, Paty, Erica y Tomás por considerarme siempre, a Mara por su eficiencia. A Zoé por la taza de café, a Betty, Paty, Mónica, Geraldine, Brenda Macias y Ernesto Espinosa por las palabras de aliento.

Al personal de biblioteca de El Colef por su apoyo, imprescindible en mi trabajo, especialmente a Carlos Félix, por leer todo y saber tanto, a Víctor, Don Fili, Ángeles e Isabel, gracias. Al coordinador de Maestría en Tijuana, Dr. Luis Escala, a Irene Becerra, al coordinador de Maestría en Mexicali, Raúl Balbuena, a Paty Chávez y Luis Ongay. Un agradecimiento especial a Márgara de León y a la Dra. Nora Bringas, columna vertebral de Posgrado y Docencia de El Colef.

Con todo mi amor a mi hijo, Jorge Mario Sepúlveda Utley, a quien dedico este trabajo, por tu compañía, amor, paciencia y comprensión, sin ti, nada sería lo que es, eres mi vida. A Jorge Sepúlveda Ramírez, por haber coincidido conmigo, creando una historia imborrable y fundamental en mi biografía, gracias por acompañarme, comprenderme, quererme y apoyarme por tantos años a pesar de los pesares y la distancia. Gracias por sobrevivir.

Y finalmente, pero de forma especial, agradezco a las familias transfronterizas que me permitieron entrar a sus hogares y compartieron su vida, su café, y su pan conmigo, a ustedes mi agradecimiento infinito. Sin ustedes, este trabajo no sería. ¡Gracias!

Nancy G. Utley García

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL	1
Planteamiento del problema.....	2
Objetivo general.....	4
Objetivos específicos.....	4
Preguntas de investigación.....	4
Hipótesis.....	5
Justificación.....	5
Descripción de los capítulos.....	6
I. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	9
1.1 Enfoques teóricos: estudios sobre familias de frontera.....	9
1.2 Identidad y familia.....	14
1.3 Procesos identitarios en la frontera norte.....	17
1.4 Interacciones sociales: niveles de transfronteridad.....	18
1.5 La frontera: espacio de negociación.....	21
II. CONTEXTO: LA REGIÓN FRONTERIZA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	29
2.1 Dimensión espacial de la frontera.....	30
2.2 Interacción en la frontera.....	31
2.3 Tijuana y San Diego.....	35
2.3.1 Escenario actual.....	37
2.4 Migración y transnacionalismo.....	39
2.5 Desplazamientos migratorios: transnacionales y transfronterizos.....	40
2.6 Familias de frontera.....	43
III. CAPÍTULO METODOLÓGICO	45
3.1 Estrategia metodológica.....	45
3.2 Instrumentos de constitución de la información.....	47
3.3 Operacionalización.....	47
3.4 Estudios de caso.....	48
3.5 Selección de casos.....	49
3.6 Sujetos.....	50

3.7 Trabajo de campo.....	51
3.8 Sistematización y análisis de datos.....	52
3.8.1 Trayectorias familiares.....	52
3.8.2 Codificación.....	53
IV. FAMILIAS TRANSFRONTERIZAS.....	59
4.1 Las familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego.....	59
4.2 Curso de vida y trayectorias familiares del proceso transfronterizo.....	61
4.2.1 Curso de vida familiar.....	62
4.2.2 Trayectorias familiares.....	63
4.2.2.1 Familia A- Mora.....	66
4.2.2.2 Familia B- Vargas.....	72
4.2.2.3 Familia C- Sánchez.....	78
4.2.2.4 Familia D-Esparza.....	83
4.2.2.5 Familia D- Núñez.....	89
4.3 Proceso de transfronterización.....	93
4.3.1 Eventos familiares que detonan el proceso de transfronterizo.....	95
4.3.2 Transformaciones en las dinámicas y relaciones familiares.....	97
V. PROCESO DE RECREACIÓN IDENTITARIA DE LAS FAMILIAS TRANSFRONTERIZAS.....	99
5.1 Prácticas sociales y culturales de las familias transfronterizas.....	100
5.1.1 Redes familiares.....	101
5.1.2 “Estados Unidos, un país para usarlo, no para amarlo”: Uso del espacio.....	105
5.1.3 “La fortuna de ganar en dólares”: Estilo de vida transfronterizo.....	108
5.2 Cambio y resistencia identitaria.....	110
5.2.1 La comida: dime qué comes y te diré de dónde eres.....	111
5.2.2 Prácticas festivas y tradiciones: Celebrando el <i>thanks giving</i> con una carne asada.....	117
5.2.3 El idioma: Español, inglés y <i>spanglish</i> , “voy a cambiarme el <i>switch</i> ”.....	123

5.2.4 Frontera cultural: cuando el acento te delata.....	125
5. 3 Dinámicas y arreglos familiares.....	127
5.3.1 Trabajo y relaciones de poder de género en las familias transfronterizas.....	127
5.3.2 Organización del tiempo.....	132
5.3.3 Actividades familiares y de recreación.....	136
5.3.4. Hábitos de consumo.....	138
5.4 “Lo que me gusta de Tijuana es San Diego y lo que me gusta de San Diego es Tijuana”: Concepción del espacio fronterizo.....	141
5.4.1 De sur a norte, de la libertad al panóptico.....	145
5.4.2 Experiencia de cruce: interiorización de las relaciones de poder entre México y Estados Unidos.....	149
5.4.3 Habilidades adquiridas: radar de sobrevivencia.....	150
5.5 Construcción de las identidades de las familias transfronterizas.....	153
VI. CONCLUSIONES.....	157
BIBLIOGRAFÍA.....	177
ENTREVISTAS CITADAS.....	183

ÍNDICE DE CUADROS Y ESQUEMAS

III. CAPÍTULO METODOLÓGICO

1.3 Operalización-esquema de análisis.....	47
2.3 Casos de estudio.....	50
3.3 Condición transfronteriza.....	50
4.3 Sistematización de la información.....	54
5.3 Conformación de las identidades familiares.....	57

IV. FAMILIAS TRANSFRONTERIZAS

1.4 Trayectoria familia A-Mora.....	70
2.4 Trayectoria familia B- Vargas.....	76
3.4 Trayectoria familia C- Sánchez.....	81
4.4 Trayectoria familia D- Esparza.....	87
5.4 Trayectoria familia E-Núñez.....	91
6.4 Eventos familiares que detonan el proceso de transfronterizo.....	95
7.4 Transformaciones en las dinámicas y relaciones familiares.....	96

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es analizar el proceso de recreación de las identidades de las familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego, a partir de sus prácticas culturales e interacciones sociales. Las familias transfronterizas son grupos familiares de estructura diversa, ubicados en la zona fronteriza y, que dado el cruce cotidiano de por lo menos uno de sus miembros, mantienen relaciones familiares, emotivas y afectivas a través de la frontera geopolítica por medio de interacciones sociales en ambos países. Estas interacciones les permiten desarrollar conocimientos y habilidades producto de la relación intensa con las dos sociedades, y es lo que las diferencia de las familias que, aún ubicadas en la frontera, poseen un nivel menor de interacción con la otra sociedad. El proceso transfronterizo, está ubicado geográficamente en la zona de frontera, donde se da una negociación cultural de intercambio anclado a un contexto de subalternidad entre México y Estados Unidos y que tiene que ver con el acto de interpretación y reapropiación de los elementos culturales de la otra cultura. Esta negociación impacta en las identidades, pues estas tienen núcleos duros con periferias móviles, que permiten la redefinición identitaria. Para identificar este proceso, nos basamos en la técnica de la teoría fundamentada y utilizamos entrevistas a profundidad aplicadas a trece miembros de cinco casos de familias de origen mexicano, que viven en Tijuana y conocimos aspectos de la vida cotidiana familiar que se han visto modificadas a partir de la actividad transfronteriza.

Palabras clave: Familia, Frontera México-Estados Unidos, Identidad, Transfronterizo

ABSTRACT

The objective of the present work is to analyze the process of recreation of the identities of the transborder families of the Tijuana-San Diego region, from their cultural practices and social interactions. Transborder families are family groups of diverse structure, located in the border zone, and given the daily crossing of at least one of their members, maintain family, emotional and affective ties beyond the geopolitical border by means of social interactions in both countries. These interactions allow them to develop knowledge and abilities product of the intense relation with both societies, and it is what differences them from the families who, even though are located in the border area have a lower level of interaction with the other society. The transborder process is geographically located in the border region, where there is a cultural negotiation, anchored to a subaltern context between Mexico and the United States, related to the act of interpretation and reappropriation of cultural elements from one culture to the other. This negotiation impacts identities; which have hard centers and mobile peripheries that allow identity redefinition. In order to identify this process, we based the analysis on the grounded theory technique by interviewing thirteen members of five case studies of Mexican origin transborder families who live in Tijuana. Through this process we were able to acknowledge every day aspects of the family life that have been modified because of the transborder activity.

Key Words: Family, Mexico-United States border, Identity, Transborder

I. INTRODUCCIÓN GENERAL

En el presente trabajo se muestran los resultados de investigación encaminados a entender las características de las relaciones sociales y culturales de las familias transfronterizas que se desplazan entre México y Estados Unidos desde un nivel micro social, para lo cual nos ubicamos en la región fronteriza de Tijuana y San Diego, y se toma como unidad de análisis a las familias transfronterizas de origen mexicano que habitan del lado mexicano de la frontera. Estas familias se desplazan entre ambos países en forma cotidiana por diferentes motivos que involucran la búsqueda bienestar familiar. La interacción social con dos sociedades diferentes en forma simultánea las somete a procesos que implican transformaciones, resignificaciones o negociaciones culturales reflejadas en sus prácticas culturales que son parte del proceso de recreación identitaria. La identificación de estas prácticas e interacciones sociales, ponen de relieve aspectos de la naturaleza de las relaciones entre ambos países como son la concepción del espacio fronterizo, el impacto económico, social y cultural que estas relaciones tienen a nivel familiar, así como cambios en las estrategias familiares, en su estructura, en las relaciones de poder de género, cursos de vida y expectativas familiares.

Las familias transfronterizas¹ son grupos familiares de estructura diversa, ubicados en la zona fronteriza y, que dado el cruce cotidiano de por lo menos uno de sus miembros, mantienen relaciones familiares, emotivas y afectivas a través de la frontera geopolítica por medio de interacciones sociales en ambos países. Estas interacciones les permiten desarrollar conocimientos y habilidades producto de la relación intensa con las dos sociedades², y es lo que las diferencia de las familias que,

¹ El proceso transfronterizo está inserto dentro del proceso transnacional, proceso migratorio más amplio, que implica interacciones en dos países, sin embargo no incluye necesariamente el cruce cotidiano de la frontera geopolítica. Por tanto, la diferencia entre estos dos procesos migratorios está en relación con el espacio geográfico.

² La interacción intensa de estas familias puede estar vinculada a distintos tipo de actividades además de los lazos familiares y afectivos como puede ser el trabajo o el estudio, que traen como consecuencia el cruce cotidiano que en muchos casos es diario. (Márquez y Romo, 2008), (Iglesias, 2004)

aún ubicadas en la frontera, poseen un nivel menor de interacción con la otra sociedad.³

Por tanto, para analizar los procesos de recreación de las identidades de las familias a partir de sus prácticas culturales e interacciones en ambos lados, se realizaron trayectorias de vida familiar y se aplicaron entrevistas semiestructuradas a trece miembros de cinco casos de estudio de familias transfronterizas y esta información fue la base para la construcción de trayectorias familiares con el objeto de analizar y conocer el proceso de transformación identitaria familiar que involucra la resignificación y negociación de los referentes y prácticas socioculturales que integran los repertorios culturales de estas familias dentro del ámbito de interacción social transfronterizo.

En particular, en este trabajo se analiza el proceso de recreación de las identidades a través de las prácticas culturales e interacciones sociales que estas familias tienen en ambos lados de la frontera, y que son parte del estilo de vida transfronterizo. Asimismo, se analizan las dinámicas de transformación, conservación, reproducción y resignificación de estas prácticas culturales en las familias vinculadas al contexto social dentro del cual se reproducen, en este caso, la frontera México-Estados Unidos.

Planteamiento del problema

Es importante repensar la frontera así como los procesos y fenómenos que en ella se presentan, ya que es una zona con condiciones particulares que la diferencian del resto del país por el desplazamiento constante entre sus habitantes que pasan de un lado a otro en forma cotidiana, otorgándoles características identitarias y culturales.

³ En la frontera norte de México encontramos una variedad de familias con distintas características entre las que se encuentran las familias fronterizas con un nivel de interacción menor con Estados Unidos, familias binacionales, biculturales, y México-americanas, que no implican necesariamente una interacción con los dos países.

Sin embargo, en los flujos cotidianos que van de sur a norte y de norte a sur, existen niveles de interacción social, dentro de ámbitos de interacción transfronterizos, que propician particularidades identitarias de quienes la experimentan en mayor o menor grado.⁴ Estas interacciones están enmarcadas en relaciones de poder, subalternidad, dominación y diferencia.

La ciudad de Tijuana, además de ser una ciudad de atracción para migrantes de todo el país, dada su vecindad con San Diego, también es una zona de contacto intercultural en donde los desplazamientos cotidianos entre México y Estados Unidos propician el intercambio cultural, las relaciones sociales, comerciales y afectivas. Estas dinámicas están ancladas a una condición asimétrica entre los dos países dada su historia política y económica.

Uno de los factores principales que influyen en la construcción de estas particularidades, además de las interacciones sociales con otra cultura, son los vínculos familiares, afectivos y emotivos que mantienen las familias transfronterizas a través de la frontera geopolítica. Estas relaciones crean redes familiares y de amistad que ocasionan la reproducción de prácticas culturales y la creación de pautas de significado que incluyen dos matrices de sentido.

Por otro lado, las nuevas políticas migratorias instauradas como consecuencia de los atentados terroristas a Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, que resultaron en el reforzamiento de medidas de seguridad que impactaron los desplazamientos cotidianos de sur a norte, subsisten las familias transfronterizas que, a pesar de estas dificultades, mantienen relaciones familiares, emotivas y afectivas a través de la frontera. Estas interacciones les han permitido desarrollar conocimientos y habilidades producto de la relación intensa con las dos sociedades.

⁴ Según Norma Iglesias (2004) en las zonas fronterizas existen cuatro niveles de interacción social entre los habitantes de México y Estados Unidos que definen la *transfronteridad* de quienes la viven: a) Esporádica, de carácter comercial e impersonal, b) Periódicas pero no emotivas, c) Periódicas emotivas y d) Cotidiano, emotivas e intensas. Esta última es la que refiere a las familias transfronterizas.

Así, el nivel de interacción o de *trasfronteridad*⁵ que experimenten las familias al cruzar la frontera, estará establecido por la intensidad de sus interacciones sociales. El nivel de interacción además de incidir en la forma en que las personas o grupos conciben el espacio de frontera, incide también en la complejización de su sentido de pertenencia, referentes lingüísticos, tradiciones, rituales y demás prácticas culturales, que van más allá de una relación binaria entre México y Estados Unidos. (Iglesias, 2008) Por tanto será ésta la que genere procesos de recreación identitaria en las familias transfronterizas, mismos que se manifiestan en la resignificación de sus prácticas culturales. Dado lo anterior, en este estudio pretendemos:

Objetivo general

Analizar los procesos de recreación de las identidades en las familias transfronterizas de Tijuana-San Diego, a partir de sus prácticas culturales e interacciones sociales.

Objetivos específicos

- Analizar y conocer las interacciones sociales de las familias transfronterizas.
- Conocer las prácticas culturales que forman parte de los referentes identitarios de las familias transfronterizas.
- Analizar y conocer los aspectos de las interacciones sociales que intervienen en la transformación, conservación, reproducción y resignificación de las a prácticas culturales de las familias transfronterizas.

Pregunta de investigación:

¿Cómo se recrean las prácticas culturales que conforman las identidades de las familias transfronterizas de Tijuana-San Diego, a partir de su interacción social constante e intensa con México y Estados Unidos?

- a) ¿Cuáles son las prácticas culturales que conforman las identidades de las familias transfronterizas?
- b) ¿Qué aspectos de la interacción social intervienen en la transformación, conservación, reproducción o resignificación de esas prácticas culturales?

⁵ Se recurrió al concepto de *trasfronteridad* acuñado por Norma Iglesias (2008) para referirnos al nivel de intensidad de la interacción social, así como a la frecuencia de cruce que tienen los fronterizos con el país vecino al cruzar la frontera geopolítica.

Hipótesis

Las interacciones sociales, vínculos emocionales y emotivos que sostienen en México y Estados Unidos, las familias que cruzan la frontera en forma cotidiana, generan procesos de recreación identitaria al interior del grupo familiar. Estas identidades, construidas en los ámbitos de interacción transfronteriza, se manifiestan por medio de prácticas que integran repertorios culturales de ambos lados, creando familias transfronterizas, que implican la coexistencia de lo mexicano y lo estadounidense.

Justificación

Se considera relevante el estudio de las familias a partir de la condición transfronteriza, porque la interacción y la convivencia entre los habitantes de ambos países tienen impactos económicos, políticos y socioculturales que se reproducen dentro de los grupos familiares y que pueden darnos un panorama a nivel micro de un proceso social más amplio que es posible conocer a través de la vida cotidiana. Las investigaciones dedicadas a este fenómeno lo han abordado desde el campo sociodemográfico y desde la perspectiva de género y pobreza. Sin embargo, estos trabajos han destacado la importancia de los estudios de las familias considerando los procesos socioculturales que a su vez nos llevan al conocimiento de procesos económicos y políticos en contextos sociales específicos.

Entre la variedad de estudios referentes a las familias, se han encontrado muestras que permiten establecer al grupo familiar como una instancia reproductora de pautas sociales, culturales y de significado que inciden en la formación de las identidades individuales y en patrones de conducta para los miembros del grupo. Por tanto, estudiar las identidades de las familias resulta, no sólo pertinente, si no necesario ya que los individuos también deben ser considerados desde sus grupos de pertenencia primaria, como la familia. Por otro lado, en la frontera norte de México, además de múltiples procesos transfronterizos de impacto económico, político y social, existen personas y familias cuya vida cotidiana puede dar cuenta de estos procesos en un

nivel micro social pero que están insertos en procesos globales más amplios, como es el caso del transnacionalismo y la migración internacional.

La familia es una unidad de análisis privilegiada para el estudio y evaluación de los impactos sociodemográficos que también se encuentra vinculada a otras esferas sociales, razón por la cual este estudio tiene dos dimensiones analíticas: una dimensión sociocultural que tiene que ver con las prácticas socioculturales, donde se manifiestan referentes identitarios y una dimensión sociodemográfica, donde cobran sentido las prácticas socioculturales ya que ubica a las familias dentro del contexto binacional de la frontera. Cada dimensión se relaciona con ámbitos de interacción cotidiana que forman parte del ámbito de interacción transfronterizo tales como la familia, el trabajo, y el momento del cruce de la frontera geopolítica.

Descripción de capítulos

El documento se encuentra estructurado en seis capítulos: en el primer capítulo se hace una revisión de la literatura que permite definir los conceptos sobre los cuales se sustenta la investigación tales como el proceso transfronterizo, las interacciones sociales, los ámbitos de interacción transfronterizos y teorías de las identidades que incluye el concepto de transculturación.

En el capítulo segundo se construye empíricamente, el contexto de la región fronteriza de Tijuana-San Diego, a partir de las interacciones sociales de quienes se desenvuelven en el ámbito transfronterizo. El capítulo tercero describe, justifica y expone el diseño metodológico utilizado para la realización de esta investigación, en el capítulo cuarto presentamos una primera parte de los resultados de investigación, correspondiente al nivel sociodemográfico, a través de trayectorias de vida familiar, que nos permiten identificar el proceso transfronterizo y conocer las condiciones particulares de cada familia; en el capítulo quinto y segunda parte del análisis, correspondiente al nivel sociocultural, presentamos desde las voces de los sujetos, las prácticas e interacciones sociales que tienen en los dos lados de la frontera, así como el análisis de estas prácticas como parte del proceso de recreación identitaria de

las familias transfronterizas. Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo y, con base en ellas, se destacan algunos aspectos de las familias transfronterizas que requieren de estudio en el futuro.

I.- MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

En este capítulo se presenta una revisión teórica sobre las temáticas centrales en las cuales se basa el presente estudio. Para ubicar la especificidad de las familias de frontera, se inicia con un breve recuento de las condiciones históricas que las definen. Posteriormente se hace una exploración sobre los distintos enfoques teóricos desde los cuales puede ser abordado el estudio de las familias. Se da énfasis en ésta como reproductora de pautas culturales y se ubica como grupo de pertenencia primaria donde son identificables mediante sus trayectorias de vida familiares, procesos sociales e identitarios a nivel micro social.

Se exploran las teorías de la identidad que permiten comprender los procesos de recreación identitaria. Finalmente, se aborda el tema de las interacciones sociales y los ámbitos de interacción en los cuales se desenvuelven estas familias en ambos países como factores que propician estos procesos y se aplican estas temáticas a la caracterización de las familias transfronterizas, unidades de análisis de esta investigación, dentro de un contexto de interculturalidad como es la frontera norte de México.

1.1 Enfoques Teóricos: Estudios sobre familias de frontera

El estudio de las familias que habitan la zona fronteriza no es un tema nuevo, la vida de la familia transfronteriza inicia con la demarcación misma de la frontera en 1848 cuando termina la Guerra entre México y Estados Unidos (Griswold, 1984:11), el 2 de febrero de ese año con la firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo, que además de acordar la retirada de las tropas estadounidenses, definió la nueva demarcación fronteriza entre ambos países. Texas se había declarado independiente de México en 1836 y se reconoce al Río Bravo como límite de frontera. En el proceso, México pierde aproximadamente dos millones de kilómetros cuadrados de su territorio. (Vázquez 1997:15-16; Valenzuela 2003:17-22). Ésta derrota favoreció la asimetría geográfica, política y económica entre ambos países, México quedó en bancarrota por la guerra y quienes se quedaron en Estados Unidos por motivo de sus propiedades territoriales, se enfrentaron a la desigualdad y al estigma racial.

La marca fronteriza además, impactó en redes y vínculos familiares transnacionales y transfronterizas⁶ (Vázquez, 1997:16) e implicó la formación de una variedad de familias de frontera tales como las familias fronterizas, las familias binacionales, biculturales y México-americanas. Así la frontera remite a pérdida y despojo, es la herida que no cierra, la que nos separa, la que divide pero que, paradójicamente, también une.

Dentro de este contexto emergen nuevos tipos de familias de frontera con distintos estilos de vida y dinámicas que están directamente relacionadas con el país vecino. El fenómeno de la migración internacional tiene impactos en las vidas familiares, así como las dinámicas de los desplazamientos circulares que se lleva a cabo en la región fronteriza de forma cotidiana. Estos hechos posicionan a las familias de frontera como estratégicas para conocer la vida cotidiana y los impactos sociales, económicos, políticos y culturales que tiene Estados Unidos y México en la región desde un nivel micro social. Por estos motivos han sido varios los trabajos sobre procesos sociales y culturales que han recurrido a las familias como unidades de análisis desde diferentes aristas. Entre estos trabajos está el realizado por Richard Griswold (1984), quien se acerca al estudio de la familia a partir de una dimensión histórica de los fenómenos de la frontera anteriormente mencionados. Griswold inicia con la familia México-americana que, desde principios del siglo XXI se enfrentaba a la discriminación étnica, inseguridad económica y marginalización en Estados Unidos, así como a un proceso de adaptación a la sociedad estadounidense donde las fronteras culturales principales eran el idioma y la etnia. Menciona que si bien, los patrones de adaptación e integración de las familias México-americanas así como de otras familias migrantes tales como las italianas e irlandesas, eran similares, lo que hacía la diferencia era que las familias de origen mexicano tenían acceso a su patria, es decir la cercanía geográfica que tenían con México permitía que mantuvieran vínculos afectivos, familiares y culturales a través de la frontera. Estos vínculos

⁶Desde el referente nacional, todo proceso transfronterizo es transnacional, sin embargo, no todo proceso transnacional es transfronterizo ya que éste último implica que necesariamente se cruce una frontera geopolítica en forma cotidiana, lo que lo hace propio de las regiones fronterizas.

alentaron la formación de redes familiares y de amistad que a su vez servían para promover la migración temporal a Estados Unidos, principalmente con fines laborales. Si bien, las familias México americanas se adaptaron al ambiente norteamericano, había persistencia en prácticas culturales tales como la creación de redes familiares a través de la frontera, la conservación de tradiciones, gustos por la comida, el idioma, las relaciones de poder de género, donde el jefe de familia era siempre el padre y la mujer se dedicaba a las labores del hogar. Sin embargo, los cambios marcados en estas familias llegaron después de la Segunda Guerra Mundial con la segunda generación, es decir con los hijos, cuyas identidades ya eran distintas a las de la primera generación, que da origen a la familia Chicana⁷ que emerge, precisamente de una necesidad de reconocimiento identitario en los Estados Unidos (Griswold, 1984:93-126). Tener presente el desarrollo de la familia Chicana, aporta a la comprensión de otras familias ubicadas en la frontera México-Estados Unidos porque el movimiento Chicano es el resultado de las condiciones de inserción laboral y social a las que se enfrentaron las familias de origen mexicano en Estados Unidos. La población Chicana es producto de fenómenos migratorios y transfronterizos, así como de una historia de racismo dentro de Estados Unidos. Por tanto, Griswold define a los grupos familiares como núcleos de cohesión, de apoyo emocional y moral que están comprendidas por vínculos y entrelazamientos de parentescos integrados por seres activos receptores y productores de costumbres y tradiciones, razón por la cual es un importante medio de creación de identidad (Griswold, 1984,xiii). Denomina al grupo familiar como una instancia reproductora de referentes identitarios y pautas de sentido cuyas transformaciones están vinculadas a las condiciones sociales.

Otros trabajos que abordan el tema de las familias de frontera es el realizado por Raquel Márquez y Harriet Romo (2008), quienes hablan sobre las familias transfronterizas y transnacionales que se desenvuelven en la frontera norte México-Estados Unidos, las ubican como importantes unidades económicas y sociales que se

⁷ Chicano a diferencia de Méxicoamericano, además de hacer referencia a los pobladores de origen mexicano en Estados Unidos, tiene una carga política y social que surgió en los años sesentas con el Movimiento Chicano como respuesta a la discriminación étnica.

ven seriamente afectadas por las dinámicas de la frontera en diferentes aspectos y que se ven en la necesidad de negociar sus identidades constantemente. Mencionan como ejes centrales de esta negociación el lenguaje, las políticas migratorias, cambios sociales y económicos. Las autoras hacen énfasis en las transformaciones que sufren al interior las familias que viven estos proceso migratorios en cuestiones identitarias, culturales así como en la formación de redes sociales de apoyo emocional a través de la frontera (Márquez y Romo 2008:3). Definen a las familias transfronterizas como aquellas que realizan actividades en dos países tales como vivir de un lado y trabajar, consumir, estudiar del otro, es decir familias que viven como si no existieran las fronteras. (Márquez y Romo, 2008:2) Las autoras hacen una diferenciación de familias de frontera entre las cuales mencionan a las familias transfronterizas, anteriormente mencionadas, las familias binacionales cuya incorporación a dos países depende del estatus legal, y las familias transnacionales, aquellas cuyo contacto con el país de origen es menor, aunque intenso. También reafirman la idea de que la familia es una estancia importante en los cursos de vida individuales independientemente de su estructura. Las perspectivas de estas autoras está basada en la interacción, pues afirman que si bien, la familia no es una unidad tal cual, si hay interacción entre sus miembros donde se negocian aspectos cotidianos, prácticas e identidades que repercuten en la forma en que sus integrantes han de relacionarse con el resto de la sociedad y por tanto esto permite verla como un grupo. Es decir, las familias son ámbitos de interacción cotidiana que permiten la reproducción cultural entre sus miembros.

En un acercamiento directo a las familias transfronterizas del norte de México, Norma Ojeda y Silvia López hacen un estudio enfocado al ámbito sociodemográfico y las definen como “unidades que...se han desenvuelto históricamente de manera cotidiana en un espacio geográfico social que involucra a dos sociedades en etapas distintas de transición demográfica y que tiene grandes diferencias económicas y sociales” (Ojeda y López 1993:17). Ojeda y López estudian la relación que se da entre la migración internacional y transmigración para la formación de las familias transfronterizas desde el punto de vista económico y demográfico, en particular se

refieren a familias de Tijuana. Llamen transmigración al desplazamiento circular que hay de norte a sur y de sur a norte. Las investigadoras toman en cuenta las prácticas de cruce entre las cuales incluyen las visitas a familiares. De entre estos movimientos transmigrantes está el de los *comutters*, que son aquellas personas que viven en uno de los países y se trasladan al otro para trabajar cotidianamente. Las autoras señalan que, de la interacción originada por estos desplazamientos, se desencadenan actividades propiamente transfronterizas como por ejemplo el estudio, los nacimientos de los hijos, entre otros que les imprimen características binacionales a las familias de estas personas. De estas características destacan la formación y manutención de redes de parentesco a través de la frontera que son factor importante en el intercambio cultural, económico y reproducción de las mismas que, favorecidas por el tiempo y el espacio por estar ubicadas geográficamente en la frontera, les permiten visitas frecuentes e intercambios cotidianos (Ojeda y López, 1993), situación que no ocurre con las familias transnacionales. En otro trabajo, Norma Ojeda (Ojeda, 2008) hace una diferenciación entre las familias transfronterizas y transnacionales que son dos tipos de familias que no se excluyen entre sí. Menciona que la cercanía física de la frontera es un factor determinante para diferenciar estos dos fenómenos, pues el proceso transfronterizo debe ser necesariamente ubicado en una región fronteriza, lo que lo convierte en un proceso regional, y las familias transnacionales corresponden a un fenómeno social más amplio ligado a la migración internacional. “Las familias transfronterizas y las familias transnacionales no son exclusivas de un solo país, ya que, su propia naturaleza demográfica social, se trata de unidades familiares que físicamente se localizan en al menos dos naciones, en este caso México y Estados Unidos.” (Ojeda, 2009:9). En este trabajo, la autora menciona la complejización de la cultura y las identidades de este tipo de familias dada su interacción en dos países ya que originan estilos de vida transfronterizos. Estos estilos de vida están ligados a las prácticas culturales cotidianas realizadas en ambos lados y dependerán de las particularidades de las comunidades fronterizas. Con lo anterior, vemos la importancia que tiene estudiar las distintas formas de expresión que tienen las familias en contextos distintos que aportan circunstancias distintas.

1.2 Identidad y familia

Sin embargo, más allá del contexto social, existen estudios que, sin hablar específicamente de familias de frontera, consideran a la familia en general, como lugar privilegiado de reproducción cultural. Distinguen a la familia como una instancia en donde se forman y reproducen referentes culturales además de lazos emocionales entre sus miembros. Esta afirmación ubica a la familia como un ambiente propicio para la formación de referentes identitarios como es el caso del trabajo realizado por Silvia López y Gerardo Ordóñez, (2006) quienes hacen un estudio sobre pobreza de familias ubicadas en las zonas urbanas de Tijuana y el papel que juegan las mujeres en el bienestar familiar. Destacan las necesidades que produce el contexto de Tijuana en las familias y que por tanto, tiene que ver con las decisiones y estrategias de sobrevivencia de los grupos familiares, que en el estudio presentado por los investigadores, poseen una estructura monoparental de jefas de familia. Silvia López por su parte, realiza estudios sobre familia dentro de contextos específicos relacionados con la pobreza y el género, factores importantes de la estructura social que inciden tanto en las relaciones familiares como en sus estrategias de sobrevivencia y en las formas de organización doméstica que implica, entre otros factores, la distribución del dinero y la toma de decisiones que a su vez tiene que ver con las relaciones de poder que se articulan al interior de los grupos familiares. Finalmente vincula estos procesos familiares con las familias de origen y familias de formación. (López y Ordóñez, 2006). Esto permite pensar a la familia como una unidad conformada por individuos cuyos intereses e identidades son negociados entre ellos mismos y vinculado a los contextos sociales dentro del cual se encuentran.

En el campo de los estudios sobre familias, debemos considerar el amplio trabajo de Vania Salles (2001), quien menciona que las costumbres familiares son transmitidas por medio de un conjunto de prácticas que a su vez están inmersas dentro estructuras más amplias y que inciden en las relaciones tanto al interior de la familia como al exterior. Del mismo modo dice que las familias, además de ser instituciones sociales regidas por leyes jurídicas también son regidas por convenciones de relación íntima

entre sus miembros por lo que continuamente están permeadas por relaciones de poder. Estas relaciones de poder tienen que ver con la edad, el género y la posición que ocupan los miembros dentro del grupo familiar. Es en el seno de la familia donde “se procesan las influencias culturales del entorno”. (Salles, 2001:107). Salles establece que la familia no solo es encargada de la producción y reproducción biológica, sino también de la producción y reproducción cultural y que ambas están vinculadas entre sí. En esta misma dirección, Salles, en un trabajo en conjunto con José Manuel Valenzuela (1998), proponen un punto de partida al estudiar a las familias desde una perspectiva cultural y de género. En la familia no sólo se reproducen pautas de significados, sino identidades que median las interacciones con los otros, como son las identidades de género y las relaciones de poder. Establecen que en la familia se construyen y reproducen significados que forman parte de los referentes de identidad de los individuos. Pues en el marco de la familia se forma lo que llamamos estilos de vida familiares que imprime en sus miembros rasgos identitarios.

Salles afirma que “las relaciones familiares tienen la capacidad no sólo de producir cultura, entendida de una manera amplia como productora y reproductora de identidades...sino también de reproducir elementos macrosociales” (Salles 1998:79) los cuales son interpretados y asimilados a partir de la cultura de las personas que forman el grupo familiar. Las anteriores afirmaciones dan la pauta para dirigir el estudio de las familias al campo de las identidades. José Manuel Valenzuela expresa que la familia es “Uno de los vehículos privilegiados de reproducción de las tradiciones y costumbres” (Valenzuela 2000:16) dado que en ella se presenta la interiorización de pautas sociales, relaciones de poder, así como el sometimiento a rutinas y apropiación del *habitus*, proceso que circunscribe la identidad. También menciona que las familias además de estar conformadas por relaciones de parentesco, están conformadas por arreglos económicos, sociales y afectivos que son procesuales, históricamente definidos y relacionales (Valenzuela, 1989) por lo que estudia a la familia desde el ámbito sociocultural al integrar el poder, el género y la cultura en su análisis sin dejar de considerarla como una unidad económica

fundamental de la sociedad. Así, podemos decir que dentro de la familia se forman referentes de identidad que conforman las relaciones sociales.

Rodolfo Tuirán reconoce que las prácticas culturales son una forma de conocer e identificar las identidades familiares al decir que: “la familia, en tanto ámbito privilegiado de socialización, moldea profundamente el carácter de los individuos, inculca modos de actuar y de pensar que se convierten en hábitos y opera como espacio productor y transmisor de pautas y prácticas culturales.” (Tuirán, 2001:23) El autor toma en cuenta tanto las transformaciones demográficas como sociales en donde se deben de considerar las características de cada sociedad.

Otra arista importante para el estudio de las familias, es estudiarla a partir del impacto que tienen las migraciones en los grupos familiares, como es el caso de Marina Ariza (2004) quien estudia los impactos culturales que experimentan las familias que participan en los procesos migratorios. Si bien, la autora se refiere a procesos migratorios tales como el transnacionalismo, el proceso transfronterizo se encuentra circunscrito en este otro más amplio y las aportaciones resultan pertinentes para el estudio de este. En un estudio conjunto, Marina Ariza y Orlandina de Oliveira (2004) mencionan que además de que la familia es una unidad de análisis privilegiada para el estudio y evaluación de los impactos sociodemográficos, se encuentra vinculada a otras esferas sociales dentro de las cuales está la sociocultural que “alude a su cualidad productora de sentidos y valores estratégicos para la sociedad, tales como los significados del matrimonio, la maternidad, la paternidad o la lealtad filial, pero también su papel sancionador de los roles sociales existentes a su conexión con las instituciones que refuerzan la reproducción de los mismos (escuelas, medios de comunicación, dispositivos legales, etcétera)” (Ariza y de Oliveira: 2004:10-11). La familia reproduce a nivel micro social los impactos macro y meso sociales de su entorno.

Para analizar el proceso de recreación identitaria de las familias transfronterizas es necesario incluir dentro de este marco teórico los conceptos de interacción, ámbitos

de interacción y transculturación anclados a la formación de las identidades pues están estrechamente relacionados con los procesos sociales y culturales que ocurren en la frontera y en las familias transfronterizas.

1.3 Procesos identitarios en la frontera norte

Los procesos identitarios enmarcados por la región fronteriza han sido abordados desde diferentes perspectivas, Pablo Vila (2000) es uno de los autores que ha explorado los procesos identitarios que experimentan los fronterizos a través de las narrativas de los habitantes de la frontera norte de Ciudad Juárez y Texas, pues considera a la frontera una región que ofrece oportunidades únicas para conocer la complejidad de los procesos identitarios que dan sentido a ese espacio fronterizo. Vila considera que en la frontera cobran mayor significado las categorías de raza, etnia y clase, así como la asimetría de poder entre México y Estados Unidos. (Vila, 2000:21). José Manuel Valenzuela (2003) ha abordado el tema de las identidades de frontera al establecer que en ella, las identidades cobran otro significado dado que el espacio en sí mismo encierra cargas emocionales que tienen que ver con experiencias personales, así como carga histórica anclada a la historia de la conformación de la frontera norte donde constantemente se está frente al otro. Y que por tanto, en este intersticio se generan y conjugan varios procesos culturales que tienen que ver con la necesaria vecindad entre dos países, la negociación indentitaria, tales como la apropiación, la traslación, resistencia, interpretación, recreación e innovación cultural, entre los pobladores de ambos lados de la frontera.

Para aludir a este tipo de procesos, Néstor García Canclini nos habla de la existencia de culturas híbridas en la frontera para referirse a una forma de entrar y salir de la modernidad voluntariamente, en donde la combinación de prácticas de ambos lados crean otras nuevas. Sin embargo, en este trabajo se plantea como la combinación de prácticas socioculturales existentes con otras de una cultura diferente, esta combinación implica una negociación insertada en un contexto de subalternidad y desigualdad. Jorge Bustamante (1997), quien también ha vinculado los procesos identitarios de la frontera pero a partir de la naturaleza de las interacciones entre los

habitantes de un lado y del otro, tanto para identificar procesos socioculturales como para definir a la región fronteriza como tal. Por otro lado, y refiriéndose nuevamente a estos procesos en el contexto fronterizo, Gilberto Giménez establece que “Todo el problema de la cultura en la frontera se reduce entonces a determinar cuáles son los efectos, modificaciones o transformaciones resultantes, en el terreno de la cultura, de esta movilidad intensificada que se ha conducido a tan inaudita multiplicación de contactos entre sujetos modelados por diferentes tradiciones culturales” (Giménez, 2007:185-186) Es decir, de la puesta en escena de los repertorios culturales en determinado contexto histórico y situación sociocultural. Por tanto podemos establecer que en contextos de encuentro entre culturas distintas se desarrollan procesos complejos de recreación de las identidades ancladas a la reproducción de significados y formas simbólicas dentro de contextos específicos. Las zonas fronterizas no son espacios exclusivos para estos fenómenos pero si son espacios propicios para ellos.

1.4 Interacciones sociales: niveles de trasfronteridad

Al hablar de zonas de contacto entre naciones distintas, no podemos dejar de hablar de la interacción social que lleva a la socialización de los habitantes de ambos lados, por tanto, interacción es la relación entre dos o más sujetos, o grupos durante la cual, los sujetos modifican constantemente su comportamiento, acciones y prácticas considerando el comportamiento, acciones y prácticas del otro, pero dentro de sistemas estructurados distintos. “Las culturas de la frontera articulan diferentes niveles de interacción entre lo regional y lo nacional” (Valenzuela, 1998b:99) Por tanto es importante conocer las características de las interacciones a partir de los espacios en los cuales se llevan a cabo, porque en la frontera ocurren diversas construcciones de sentido y variados ámbitos de interacción. José Manuel Valenzuela llama *ámbitos fronterizos* a las variadas interacciones que se desarrollan en la frontera norte de México y que por tanto implican colindancia. En este trabajo nos enfocaremos a los *ámbitos transfronterizos* que son aquellos que aluden a interacciones tanto en el lado estadounidense como en el lado mexicano e integran por ese motivo, construcciones de sentido compartidas y redes de significados a partir de

las diferentes intensidades de la interacción entre la población de un lado y el otro. (Valenzuela, 1998b)

Los ámbitos transfronterizos se acentúan a partir de la intensidad de las interacciones o por el nivel de *transfronteridad* (Iglesias, 2009). Sin embargo, hablar de ámbitos transfronterizos no explica la forma en que se articula, codifica y resignifica lo estadounidense y lo mexicano entre la población que cruza la frontera de forma cotidiana, razón por la cual, es necesario integrar elementos culturales que nos permitan identificar las transformaciones y el proceso de recreación identitaria. Nos referimos a las prácticas socioculturales que evidencian las diferencias, las reproducciones y resignificaciones de referentes culturales que se realizan dentro de los ámbitos de interacción transfronterizos cotidianos tales como la familia, el trabajo y las redes sociales.

Por referirnos a interacción en un espacio multicultural y región fronteriza como la de México y Estados Unidos, donde a pesar de ser una frontera rigurosa, existe porosidad en cuanto a las interacciones de habitantes de ambos lados; traemos a colación la propuesta de Frederick Barth quien para aludir a la socialización entre culturas distintas establece que “es evidente que los límites persisten a pesar del tránsito de personal a través de ellos” (Barth, 1999:10), por tanto lo que pretendemos es identificar aquellas fronteras identitarias que persisten a pesar de la interacción y aquellas cuyo significado ha cambiado o desaparecido, provocando, precisamente la recreación identitaria de las familias que cruzan la frontera geopolítica en forma cotidiana. Pues “las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen.” (Barth, 1999:10), Barth se refiere en su estudio a las fronteras étnicas específicamente, sin embargo su propuesta tiene mayor alcance dentro de este contexto.

Para hablar de interacción en la frontera es necesario mantener en mente el contexto histórico, pues estas interacciones no se dan en el vacío histórico (Bustamante, 2000),

sino que el contexto establece la relación de poder asimétrica que marca las relaciones entre México y Estados Unidos. También es necesario recordar los procesos que suceden en la frontera, anteriormente mencionados por Valenzuela. Valenzuela establece que la interacción en la frontera norte se da dentro de ámbitos cotidianos que implican colindancia en donde lo estadounidense cumple su función como alteridad en la formación de algunos referentes. (Valenzuela Arce, 1998) Según Valenzuela, la sociedad está segmentada por límites o puntos de interacción, llamados ámbitos de interacción, estos pueden ser diversos. Para fines de este estudio consideraremos el espacio o segmento donde se establecen las interacciones intensas, llamados ámbitos cotidianos, que refieren principalmente a la familia y su vínculo con los ámbitos transfronterizos de Tijuana y San Diego. (Valenzuela Arce, 1998)

Una vez tomado en cuenta esto, recurriremos a los tipos de interacción que tienen los pobladores fronterizos con el “otro lado”, según la intensidad de sus interacciones, entrecruzadas con clase, género, edad, estatus migratorio y vínculos familiares. Para esto, nos apoyamos en el nivel de *transfronteridad*, para definir lo que llamamos familias transfronterizas. Norma Iglesias establece que el transfronterismo es una forma de ver como se articula un proceso global, como es el transnacionalismo, en el contexto local de frontera dado que este último supone una mayor velocidad y frecuencia de intercambio vinculado con el tiempo y el espacio. Sin embargo, el hecho de estar en frontera no garantiza interacción intensa, esta según la autora, depende del nivel de intercambio y de interdependencia que existen entre los habitantes de un lado y del otro así como direccionalidad, intensidad, frecuencia y sentido del cruce. (Iglesias, 2009)

Así el nivel de transfronteridad puede ser de varios tipos:

- a) Esporádica, de carácter comercial e impersonal,
- b) Periódicas pero no emotivas
- c) Periódicas y emotivas
- d) Cotidiana, emotivas e intensas. Esta última es la que refiere a las familias transfronterizas.

Bajo esta lógica, un mayor nivel de trasfronteridad supone una mayor interacción y dependencia con el otro lado, pero también mayor complejidad en la recreación de las identidades y concepción del espacio de frontera de quienes la experimentan. Basado en lo anterior definimos a las familias transfronterizas como grupos familiares de estructura diversa, ubicados en la zona fronteriza y que, dado el cruce cotidiano de por lo menos uno de sus miembros, mantienen relaciones familiares, emotivas y afectivas a través de la frontera geopolítica por medio de interacciones sociales en ambos países. Estas interacciones les permiten desarrollar conocimientos y habilidades producto de la relación intensa con las dos sociedades, y es lo que las diferencia de las familias que, aún ubicadas en la frontera, poseen un nivel menor de interacción con la otra sociedad. La condición transfronteriza implica una constante e intensa interacción con dos países diferentes. Sin embargo es importante recalcar que la intensidad de las interacciones no necesariamente alude a la frecuencia de cruce, sino al grado de compromiso que se tiene con el otro país. (Valenzuela, 1998) De esta manera, la interacción intensa impacta en las pautas de sentido y la reproducción de prácticas culturales hacia el interior del grupo familiar y propicia procesos de recreación identitaria que integra repertorios culturales de ambos lados dentro de ámbitos de interacción transfronteriza.

1.5 La frontera: espacio de negociación

Las identidades se forman dentro de un “espacio concreto de las luchas cotidianas, fuertemente informadas por las ideas sobre la identidad, la historia, el individuo y la comunidad...” (Beverly, 2009)⁸, las identidades están delimitadas dentro de ámbitos sociohistóricos específicos de alteridad, relaciones de poder y resistencia. (Valenzuela, 1998:37). Por tanto, resulta apropiada la idea del *Tercer Espacio de enunciación* construida por Homi K. Bhabha (Bhabha, 1994) para referirse a la hibridación cultural que en este caso, funciona como detonante de una negociación cultural de intercambio o transculturación anclado a un contexto de subalternidad

⁸ Texto inédito, John Beverly. Deconstrucción y latinoamericanismo: Notas sobre *The Exhaustion of Difference* de Alberto Moreiras. Consultado el 16 de mayo 2009.

entre México y Estados Unidos. Cabe mencionar que cuando Bhabha habla de hibridación cultural lo hace dentro de un contexto poscolonial donde la cultura e identidad del colonizador es traducida para el colonizado y da como resultado algo similar pero nuevo, es decir este intento es el que abre el *Tercer Espacio* para la negociación dentro de una zona de contacto como son las fronteras.

*El Tercer Espacio de enunciación*⁹ es un espacio imaginario, ambivalente donde se da el proceso de negociación cultural que tiene que ver con el acto de interpretación y reapropiación de los elementos culturales de la otra cultura y que están siempre anclados al contexto dentro del cual se interpretan, por tanto, no se trata necesariamente de una negociación armoniosa, dado que puede ser también una lucha de resistencias que consisten en relaciones de poder, hegemonías culturales y políticas. Pero es precisamente este momento de tensión y contradicción el que nos conduce al hibridismo que acaecerá en el *Tercer Espacio* donde los significados de los símbolos de alguna cultura podrán ser reapropiados y traducidos una y otra vez (Bhabha, 1994:37). Así para Homi Bhabha, la frontera es un espacio liminal, intersticial donde el proceso de la interacción simbólica intercultural se vuelve el conector entre los dos espacios, es en el *in-between* o punto de convergencia donde los valores culturales han de ser negociados, un espacio en donde el juego de inclusión/exclusión permite la recreación identitaria.

Por tanto, la concepción del *Tercer Espacio* se diferencia de la noción de cultura híbrida, propuesta por Néstor García Canclini, en cuanto a que cuando habla de hibridación se refiere a un proceso que, según el autor, beneficia a todos dado que es una forma de apropiarse de la modernidad e integrarse a las industrias culturales, habla de fusiones, de arte tradicional modernizado en un contexto global y como una forma de entrar y salir de la modernidad, como un proceso que forma identidades complejas que involucran territorialización y desterritorialización constante. Aquí nos referimos a hibridación para hacer referencia a la combinación, producto de la negociación de

⁹ *El Tercer Espacio de enunciación* hace referencia al concepto de híbrido propuesto por Mijael Bajtin para referirse a la negociación de una duplicidad discursiva que desemboca en un nuevo acto del habla.

prácticas ya existentes que cobran significado dentro de los ámbitos de interacción transfronteriza.

Por tanto, es importante considerar lo formulado por Gilberto Giménez en cuanto a la noción de hibridación aplicada a las identidades, pues explica que en el caso de la identidad, hay zonas de persistencia y zonas de movilidad, o bien rasgos culturales intrínsecos que tienen que ver con el lenguaje, creencias valores, gustos y rasgos culturales extrínsecos que tiene que ver con la vestimenta, modos de expresión y pronunciación del idioma. (Giménez, 2007) Así pues hay núcleos duros de la identidad con una periferia móvil, que permite la redefinición identitaria, pero no una alteración de las identidades ni tampoco implica necesariamente una aculturación. Por tanto es pertinente hablar de una recreación de identidades, en cuanto a la resignificación de las formas simbólicas y no de una alteración identitaria. Esta recreación se da dentro de los ámbitos de la vida cotidiana transfronteriza sin dejar de considerar que “...los individuos y grupos que se mueven e interactúan a través de uno y otro lado de la frontera no son átomos socialmente descontextualizados y culturalmente desposeídos, sino sujetos sociales que frecuentemente “llevan su etnia o su patria adentro”, trátase de la chica o de la grande.” (Giménez, 2007:186).

Es importante no desvincular al migrante de su pertenencia primaria como es la familia, entendida como “un medio estructurado y estructurador de pautas sociales y culturales, entre las que destaca su función como elemento reproductor de prácticas tradicionales, costumbres, educación, control represión de la pulsiones y endoculturación liminal mediante la adquisición de la lengua y las pautas de conducta social. Por ello la familia es una instancia fundamental de conformaciones identitarias individuales y colectivas”. (Valenzuela Arce y Salles, 1998:13) y es, por tanto, vehículo importante en la formación de la *periferia dura* de la identidad, también llamada *identidad profunda*. Al mismo tiempo, y en caso de las familias que se encuentran en un marco de biculturalidad como es el contexto fronterizo, hay un proceso a nivel micro de disputas de legitimidad, encuentros y desencuentros culturales que pueden ser generacionales o de género, que la llevarán a una

resignificación cultural y por tanto a una recreación identitaria desde la misma familia (Valenzuela, 1998), porque la familia es a su vez, un ámbito de interacción cotidiana.

Así cuando un migrante llega al lugar receptor divide, inconscientemente su mundo en relaciones primarias, en donde la familia ocupa el lugar privilegiado, aunque no exclusivo, como grupo de pertenencia primaria donde se fortalecen los lazos emocionales y formadora fundamental de las modalidades interpretativas y formas posibles de apropiación y, en cuanto a las relaciones secundarias, son las que entabla en la interacción con la comunidad de recepción mismas que están limitadas por factores sociales y políticos, esto se refiere a lo que anteriormente llamamos rasgos culturales intrínsecos y extrínsecos o bien zonas de persistencia y de movilidad, de esta manera, el migrante adopta los modelos de vida del país anfitrión sin que esto afecte los arraigos culturales e identitarios de su cultura original. (Giménez, 2007), así podemos hablar de que hay persistencia y cambios en las identidades según se refiera a lo intrínseco o extrínseco.

En este mismo sentido, Giménez dice que “Lo que observamos en primera instancia en la frontera no es el calidoscopio de las “culturas híbridas”, como parecería a primera vista, sino la copresencia de múltiples culturas y la multiplicación de los contactos interculturales que no implican por si mismas y necesariamente contagio cultural recíproco (asimilación o aculturación), como veremos mas adelante, ni mucho menos alteración o mixtión de identidades” (Giménez, 2007:181). A partir de lo anterior podemos decir que si bien, no existe necesariamente una aculturación en la frontera si existe un proceso de recreación identitaria a partir del fenómeno de la transculturación, entendido como “Todo cambio de cultura...un proceso en el cual siempre se da algo a cambio de lo que se recibe” (Ortiz, 2002: 125) a diferencia de la aculturación en donde hay un sometimiento pasivo de una cultura a otra, en este caso hablamos de que el encuentro de ambas culturas “transforman los elementos que reciben prestados y los incorporan a una realidad cultural enteramente nueva e independiente” (Ortiz, 2002:127), así pues no hablamos de una mezcla, sino de una

coexistencia de culturas distintas y de estilos de vida ubicados en un espacio social entre dos estados nación, donde “Lo que cambia es el juego de interpretaciones o de atribuciones de sentido por parte de sujetos situados en contextos sociales también cambiantes” (Giménez, 2007:179). Pues las identidades son situacionales y están necesariamente ancladas a referentes históricos determinados, lo mismo que le permite ser cambiante.

Ángel Rama se refiere a transculturación como pérdida, selecciones, redescubrimientos e incorporaciones de elementos culturales de ambas culturas para la reconstrucción de un sistema cultural “Estas cuatro operaciones son concomitantes y se resuelven todas dentro de una reestructuración general del sistema cultural, que es la función creadora más alta que se cumple en un proceso transculturante” (Rama, 1982:47). El autor incorpora, además la noción de “plasticidad cultural” al término de transculturación para aludir a una respuesta creadora¹⁰ por los sujetos de ambas culturas.

Por otro lado, José Manuel Valenzuela habla, además de los procesos anteriormente mencionados, de otros que los ámbitos fronterizos alientan. Los procesos a los que refiere son: *Intersección cultural*, que refiere a los elementos compartidos entre ambas culturas, y puede darse de forma vertical y horizontal, es decir entre grupos jerárquicos o iguales. *Vecindad*: que hace ineludible la interacción y el contacto. La *apropiación cultural*: que consiste en la incorporación de elementos de la otra cultura pero resignificados en la matriz de sentido propia. La *recreación cultural*: Se refiere a los nuevos sentido otorgados a los referentes culturales y que por tanto implican nueva decodificación. *Resistencia cultural*. Para referirse a la reacción de un grupo cultural de adoptar un referente o bien, cambiar uno propio. *Interpretación*: donde los migrantes deben reinterpretar los elementos culturales dentro de la nueva matriz de sentido en la cual se encuentran inmersos y esto conlleva a lo que el autor llama, *traslación cultural*. Donde un referente es transformado con la finalidad de

¹⁰ A este mismo proceso Ortiz le llama *neoculturación y deculturación parcial*. Véase Ortiz, *Ibíd.*

comprenderlo en la matriz de sentido anterior y por último, se refiere a la dinámica inclusión/exclusión característica de la frontera. (Valenzuela, 2003:62)

De esta manera, este estudio parte de que la identidad de un individuo es formada por la multiplicidad de sus pertenencias. Sin embargo, y sin negar las otras pertenencias, la pertenencia primaria de un individuo es la familia, es en el ámbito de lo familiar donde se interiorizan y reproducen los repertorios sociales y culturales primarios. Esto no quiere decir que se homogeniza a los miembros de la familia bajo una sola identidad, sino que se considera que los miembros de las familias poseen una noción del “nosotros” como grupo que define sus identidades familiares y forman sus identidades profundas dado que, dentro de este ámbito, se comparten representaciones sociales y significados que orientan las prácticas y las interacciones sociales. Y por tanto, estas familias se comportan como actores colectivos, sin que esto signifique que las acciones y decisiones sean unívocas o que se logren en armonía, las familias son también campos de disputa. A su vez, estas familias están insertas en una red de relaciones sociales de las cuales tomaremos de manera principal las que tienen en las ciudades de Tijuana y San Diego.

El estudio de las identidades permite entender las acciones y su significado (Giménez, 2000), la identidad se manifiesta y cobra sentido en las interacciones sociales (Valenzuela, 2000) y en las acciones de los sujetos porque por medio de ellas se manifiestan sus referentes. Las identidades por ser relacionales remiten a la interacción y en este caso a la interacción con una sociedad diferente en un país distinto. Con esto no se quiere decir que en la interacción las identidades cambien, sino que se involucran en un proceso de de actualización o de adaptación que permite la integración social a distintas matrices de sentido. A través de los ámbitos transfronterizos de interacción en Tijuana y San Diego es posible identificar estos procesos de recreación identitarias de las familias transfronterizas en conjunto con sus trayectorias de vida familiar que son las que definen sus condiciones y sus prácticas socioculturales.

A partir de las discusiones teóricas postuladas en este apartado, es que surgieron las preguntas de investigación de este trabajo y con las cuales se pretende llevar a cabo el análisis de la recreación de las identidades de las familias transfronterizas a partir de sus interacciones y prácticas culturales, donde lo importante no serán las prácticas en sí, sino la significación de ellas para las familias que las realizan dentro del ámbito de interacción transfronterizo de Tijuana y San Diego.

II. LA REGIÓN FRONTERIZA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

*Las fronteras son “...lugares privilegiados
donde se han generado hechos históricos significativos.*

*Privilegiados, porque son lugares de encuentro y
desencuentro de culturas y sociedades, de pasados
y presentes.*

(Ceballos, 2003:75)

Este capítulo tiene como objetivo ubicar el proceso de recreación identitaria de las familias transfronterizas al contexto de la frontera norte de México, específicamente a la región Tijuana-San Diego. Se parte de la idea de que a los habitantes de las fronteras hay que estudiarlos en su contexto histórico en relación con las particularidades que originan y dan sentido a ese espacio marcándoles tanto particularidades identitarias como culturales, políticas y económicas. Las familias, las relaciones que contienen y las prácticas culturales que reproducen varían según la ubicación espacio-temporal, por eso para comprender el fenómeno transfronterizo de las familias ubicadas en la frontera norte, resulta preciso delimitar el espacio fronterizo como una región a partir de las interacciones mismas de quienes han organizado su vida cotidiana alrededor de la frontera y que le otorgan algo más allá de su significado geográfico y político, que le han dado un sentido emotivo y simbólico, según sus propias dinámicas y cursos de vida. Por tanto nos referimos a la región Tijuana-San Diego en cuanto a constructo cultural, espacio vivido, significado y apropiado por los sujetos que en el se desenvuelven. Sin embargo no se deja de lado la heterogeneidad que tiene esta región que a lo largo de sus casi 3326 kilómetros de frontera con Estados Unidos, que pasa por seis estados mexicanos (Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) y cuatro estados estadounidenses (California, Arizona, Nuevo México y Texas), presenta una diversidad de matices, que la vuelve heterogénea y que es definida precisamente por las interacciones y los estilos de vida particulares que se presentan en cada región¹¹.

¹¹ Este estudio se enfoca a la frontera entre Tijuana y San Diego, sin embargo, a lo largo de la demarcación fronteriza entre México y Estados Unidos hay otras regiones fronterizas que si bien pueden compartir dinámicas y procesos, la forma en que estas se dan, dependen específicamente de las

Estas particularidades inciden de forma diferenciada en los procesos, dinámicas y experiencias transfronterizas de cada región.

2.1 Dimensión espacial de la frontera

La frontera norte de México es un espacio de contradicciones, de encuentros y desencuentros entre sociedades de países con marcadas diferencias culturales, políticas y económicas con condiciones particulares que la diferencian del resto del país. En este espacio los habitantes adquieren especificidades identitarias y culturales debido a las interacciones que tienen con Estados Unidos. Estar en frontera es estar frente al otro, estar en el espacio de convergencia entre dos naciones. Implica vecindad entre dos sociedades que construyen la alteridad a partir de la interacción de una con la otra. Sin embargo, el espacio fronterizo entre México y Estados Unidos, implica también múltiples heterogeneidades.

La frontera norte abraza tanto la geografía, como las relaciones sociales que en ella se establecen. Por tanto tomaremos en cuenta la recomendación de Jorge Bustamante para delimitar a la región fronteriza, México-Estados Unidos, tomaremos en cuenta “el espacio empíricamente cubierto por patrones de interacción entre factores localizados en ambos lados”. (Bustamante, 1997:300) Es decir, la delimitación del espacio es establecida empíricamente con sociedades que están una frente a la otra, políticamente divididas. Esta demarcación nos permite ubicar a la región fronteriza geográfica y socialmente, al incluir la intensidad y naturaleza de las interacciones sociales que llevan a cabo los actores de ambos lados. Sin embargo, es importante señalar que la delimitación empírica de la región es variable y depende del fenómeno que se pretenda estudiar. Pablo Vila delimita a la región fronteriza simbólicamente y no geográficamente a partir de las voces de los sujetos que habitan la frontera, es decir, la región fronteriza es tan grande o pequeña como lo requiera y conciba el que la vive. (Vila, 2000:22)

circunstancias históricas, sociales, económicas y políticas de cada una de ellas, tal es el caso de la frontera El Paso-Ciudad Juárez, Tucson-Nogales, Laredo-Nuevo Laredo, Brownsville-Matamoros.

Las interacciones sociales que se dan en la región fronteriza hacen que las fronteras además de ser delimitaciones territoriales, tengan una dimensión simbólica porque alude a un proceso de interacción con otro país. De esta manera “el espacio adquiere un significado socialmente construido [...] que todo el tiempo se interrelaciona e interactúa con los fenómenos que en él ocurren. (Salas, 2005:10) Son lugares construidos e imaginados partir de vínculos afectivos, sociales y económicos. Frecuentemente estas reconstrucciones, poco tienen que ver con la frontera física, pues es concebida a partir de la cotidianeidad de quienes la cruzan o no.

Por otro lado, la interacción penetra los estados nacionales mediante el contacto físico por la ubicación geográfica, lo que origina procesos transfronterizos, como al que referimos en este estudio, así como por otros procesos migratorios tales como el transnacionalismo y, por supuesto por los medios de comunicación que juegan un papel importante en la creación del imaginario de frontera y la concepción de la región.

2.2 Interacción en la frontera

Hemos establecido que la interacción es un factor importante para la delimitación y comprensión de la región fronteriza, sin embargo es necesario tomar en cuenta tanto la intensidad de estas interacciones, como la naturaleza del proceso al que refieren. Consideramos a la frontera como ámbito de interacción social donde se establecen identificaciones.

De este modo, la interacción entre la población de ambos lados de la frontera tiene impacto en la recreación identitaria cultural de las personas que se reproducen en los ámbitos de la vida cotidiana de este lugar y que, a pesar de las desigualdades y dificultades para cruzarla, logran conservar relaciones de parentesco y redes sociales a través de ella. Para estas personas, la frontera se convierte en una región transfronteriza, conciben el espacio en forma distinta a aquellos que aún ubicados en la frontera, no la cruzan. Por eso cuando las necesidades y proyectos de vida están vinculados con la otra nación, estos trascienden las fronteras y convenciones

establecidas por las políticas y se crean están dinámicas de desplazamientos migratorios a través de ellas, lo que hace que estos espacios de convergencias, redes y solidaridades se conviertan en espacios transfronterizos. (Vanneph, 1997:29-30).

Para encaminarnos al campo de los procesos culturales que conllevan estas interacciones de la región fronteriza, debemos necesariamente tomar en cuenta que la asimetría de poderes es característica en la interacción y relación macro social entre México y Estados Unidos. Tal asimetría tiene que ver con la historia misma de la frontera que marcó la naturaleza de las relaciones entre estos dos países y entre quienes las habitan “tal asimetría de poder existe independientemente de que sea o no ejercida por los individuos en un proceso de interacción ‘externa’. Obviamente, como en todo lo que cae en el campo de las interacciones humanas, puede haber excepciones.” (Bustamante, 1997:302).

Cruzar la frontera es una dinámica característica de la región, que inició con su demarcación en 1848 al termino de la Guerra entre México y Estados Unidos (Griswold, 1984:11), cuyo antecedente fue la independencia de Texas en 1836 (Ceballos, 2003:71) y que concluye el día 2 de febrero de 1848 con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo en donde se define la nueva demarcación fronteriza entre México y Estados Unidos y la retirada de las tropas estadounidenses. Se declara la independencia de Texas y se reconoce el Río Bravo y el Río Nueces como marca natural fronteriza, México pierde aproximadamente dos millones de kilómetros cuadrados de su territorio comprendidos por California, Oregon, Florida, Luisiana, Arizona, Uta, Nuevo México y parte de Colorado. (Vázquez, 1997)

Esta derrota favoreció la asimetría geográfica, política y económica entre ambos países, México quedó en bancarrota por la guerra, quienes se quedaron en Estados Unidos por motivo de sus propiedades territoriales, se han enfrentado, a la desigualdad, al estigma racial “cuyos rasgos sobresalientes, además de la coloración epidérmica, eran la pobreza y la vulnerabilidad social, tres elementos que correspondían a una misma realidad de subordinación e indefensión sociocultural.”

(Valenzuela, 1998a:42) razón por la cual, con la finalidad de integrarse de alguna manera a la sociedad de Estados Unidos, se han visto en la necesidad de incorporar referentes identitarios estadounidenses sin dejar de mantener vínculos con el terruño convirtiéndose en comunidades transnacionales.

Este escenario y el crecimiento económico estadounidense, favorecieron el establecimiento de ciudades como Tijuana y San Diego cuyas dinámicas transfronterizas, sobre todo en los campos de la agricultura, minería y la industria, incrementaron los flujos migratorios. Posteriormente, en el marco de la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial, se crea el Programa Braceros en 1942, clave en la inserción de millones de trabajadores mexicanos en Estados Unidos, lo que dio un escenario propicio para el desarrollo de movimientos de resistencia cultural y étnica, entre los cuales destaca el movimiento chicano en 1960.

Después de la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, la gente siguió con la misma dinámica dada las relaciones comerciales que persistían, razón por la cual para los mexicanos, la frontera significó una frontera de inclusión, sin embargo para los norteamericanos ya era una frontera de exclusión. “La nueva frontera se configuró como un campo de confluencia entre la población anglosajona y la mexicana, entre protestantes y católicos, entre los doblamientos regionales y los pueblos indios, entre las redes transnacionalizadas y las familias fragmentadas.” (Valenzuela, 2003:20)

La frontera México-Estados Unidos también alude a campos de desigualdad y heterogeneidad. Es notable la asimetría que surgió a partir de estas significaciones distintas de la misma frontera. Esta región es el lugar donde el primer y tercer mundo se enfrentan. Las diferencias son visibles y marcadas por la naturaleza de las relaciones entre los habitantes de un lado y del otro, así como de las interacciones entre ellos. De esta manera la frontera es el espacio donde se negocia y lucha de manera constante con esta diferencia. (Bustamante, 1997) “la desigualdad social entre los dos países y los contrastantes niveles de vida fueron el acicate para importantes procesos migratorios enmarcados en un clima de racismo.” (Valenzuela,

2003:39) Las dinámicas transfronterizas existen y están ubicadas en contextos históricos y sociales específicos, porque la historia de la creación de las fronteras influye en la forma en que estas dinámicas se desenvuelven y, por tanto en la forma en que repercuten en la vida cotidiana de quienes las experimentan. Cruzar la frontera implica considerar las relaciones de poder que existen entre México y Estados Unidos.

Como consecuencia de los flujos cotidianos de norte a sur y de sur a norte de la frontera, se crean redes de paisanos, de parentesco y amistad a través de ella. Estas redes, aunadas a los fenómenos del contexto fronterizo, conllevan una constante transformación en las relaciones económicas, sociales, procesos socioculturales y políticos entre quienes habitan la frontera. Estos procesos inciden directamente en la recreación de las identidades de sus habitantes, dado que la identidad refiere un proceso de identificación y este proceso se da en ámbitos de interacción social e individual dentro de las prácticas cotidianas. La construcción de las identidades emana de la socialización, es decir, tienen un carácter relacional que habilita la formación de redes simbólicas y construcciones de sentido que permiten el encuentro entre referentes culturales provenientes de distintos espacios de adscripción/diferenciación.

Desde 1848, periodo que “puede verse como el inicio de un proceso histórico que ha modificado la estructura social, política y económica y cultural de México” (Ceballos, 2003:83), la frontera condicionó a la población de origen mexicano en Estados Unidos, a una posición de indefensión social característica desde que se estableció el Río Bravo como marca natural de la frontera en un ambiente de posguerra asimétrico tanto geográficamente como demográficamente¹² (Vázquez, 1997) que propició los inicios de los conflictos fronterizos que se vieron intensificados con los flujos migratorios legales e ilegales. La construcción de sentido en la vida cotidiana de estos individuos está condicionada por límites étnicos

¹² En este periodo Estados Unidos alcanzaba los 20 millones de habitantes, mientras que México apenas rebasaba los 7 millones. Véase Josefina Vázquez, *Ibíd.*, p.15

y raciales que les imprimen una subalternidad cultural y social desde el origen de la frontera norte. Por ello, “La guerra de 1847, en la que México perdió gran parte de su territorio, redefinió los ámbitos cotidianos y genéricos de los Mexicanos que vivían del otro lado de la frontera, quienes presenciaron la marca dinámica de los cambios familiares derivados de la migración, el desempleo y los problemas vinculados a su débil integración urbana” (Valenzuela, 1998:16)

Estos cambios y el movimiento transfronterizo provocaron alteraciones tanto en la estructura de la familia como en el sistema de valores, tradiciones e identidades arraigadas de los mexicanos, el rol de la mujer cambió, se convierte en jefa de familia a partir de la ausencia del varón y hay una reorganización de las obligaciones y reestructuración del poder hacia el interior de los grupos familiares.

2.3 Tijuana y San Diego

La demarcación de la frontera norte después de la Guerra entre México y Estados Unidos, así como las circunstancias sociales, económicas y políticas que derivaron de este hecho, dieron pie al inicio del estilo de vida transfronterizo que, dada la vecindad entre México y Estados Unidos así como los flujos migratorios, hacen que las interacciones sociales entre los habitantes de la zona sea inevitable, sin embargo la intensidad y la naturaleza de estas interacciones son variables.

Durante 1850, extranjeros mineros de la región de la península de Baja California, se percataron de la potencialidad económica que había en la región. Este acontecimiento trajo como consecuencia el establecimiento de Tijuana como ciudad y como frontera de mayor cruce debido al boom minero de mediados de 1880 y que posteriormente la llevaría a lo que se conoce hoy como la frontera norte de México más cruzada. (Taylor, 2004) Tijuana y San Diego no son espejos, no se ven reflejadas la una en la otra, pero complementan una región. Los mismos habitantes de estas ciudades las identifican como contrastantes pero dependientes entre sí. La frontera conformada por estas dos ciudades es un espacio de intenso movimiento e intercambio cultural y económico, a la vez que es un espacio donde se articula una constante tensión. Para

entender la particularidad de este lugar basta con mencionar que la frontera Tijuana-San Diego experimenta más de 40 millones de cruces fronterizos legales al año, un aproximado de 110 mil personas por día¹³. En estos cruces se expresa el proceso transfronterizo, por ser exclusivo de regiones fronterizas, tiene una lógica diferenciada al resto del país, ya que involucra interterritorialidad entre las dos poblaciones y define ámbitos de interacción transfronteriza.

Pero el contraste de estilos de vida entre México y Estados Unidos no fue tan marcado sino a partir de 1920, cuando se decreta la Ley Volstead, que prohibía la producción y el consumo de alcohol en Estados Unidos. Esto marca a Tijuana como ciudad de vicio y placer, donde no existe lo prohibido, dado que los norteamericanos cruzaban la frontera para poder disfrutar del juego, el alcohol y los espectáculos, lo que convirtió a la ciudad fronteriza en la ciudad del pecado, lo que dio inicio a lo que se conoce como “la leyenda negra de Tijuana”, sin embargo antes de que a Tijuana se le atribuyera esta reputación, Ciudad Juárez la había superado por mucho. Con la prohibición o también llamada “ley seca” “las tabernas y los bares proliferaron a lo largo de la frontera. Ninguna población fronteriza escapó a su presencia ubicua; en cada una había un bar famoso” (Ruiz, 2001: 124). De esta manera, el desarrollo económico de las ciudades fronterizas, donde las prohibiciones estadounidenses y las libertades mexicanas marcaban la diferencia entre las ciudades de ambos lados. (Ruiz, 2001). Vemos que “el tiempo se imprime en los espacios” (Foucher 1997:19) y que la historia de la desigualdad y contraste entre estos dos países vecinos nos explican mucho de lo que son hoy así como de las dinámicas que viven quienes habitan el espacio binacional fronterizo del norte de México, pues en la frontera, “El carácter simbólico remite a la pertenencia a una comunidad política inscrita en un territorio que es el suyo, y tiene relación con la identidad. La dimensión imaginaria incluye la connotación de la relación con el otro, el vecino, el amigo, y por lo tanto de la relación consigo mismo, con la propia historia y con sus mitos fundadores o destructores” (Foucher, 1997:20)

¹³ U.S. Bureau of Transportation Statistic, http://www.transtats.bts.gov/Fields.asp?Table_ID=1358 correspondiente a datos del 2009, consultado el 23 de abril de 2010.

Estos hechos le otorgan a la región una dimensión fundamental que tiene que ver con procesos identitarios anclados a relaciones de poder. Por eso, el estudio de la frontera norte a partir de 1848, resulta pertinente e importante para poder dar cuenta del desarrollo actual de la sociedad fronteriza y transfronteriza del norte de México, dado que los hechos del pasado siguen anclados a las formas de resistencia y dinámicas de cruce de quienes viven en la frontera en el presente. La frontera es ahora un frente de seguridad nacional para Estados Unidos que se refuerza cada vez más y que condiciona a la población “y por ello la frontera se reduce y amuralla, o se relaja y expande” (Valenzuela, 2003:44), según las necesidades estadounidenses.

2.3.1 Escenario actual

Resulta imprescindible incluir en este estudio el nuevo contexto de políticas migratorias y reforzamiento de la frontera estadounidense, pues a pesar de los intentos por liberalizar las fronteras comerciales (Bustamante, 1997), existen temas tales como la inmigración de indocumentados y el narcotráfico que ha llevado a Estados Unidos a promover medidas e implementar políticas migratorias como ocurrió con las originadas por los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 a Estados Unidos. Estas medidas deben ser consideradas dentro del contexto de frontera ya que impactan las trayectorias de vida de las familias transfronterizas. Estas circunstancias políticas y económicas marcan la asimetría entre los países vecinos.

Entre estas políticas podemos mencionar el Programa Guardián de 1994, la construcción de una cerca de acero de más de 30 kilómetros de largo entre San Diego y Tijuana; la Propuesta 187 de 1994, que pretendía negarle a los migrantes indocumentados los servicios esenciales tales como acceso a la salud y a la educación pública con la finalidad de desalentarlos a seguir en Estados Unidos. Estas, entre otras medidas de control fronterizo que ha implementado Estados Unidos y, desde el 11 de septiembre de 2001, con el argumento de contener al terrorismo. El 11 de septiembre hizo resurgir sentimientos xenofóbicos, y la creación de operaciones tales

como *Gatekeeper*, *Blokade*, y *Hold the line* en Texas y Nuevo México así como *Safe Gard* en Arizona, recientemente, este último estado ha implementado una ley antiinmigrante, la SB1070, donde se puede aprehender a una persona si presenta características étnicas de ser extranjero.

Estas medidas no sólo establecen seguridad fronteriza, si no que implican una oposición entre ambos países. De tal manera que la frontera tiene tanto procesos conjuntivos como procesos disyuntivos. La frontera junta cosas separadas y separa cosas que estaban juntas. El escenario actual de la frontera se inscribe dentro de procesos complejos anclados a relaciones de carácter político entre México y Estados Unidos y que reproducen condiciones de subordinación, tales como las nuevas políticas migratorias de los Estados Unidos. Las nuevas medidas de seguridad nacional de Estados Unidos, han llevado a múltiples dificultades para quienes quieren cruzar la frontera en forma legal, entre las cuales se encuentran los altos costos de los trámites de solicitud de visas, las largas filas de espera para el cruce producto de las minuciosas revisiones e intimidantes cuestionamientos por parte de los agentes migratorios, así como los criterios de elegibilidad para entrar a la nación vecina. El establecimiento de fronteras dobles, puntos de revisión migratoria dentro del territorio estadounidense. Así como la tecnificación de la frontera en cuanto a medidas de control y vigilancia tales como sensores de movimiento, helicópteros con visión de larga distancia, y rayos infrarrojos que captan el movimiento de personas, y vigilancia las 24 horas de todos los días, sin contar, los impedimentos naturales como son el desierto, sobre todo en el sur de Arizona. Esto conlleva a otros fenómenos tales como la migración de indocumentados y la muerte de muchos de ellos en su intento por alcanzar el llamado sueño americano. Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos, desde el inicio del Programa Guardián en 1994, una iniciativa estadounidense para asegurar su frontera con México, se ha registrado a la fecha la muerte de más de 5,602¹⁴ indocumentados mexicanos aproximadamente, pues este operativo los obliga a transitar por rutas peligrosas, de esta manera han muerto

¹⁴ Comisión Nacional de Derechos Humanos, comunicado de prensa con fecha del 24 de septiembre de 2009, www.cndh.org.mx/comsoc/compre/2009/122.pdf consultado el 30 de junio de 2010.

migrantes por deshidratación en el desierto, ahogados en los canales y ríos, atropellados en las carreteras y vías rápidas, asesinados por *polleros* o balaceados por agentes policíacos y grupos cazadores de indocumentados. Sin embargo, hay quienes cargan esta realidad y la historia de la frontera como parte de su cotidianidad.

Estas políticas impactan en los modelos tradicionales de desplazamiento circular para los habitantes de la frontera, pues dado este escenario, muchos cambian este desplazamiento transfronterizo por una mayor permanencia en Estados Unidos ya que existe el temor de no poder volver a entrar al país.

2.4 Migración y transnacionalismo

La migración internacional definió diversos procesos transnacionales¹⁵, dentro de los cuales se inscriben los procesos transfronterizos y estos tienen efectos socioculturales en las sociedades implicadas tales como la creación de espacios transnacionales, reterritorialización, consumo, reapropiación, transmisión y venta de objetos culturales y simbólicos (Mummert, 1999). Las migraciones México-Estados Unidos son procesos complejos que se sustentan por medio de redes sociales, familiares y culturales que beneficia la circulación de personas, bienes e información en ambos lados (Canales, 2003). Esta circulación se ve sustentada por los medios de comunicación masiva, por el Internet, el teléfono y las visitas cotidianas o esporádicas a la familia.

Los procesos transnacionales y transfronterizos, son procesos de desterritorialización y reterritorialización que complejizan el espacio fronterizo dado que implica procesos de adaptación y cambio cultural tanto para las comunidades receptoras como las expulsoras. “Más allá de las regiones o países, los grupos de migrantes tienden a reproducir y legitimar su propio sistema de signos y símbolos, que pueden impactar (y sin duda enriquecer) las formas culturales de las sociedades receptoras.” (Vizcarra, 2005:72). En este proceso de integración y adaptación, uno de los ámbitos que más

¹⁵ El proceso transnacional es aquel dentro del cual se crean redes sociales que permiten mantener relaciones emocionales, económicas y políticas del migrante con el país de origen

se ve afectado por los procesos transnacionales y transfronterizos es la familia, para la cual la migración se convierte en una estrategia de sobrevivencia, lo que aumenta la probabilidad de desintegración familiar y contribuye a la transformación de las responsabilidades del resto de los miembros de la familia. (Ariza, 2004).

Sin embargo, los procesos transnacionales no son iguales en todos los lugares, dependen de los contextos sociohistóricos y de las características tanto del país expulsor como del país receptor y en el caso del proceso transfronterizo, de su posición geográfica. Influyen la raza, etnia, estereotipo, racismo y nacionalidad que crean disparidades en las condiciones de vida de los migrantes.

2.5 Desplazamientos migratorios: transnacionales y transfronterizos.

La historia de la migración documentada e indocumentada de México a Estados Unidos responde a proceso de interacción social que responde a un mercado internacional de trabajo donde Estados Unidos tiene oferta y México demanda. Familias mexicanas encuentran en el trabajo en Estados Unidos la solución a los problemas económicos y de bienestar para el grupo familiar y muchas veces para la comunidad en general. (Bustamante, 1997:245). Por tanto las interacciones que se dan en la frontera entre las sociedades de estos dos países van encaminadas principalmente a relaciones de carácter económico y comercial.

En la región fronteriza se dan procesos que tienen que ver principalmente con el desplazamiento no solo de personas, sino también de bienes materiales y culturales. De esta manera surge el proceso transnacional, proceso global que tiene que ver con personas que se desplazan de su país de origen a otro y cuyas vidas siguen conectadas a su país de origen por diferentes medios. Dentro de este proceso transnacional existe el proceso transfronterizo, proceso de carácter local que se ubica propiamente en la región fronteriza e implica una relación con los dos países casi de manera simultánea, pues cruzan la frontera de forma cotidiana para realizar una diversidad de prácticas. Al desplazamiento circular que hay de norte a sur y de sur a norte en la frontera también se le llama transmigración. (Ojeda y López, 1993) La

cercanía física de la frontera es un factor determinante para diferenciar al fenómeno transnacional del trasfronterizo, pues el proceso transfronterizo debe ser necesariamente ubicado en una región fronteriza, lo que lo convierte en un proceso regional, y las familias transnacionales corresponden a un fenómeno social más amplio ligado a la migración internacional (Ojeda, 2009)

Ambos son procesos migratorios cuyas diferencias tienen que ver con el espacio y la distancia de donde se llevan a cabo. Sabemos que uno de los motivos principales que influyen en la decisión de migrar tiene que ver con el aspecto económico. Las familias toman a la migración como estrategia de bienestar familiar y sobrevivencia. Estas decisiones impactan en las estructuras familiares así como en sus prácticas, tradiciones y roles de sus miembros. La migración significa separación familiar ya sea temporal o permanente, y en muchos casos, se vuelve una tradición de sobrevivencia económica.

El proceso transfronterizo también implica bienestar familiar, que si bien la decisión no es de migrar y alejarse por temporadas largas, si implica una ausencia y también implica un proceso de adaptación y readaptación, de territorialización y desterritorialización entre una sociedad y otra en una forma cotidiana. La frontera se cruza generalmente todos los días. Esta experiencia impacta no solo en las identidades de quienes la viven, sino también en las estructuras familiares, costumbres, hábitos, estilo de vida y patrones de consumo. Sobre todo en aquellos que cruzan la frontera por motivos más allá del mero consumo, actividad común de la población fronteriza y cuyas interacciones con el país vecino están fuertemente ligadas a vínculos familiares, emotivos o laborales, que provoca también una concepción distinta del espacio fronterizo.

En la región fronteriza, podemos encontrar, según Bustamante (Bustamante 1997,130-131), cuatro tipos de migrantes según su condición legal: a) Legales, b) Transmigrantes, *commuters* o tarjetas verdes, braceros (el primer convenio fue firmado el 23 de julio de 1942 y el segundo en 1964), c) Ilegales. Cabe mencionar

que en la categoría de legales entra cualquier persona que posea documentos para cruzar la frontera, sea ciudadano, residente o con visa de turista.

Por otro lado los llamados *commuters* son aquellas personas que viven de un lado de la frontera y trabajan o estudian del otro, son los que aquí llamamos transfronterizos. Hoy en día se le llama *commuter* a cualquier persona que realice esta actividad, sin embargo, la historia de los *commuters* inicia en los años veinte, después de las leyes de inmigración de 1921, 1924 y 1927 (Bustamante, 1997:142) y surge como categoría migratoria por eso se les llama también tarjetas verdes, para hacer alusión a la *green card* o forma I-51 expedida por las autoridades estadounidenses que es un permiso especial para trabajar en Estados Unidos. Quien posee este permiso puede vivir y trabajar en Estados Unidos, sin embargo, ha decidido solo trabajar.

La práctica transfronteriza de vivir de un lado y trabajar del otro es común en la región de la frontera norte, razón por la cual, hablar de *commuter* no refiere solamente a aquellos que poseen la tarjeta verde, si no también a aquellos que al entrar de forma legal al país vecino con visa de turista, realizan actividades de este tipo en forma cotidiana, por eso es difícil conocer la cantidad de personas que cruzan de forma habitual a trabajar en Estados Unidos con solo contabilizar la cantidad de tarjetas verdes expedidas. En esta investigación consideraremos como *comutter* o transfronterizo, además de aquellos que posean la tarjeta verde, a cualquier persona que ingrese con documentos propios para hacerlo a Estados Unidos a realizar alguna actividad cotidiana tal como trabajar, estudiar, o visitar familiares mientras viven del lado mexicano de la frontera.

El flujo transfronterizo está relacionado con la utilidad del espacio lo que hace que cambie la concepción del mismo, según su uso. Esta utilidad está ligada a factores materiales, emotivos y culturales. (Picouet, 1985) Lo que trae como consecuencia la alternación de espacios que generalmente son alentados por el anhelo del bienestar familiar y que convierten a la frontera en ámbitos de interacción transfronterizos.

2.6 Familias de frontera

Este tipo de flujos ofrece nuevas figuras migratorias. Además del *comutter*, existe el consumidor binacional quien es aquel que solo cruza la frontera para efectos de consumo de bienes y servicios, y el estudiante transfronterizo, incluso existen trabajadores binacionales que laboran en ambos lados. También están aquellos que cruzan con fines de mantener lazos familiares, emotivos y de amistad. Por tanto existe la formación de nuevos tipos de familias ubicadas en la región fronteriza (Palau, 1995). En todos los casos nos referimos a desplazamientos transfronterizos pero estos se diferencian según la intensidad, la naturaleza de sus interacciones así como por el motivo del cruce, generando una multiplicidad de ámbitos de interacción fronteriza. Sin embargo entre los fronterizos también hay personas que no cruzan la frontera o bien, tienen muy poco contacto con interacciones superficiales con la otra sociedad, pero que no está exenta de influencias culturales y económicas del otro país. De esta manera en la frontera podemos encontrar a familias fronterizas, binacionales, biculturales y transfronterizas.

El contexto específico de las familias transfronterizas permite ver que su posición espacio-temporal les da acceso a cosas distintas que las coloca en condiciones diferentes y que inciden en sus interacciones sociales, en las prácticas que producen y reproducen y en la significación de las mismas. A partir de los elementos expuestos, se considera pertinente estudiar a la frontera a partir de quienes la habitan, viven, gozan y sufren, como son las familias transfronterizas y se considera que, a partir de la narración de sus dinámicas y estilos de vida, se pueden conocer en los ámbitos de la vida cotidiana, lo que es la frontera norte en cuanto a personas y formas de vida se refiere, así como el conocimiento del impacto político, económico, acuerdos y desacuerdos entre los países involucrados, a nivel micro social. Se podrá conocer el diario existir de los habitantes de la frontera, que permitirá construir su historia a partir del lado humano. A partir de las familias se puede entender la historia de la frontera, más allá de su delimitación geográfica, más allá de límite geopolítico. Son las personas que la habitan quienes resignifican el espacio y construyen una historia alterna basada en la construcción social de sus habitantes, son ellos quienes la

reinventan a través del tiempo a pesar de los límites nacionales, gubernamentales y políticos de ambas naciones.

III. CAPÍTULO METODOLÓGICO

En este capítulo se presenta el diseño metodológico utilizado para la realización de la investigación, así mismo se describe y justifica el uso de herramientas para la construcción, sistematización y análisis de la información. Como ya se estableció en la introducción de este trabajo, lo que se pretende es conocer el proceso de recreación identitaria de las familias transfronterizas a partir de sus prácticas culturales e interacciones en ambos lados. Las identidades se construyen en la interacción, en el caso de las familias transfronterizas, este espacio refiere a ámbitos de interacción transfronterizo definidos por “la existencia de códigos o sistemas de códigos culturales comunes en grupos de ambos lados de la frontera” (Valenzuela, 1998b:195). Estos ámbitos transfronterizos involucran campos de sentido compartidos por sectores de la población en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos que conlleva prácticas, estilos de vida y la construcción de redes sociales en ambos lados. (Valenzuela, 1998b). Estos ámbitos están conformados por una multiplicidad de espacios de interacción que permiten la reproducción de prácticas sociales y referentes identitarios. Para este trabajo se consideraron los ámbitos familiar, laboral, redes sociales y del momento de cruce de la frontera geopolítica que nos permitieron identificar el proceso de recreación vinculado a las interacciones sociales.

3.1 Estrategia metodológica

La información sobre la cual se sustenta esta investigación es construida a partir de métodos cualitativos. Con el fin de construir la información para responder a las preguntas de investigación, y lograr contrastar la hipótesis, nos basamos en la técnica de la teoría fundamentada propuesta por Glaser y Strauss que consiste en la construcción de datos en forma sistemática sobre el mismo fenómeno a estudiar. Esta técnica permitió observar el proceso, las relaciones, significados y acciones dentro del contexto binacional donde ocurre la reconstrucción de las identidades de las familias transfronterizas. (Glaser y Strauss, 1967).

En torno a estas inquietudes, se diseñó una guía de entrevista semiestructurada que permitiera construir la información de fuentes primarias sobre diversos aspectos de la vida cotidiana de familias transfronterizas de origen mexicano que viven en Tijuana. El objetivo de la entrevista fue que los sujetos nos narraran desde su experiencia las transformaciones que han tenido a partir de la práctica transfronteriza tales como el trabajo extradoméstico de las mujeres y su relación con procesos de cambio en las relaciones de género, así como los roles de género y edad, prácticas culturales tales como el idioma, tradiciones, habilidades, riesgos y otras costumbres que permitan conocer el sentido de pertenencia y concepción del espacio fronterizo de estos grupos familiares, que a su vez dejaron de manifiesto los ámbitos de interacción transfronterizos dentro de los cuales se desenvuelven de forma cotidiana en ambas sociedades y que por tanto fueron los que consideramos para este trabajo. Sin embargo, se optó por una entrevista semiestructurada para poder guiar las preguntas en torno a los objetivos planteados en esta investigación pero sin limitar al informante en cuanto a la posibilidad de aportar información que pudiera ser relevante para la investigación.

Para profundizar en los casos y conocer las identidades de estas familias vinculadas al contexto de la frontera norte, se tomaron en cuenta sus *cursos de vida*¹⁶, para lo cual también fue de utilidad la entrevista. Los cursos de vida permiten identificar los procesos sociales (Caballero, 2007) por los cuales pasan los grupos familiares, en este caso, el proceso de recreación identitaria. Para esto se consideraron los siguientes aspectos: el contexto, es decir el tiempo histórico dentro del cual inicia la familia con el estilo de vida transfronterizo y los contextos individuales que marcaron eventos significativos para el grupo familiar. Estos momentos determinan las circunstancias de cada familia e influye en la forma en que viven y perciben el proceso transfronterizo.

¹⁶ Para el desarrollo del concepto “curso de vida” véase Elder 1985, Ojeda de la Peña 1989 y Rodolfo Tuirán 2001

3.2 Instrumentos de construcción de la información

Se construyó la información por medio de entrevistas semiestructuradas. Se tomaron a los miembros de las familias como informantes. Las preguntas de la entrevista fueron encaminadas a identificar eventos que permitieron elaborar líneas de trayectoria familiar a partir del discurso de los informantes. Por medio de la identificación de los cursos de vida de estas familias, fue posible identificar el proceso de recreación identitaria que empieza con la primera unión conyugal hasta la salida de los hijos del hogar paterno entretrejida con los contextos específicos para cada caso estudiado y dentro del contexto fronterizo. La entrevista semiestructurada y la observación participante como instrumentos de obtención de información, permitió contrastar la hipótesis.

3.3 Operacionalización

Para la operacionalización preseleccionamos códigos, a partir de nuestro esquema de análisis sobre prácticas culturales que integran las identidades familiares. Este esquema, a su vez sirvió de guía para la elaboración de las preguntas para las entrevistas semiestructuradas y de observación participante, los cuales se realizaron en el lugar de residencia.

Cuadro 1.3 ESQUEMA DE ANÁLISIS	Dimensiones		indicadores	
	Prácticas culturales que forman parte de las identidades familiares	Relaciones de poder		-Género -Generacional
Prácticas de socialización			-Actividades compartidas -Tradiciones de familia -Vínculos familiares y emotivos -Festividades celebradas por la familia -Espacios de socialización -Rituales familiares	Comidas lugares
Valores		-Símbolos -Trabajo -Educación -Creencias -Memoria familiar	Productos culturales Religión, Historia de familia	
Sentido de pertenencia		-Heteroadscripción -Autoadscripción -Tradiciones: efemérides nacionales -Idioma	Estereotipo y racismo	

Fuente: Realización propia, 2009

El esquema de análisis 1.3, muestra las prácticas culturales que se consideraban que conformaban las identidades de las familias. Estas categorías fueron construidas a priori y poseen cuatro dimensiones: prácticas de socialización, valores, sentido de pertenencia a un espacio, permeadas todas por relaciones de poder. En este estudio hemos incluido los conceptos de autoadcripción y heteroadscripción¹⁷, ya que permiten revelar “la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” (Giménez, 2007: 60) a su vez que exponen el sentido de pertenencia que tienen los miembros de la familia transfronteriza a un espacio. Se recurrió también a la diferenciación etaria que se entrecruza con la condición de género, considerados ejes de estructuración básicos que atraviesan las relaciones sociales, y que son esenciales para la definición de relaciones de poder, y asignación de prácticas significativas tanto en las familias como en la sociedad. Sin embargo, una vez en campo se surgió la necesidad de incorporar códigos nuevos que nos hicieron replantear estos referentes identitarios, tales como la concepción del espacio que está relacionado con el estatus migratorio y heterogeneidad familiar en la posesión de documentos para cruzar. También resultó de importancia el tiempo como parte fundamental de la organización familiar, ya que el cruce consume un promedio de dos a tres horas del día que repercute en las actividades compartidas por la familia. El idioma toma fuerza como frontera cultural y como elemento de resistencia al igual que la comida, entre otros que expondremos a detalle en la sistematización de datos y en el capítulo de resultados. También se consideraron los ámbitos de interacción transfronterizos identificados en la entrevistas.

3.4 Estudio de caso

Se optó por la realización de estudios de caso dado que, la investigación cualitativa nos ofrece elementos de entendimiento y puntos de partida que nos conducen a explicaciones de fenómenos particulares, que posteriormente pueden llevarnos a explicaciones en niveles más amplios y, dado que en esta investigación se tiene la finalidad de describir y analizar el fenómeno del proceso de recreación identitaria en

¹⁷Adscripción atribuida por los otros a colectivos situados en el espacio social inmediato caracterizada por interacciones, es una identificación por pertenencia. (Giménez, 1993:9)

las familias transfronterizas, y no se busca generalizar los hallazgos (Yacuzzi, 2005:9), se consideró apropiado tomar como unidad de información a los miembros del grupo familiar y como unidad de análisis a las prácticas culturales de estas familias.

3.5 Selección de casos

Se consideró a cada familia como un caso, se seleccionaron cinco casos, para mayor profundidad en el estudio, a partir de los criterios de selección establecidos para fines de esta investigación y que se definieron a partir de los factores requeridos para ser una familia transfronteriza, según nuestra propia definición. Los criterios de selección fueron los siguientes: a) Estatus de cruce con legal y/o familiar con estatus de indocumentado en los Estados Unidos, b) Prácticas de cruce (trabajo o estudio) que incluyan: visita a familiares, amigos, c) Interacción social cotidiana, emotiva e intensa: vínculos familiares y emotivos en ambos lados, d) Familia de estructura extensa y nuclear, e) Clase media-baja, f) Origen mexicano g) condición de residencia del lado mexicano y con un mínimo de cinco años de residir en la frontera. En el cuadro 2.3 se pueden ver esquematizados estos criterios para cada familia.

Las familias participantes fueron voluntarias y conocidas por mi, lo que facilitó la inmersión al campo y el *rapport*. Se utilizó el *método de saturación y comparación constante* (Glasser y Strauss, 1967), por lo que en algunos casos se regresó a campo. Cabe mencionar que se tomó la decisión de mantener el anonimato de los informantes dado que en algunos casos se habla de condición de indocumentados en Estados Unidos.

Cuadro 2.3 Casos de estudio			Motivo de cruce/ Desde cuando	Heterogeneidad familiar
Familia	Estructura	Composición		
Familia A	Monoparental	Madre jefa de familia y tres hijas mayores de 18	Trabajo/10 años	Loa 4 miembros poseen visa de turista
Familia B	Nuclear	Con 2 hijos menores de 10	Trabajo/8 años	Los 4 poseen doble nacionalidad.
Familia C	Nuclear	Con 3 hijos mayores de 30	Trabajo/35 años	El padre posee doble nacionalidad y el resto de los miembros, madre y 3 hijos, poseen visa de turista
Familia D	Nuclear	Con tres hijos mayores de 18	Visita a familiar/1 año	El padre está en E.U. en calidad de indocumentado, la madre y la hija poseen visa de turista y los dos hijos no poseen documentos para cruzar.
Familia E (incompleta)	Monoparental	Padre jefe de familia con tres hijas mayores de 18	Trabajo/10 años	El padre y una de las hijas poseen doble nacionalidad y las otras dos hijas solo poseen nacionalidad estadounidense.

Fuente: Realización propia, 2010

3.6 Sujetos

Se tomó como objeto de estudio a las identidades de las familias transfronterizas y como unidad de análisis las prácticas culturales que las conforman. Los informantes fueron los miembros de las familias para los cuales se consideraron los factores mostrados en el cuadro 3.3, correspondiente a la condición transfronteriza de las familias, dado que permite conocer las condiciones específicas de cada grupo.

Cuadro 3.3	Dimensiones	Indicadores	
Condición transfronteriza	Práctica de cruce	-Consumo -Trabajo -Estudio -Diversión y festividades -Visita a familiares	
	Legal	-Tipo de documento -Heterogeneidad familiar -Antigüedad	-Cuántos tienen documentos -Desde cuándo lo tienen
	Sociodemográfica	-Estructura familiar -Condición de residencia -Antigüedad en la frontera	-Nuclear, extensa, monoparental -México o Estados Unidos -Mínimo de 5 años

Fuente: Realización propia, 2009

3.7 Trabajo de campo

La localización de informantes así como la inmersión al campo se dio por redes personales, dos de los casos seleccionados eran conocidos de antemano, esto facilitó la confianza y la entrada a sus hogares, los otros dos casos fueron recomendados por amigos que conocían de ésta investigación. Estos dos últimos casos requirieron de más tiempo en el hogar dado que no eran conocidos de primera mano, sin embargo la recomendación facilitó la apertura. Todas las entrevistas se realizaron en el lugar de residencia y la duración aproximada de cada una de ellas fue de dos horas. En algunos casos se entrevistó a los miembros individualmente, pero en otros se realizó la entrevista a la familia completa, lo cual fue circunstancial y dependía tanto del tiempo como de la relación que existía entre los miembros.

Para establecer el *rapport*, se inició con un primer nivel de preguntas durante las entrevistas a cada miembro con la finalidad de llegar a establecer confianza entre el entrevistado y el entrevistador, este nivel consistía en preguntarle datos personales generales y que explicara en sus propias palabras y en forma muy general su experiencia en el cruce cotidiano de la frontera.

Posteriormente, y una vez lograda la conexión, es decir que el entrevistado se sintiera cómodo al hablar, se seguía con el resto de las preguntas. El segundo nivel de preguntas giraba en torno a la estructura familiar, ciclo de vida así como los arreglos familiares a partir de la transfronteridad. El tercer nivel tenía como objetivo conocer los significados que estas familias otorgan a las prácticas culturales a partir de su interacción con ambas sociedades, y por último, el cuarto nivel permitió identificar los elementos de construcción de las identidades de estas familias a partir de la descripción de los otros como de ellos mismos, principalmente estas preguntas tenían que ver con prácticas culturales y estilo de vida.

Resulta apropiado mencionar, a manera de experiencia, que una de las familias iniciales tuvo que ser sustituida porque sólo fue posible entrevistar a uno de los miembros debido a razones de tiempo de los sujetos, sin embargo, se decidió no

desechar la información aportada por este informante, dado su valor para esta investigación.

3.8 Sistematización y análisis de los datos

Para la sistematización de la información y su posterior análisis, se realizaron las transcripciones de las entrevistas aplicadas a las familias para después organizar la información dentro del paquete de computación Atlas.Ti, que permitió la sistematización por códigos y por familias de códigos que nos llevaron a la identificación de prácticas culturales y factores de la interacción social que interfieren en la recreación identitaria. Esta sistematización fue útil también para la creación de trayectorias familiares que nos permiten identificar el proceso al cual se referimos.

3.8.1 Trayectorias familiares

Se recurrió a la elaboración de trayectorias familiares a partir de los cursos de vida de las familias porque permite el estudio de fenómenos sociales a través del tiempo. Esta herramienta analítica considera a los individuos enmarcados y direccionados por los contextos sociales que les impactan en sus diferentes roles e incitan a la toma de decisiones cruciales para su desarrollo individual y familiar. El análisis del proceso transfronterizo por medio de trayectorias de vida familiar permitió comprender los cambios que experimentaron las familias como parte de este desplazamiento migratorio regional vinculado con procesos sociales más amplios. La construcción identitaria de las familias transfronterizas refiere a sus trayectorias de vida insertas en el proceso transfronterizo que contiene una serie de eventos que procesualmente conllevan al desplazamiento entre Tijuana y San Diego como parte de su vida cotidiana y que por tanto involucra el desplazamiento entre significados, prácticas y matrices de sentido diferentes. En el capítulo cinco se presentan estas trayectorias que permiten identificar los momentos destacados que llevan a estas familias a insertarse al proceso de transfronterizo.

3.8.2 Codificación

Las categorías de análisis definitivas surgieron de los datos empíricos y se organizaron en forma de códigos y familias de códigos. Un código es una unidad básica de análisis, se identifica por medio de un concepto establecido a partir de sus propiedades y que contiene el conjunto de expresiones o fragmentos significativos del discurso de los informantes que refieren una categoría analítica. La codificación es un proceso analítico de selección, agrupación y categorización de la información. Para la codificación se consideraron dos dimensiones, una dimensión sociocultural y una dimensión demográfica, el esquema de sistematización es presentado en el cuadro 4.3 de este apartado. Para facilitar el manejo de la información y su análisis se agruparon los códigos en familias de códigos por asociación de contenidos y significados, para lo cual consideramos las siguientes categorías: Relaciones de poder, que permean todas las demás categorías, prácticas socioculturales que se realizan en el ámbito familiar, prácticas socioculturales relacionadas específicamente con el cruce de la frontera geopolítica, elementos de construcción identitaria involucrados en el proceso transfronterizo, estas últimas tres categorías corresponden al nivel sociocultural. Para el nivel sociodemográficos se consideraron categorías que permitieran la construcción de las trayectorias, la identificación del contexto social de las familias y los elementos de condición transfronteriza establecidos en este estudio. Los códigos y las familias de códigos se construyeron en concordancia con las preguntas de investigación planteadas. Cada familia esta conformada por códigos que contienen información proporcionada por los miembros de las familias transfronterizas que nos definen y explican desde su vida cotidiana, sus prácticas socioculturales, significados y referentes identitarios que han persistido y otros que se han transformado desde que realizan esto desplazamientos entre Tijuana-San Diego. Desde los datos empíricos proporcionados por las familias y la interpretación y análisis que conlleva el proceso de codificación, es que se construye el presente trabajo.

Cuadro 4.3 Sistematización por medio de códigos y familias de códigos				
Niveles		Familias	Códigos	Descripción
Sociocultural		Prácticas culturales y sociales del ámbito familiar	Actividades compartidas	Actividades que se realizan en familia: Comidas, salidas al cine, de compras, paseos al parque.
			Espacios de socialización	A qué lugares van y de qué lado.
			Festividades	Significativas familiares: cumpleaños, efemérides nacionales, bodas, quince años, bautizos.
			Comida	El significado cultural de la práctica como actividad familiar. También tiene significado como referente de resistencia identitaria.
			Idioma	Idioma hablado en el ámbito familiar
			Costumbres	
			Tradiciones	
			Tiempo	Organización alrededor del tiempo
			Práctica de cruce	Razones por las cuales se cruza la frontera en forma cotidiana (familia, trabajo u otro), así como el significado e impacto que tiene en la vida de la familiar.
			Prácticas religiosas	No aparecieron
			Bienestar familiar	Lo que interpretan como bienestar familiar
			Estilo de vida transfronterizo	Este código nos da el objetivo principal que es identificar aquellas prácticas que son propiamente transfronterizas. Involucra prácticas de cruce, de consumo.
			Educación	
		Prácticas culturales y sociales relacionadas con el cruce de la frontera	Dinero	La centralidad del dinero en la práctica transfronteriza
			Redes sociales	Redes de familiares y trabajadores que vinculan a ambos lados
			Trabajo	Prácticas que se desarrollan en el ámbito laboral de en Estados Unidos
			Habilidades	Prácticas desarrolladas a partir del conocimiento adquirido durante este proceso
			Riesgo	Factor al que se enfrenta el que cruza la frontera relacionado con el estatus migratorio y la práctica transfronteriza.
			Tiempo	El tiempo como factor de impacto en las familias transfronterizas, dada las políticas migratorias Estadunidenses y el reforzamiento de la frontera, afecta no solo en el tiempo para cruzar, si no en el tiempo libre para compartir con la familia, obligándolos a otro tipo de organización
			Experiencia al cruzar	Relatan la experiencia que han tenido al momento de cruzar,

				este código es útil para comprender la concepción del espacio, así como el riesgo y refleja las relaciones de poder entre México y Estados Unidos	
			Idioma	Idioma hablado en el ámbito social transfronterizo	
			Ventajas	Ventajas materiales	
			Desventajas	Desventajas materiales	
			Estilo de vida en Estados Unidos	Prácticas de consumo, hábitos detectados en Estados Unidos	
			Estilo de vida en México	Prácticas de consumo, hábitos detectados en México	
			Concepción del espacio	Refiere a como consideran estas familias el espacio fronterizo. Esta influenciado tanto por el estatus migratorio, es decir si se puede cruzar o no la frontera, así como por las ventajas y desventajas que se obtienen de la vida transfronteriza. Y depende de la práctica de cruce principal.	
			Panóptico	Recurrente en el discurso. Se refiere a la carga que representa la estructura estadounidense de constante vigilancia.	
			Relaciones de poder	Relaciones de poder entre generación	Cambios que han sufrido a partir de la práctica transfronteriza
				Relaciones de poder de genero	
		Empoderamiento		Este tiene que ver con el trabajo extradoméstico de la mujer	
		Toma de decisiones		Quién o quiénes toman las decisiones y cuáles son las repercusiones que tiene la ausencia de un miembro en este aspecto.	
		Asimetría		Prácticas sociales que refieren a la asimetría social, cultural o económica entre México y Estados Unidos.	
		Elementos de construcción identitaria involucrados en el proceso transfronterizo	Fronteras culturales	Son referentes identitarios que identifican como barrera para la integración en Estados Unidos como el idioma, los gustos por la comida y el color de piel.	
			Comida	Elemento de resistencia cultural	
			idioma	Es frontera cultural y resistencia a la vez	
			Estados Unidos	Cuando se refieren a Estados Unidos	
			México	Cuando se refieren a México	
			Adscripción	Si es una adscripción nacional, regional o binacional	
			Autopercepción	Se refiere a descripciones que hacen los sujetos sobre si mismos	
Heteropercepción	Cómo creen que son percibidos por los otros				
Resistencia	Actitudes o referentes de identidad a los que ponen resistencia				

Socio-demográfica				o bien, que no son negociables
			Arraigo	Elementos de arraigo tales como la familia, el territorio, la comida.
			Grupos de interacción	Se habla de la interacción entre dos sociedades, no necesariamente entre estadounidenses y mexicanos solamente. Se hace referencia a tres grupos de interacción en particular: Estadunidenses, Mexicanos y México americanos.
			Identidad del fronterizo	Como describen a los fronterizos, se incluyen dentro de esta categoría
			Identidad del mexicano	Como somos los mexicanos, algunas veces se incluyen en esta categoría
			Identidad del México americano	Como son los México americanos
			Identidad del estadounidense	Como son los estadounidenses
			Racismo	Momentos en que han percibido racismo por su origen mexicano
		Trayectorias de vida familiar	Estructura	Permite clasificar a las familias por su estructura: Nuclear, extensa, monoparental con jefatura femenina masculina
			Contexto	Ofrece un panorama distinto de condiciones para las familias transfronterizas, depende del contexto en el cual se encontraba al momento de iniciar en este estilo de vida..
			Curso de Vida	Marca momentos coyunturales de la familia
			Proveedor principal	El miembro del cual depende la economía del grupo familiar
			Tipo de trabajo	Describe la actividad que realiza el proveedor principal.
			Clase	Se establece a partir del tipo de trabajo que realiza el proveedor principal de la familia. Este código contiene información respecto al estilo de vida de la familia.
		Condición transfronteriza	Condición de residencia	De que lado viven
Desde cuando cruza	Cuándo empezó la vida transfronteriza			
Estatus migratorio	La forma mediante la cual se cruza la frontera legalmente en forma cotidiana.			
Heterogeneidad familiar	Cuantos miembros poseen documentos para cruzar			
frecuencia	Cada cuando cruzan			

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2010.

Después de la sistematización de la información, la recreación de las identidades de las familias transfronterizas fue construida a partir de relacionar los códigos y las familias de códigos según las dimensiones de análisis de la siguiente manera:

Esquema 5.3: Conformación de las identidades en las familias transfronterizas

a) Nivel sociodemográfico

Arreglos y dinámicas familiares { Organización del tiempo familiar alrededor del tiempo de trabajo
Cambios en las relaciones de poder de género y generación

b) Nivel sociocultural

Ámbitos de interacción transfronteriza { Redes sociales y familiares
Redes de trabajo

Prácticas Socioculturales { Comida como práctica y significado
Idioma
Prácticas festivas y tradiciones
Prácticas religiosas
Consumo

Concepción del espacio transfronterizo { Uso y apropiación de espacio
Relaciones de poder entre México y EU { Panóptico
Experiencia de cruce
Habilidades adquiridas



Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2010.

Una vez construido el contexto de la región Tijuana-San Diego así como las bases teóricas sobre las cuales se sustenta esta investigación, en los siguientes capítulos se presentan el análisis y los resultados obtenidos por medio de este diseño metodológico que permitió responder a las preguntas de investigación planteadas.

IV. FAMILIAS TRANSFRONTERIZAS

Este capítulo tiene el objetivo de ubicar, en primer lugar el proceso transfronterizo como un fenómeno de la frontera que tiene que ver con “procesos de interacción de factores localizados en ambos lados de la frontera” (Bustamante, 1997:299). Se definen a las familias transfronterizas así como las implicaciones que este proceso tiene en la construcción y recreación de sus identidades. El análisis de los procesos identitarios implica conocer el contexto socio espacial y los ámbitos de interacción cotidiana de las familias. (Vargas, 2004) Los ámbitos de interacción son los espacios donde se configuran las identidades y existen una multiplicidad de ámbitos donde estas familias interactúan, sin embargo, las identidades profundas se forman en el ámbito familiar, razón por la cual tomamos este espacio como punto de partida. Por tanto explicaremos el uso de trayectorias familiares como una herramienta analítica útil para ubicar el proceso de recreación identitaria y los ámbitos de interacción transfronterizos de las familias.

4.1 Las familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego

El proceso transfronterizo, como ya se mencionó, implica diversas formas de apropiación heterogéneas que tienen que ver con los flujos cotidianos que hay de norte a sur y de sur a norte de la frontera Tijuana-San Diego. Los cruces cotidianos son favorecidos por la posición geográfica de estar en la región fronteriza y hace inevitable que la interacción entre dos matrices de sentido. La heterogeneidad en la apropiación radica en estructura de oportunidades sociales que hay en la frontera, (Vargas, 2004) estas oportunidades son diferenciadas y dependen de las condiciones específicas de cada familia. Estas apropiaciones repercuten en las identidades de quienes viven este proceso y construyen significados diferenciados de lo que conciben como la frontera norte de México.

Estos cruces cotidianos refieren a personas con redes sociales, de parentesco o amistad en ambos lados. Estas redes llevan a los implicados a realizar alguna otra actividad en el país vecino como puede ser trabajar, estudiar, consumir además de visitar familiares; esto constituye un estilo de vida dado que el cruce cotidiano les

impone condiciones de vida distintas a aquellos que no tienen una interacción intensa y frecuente con Estados Unidos, que genera un conjunto de prácticas, patrones de consumo, códigos y significados particulares que involucra a ambas sociedades. Para algunos esta dinámica es una forma de aprovechar la vida en la frontera. Así nacen las familias transfronterizas, como familias de estructura diversa que dado el cruce cotidiano de por lo menos uno de sus miembros de la frontera geopolítica, mantienen relaciones familiares, emotivas, afectivas y culturales por medio de interacciones sociales. Estas interacciones les permiten desarrollar habilidades y conocimientos producto de la relación intensa con las dos sociedades que les permite integrarse en ambos lados y que a su vez las diferencia de las familias fronterizas que poseen un nivel menor de interacción social (o de *transfronteridad*) con la otra sociedad.

La interacción intensa de estas familias puede estar vinculada a distintos tipos de actividades además de los lazos familiares y afectivos como puede ser el trabajo o el estudio, que traen como consecuencia el cruce cotidiano que en muchos casos es diario, lo que implica que sea propio de zonas fronterizas y suponga un cruce con documentos para hacerlo. Las familias transfronterizas están definidas a partir de la intensidad de sus interacciones, o bien, por su nivel de *transfronteridad*, concepto acuñado por Norma Iglesias (2008) para referirse a las distintos tipos de interacción que hay entre los que cruzan la frontera de forma cotidiana sin descartar que estar en frontera no garantiza interacción con el país vecino.

Es práctica común de los fronterizos, al menos de aquellos que poseen documentos para cruzar, realizar una diversidad de actividades en Estados Unidos y vivir en México, por ende se desenvuelven en ámbitos de interacción transfronterizos que se acentúan con la realización de estas prácticas. De estas actividades es que depende el nivel de *transfronteridad* de cada persona, Norma Iglesias (2008) identifica cuatro tipos de interacción, según la actividad:

- a) Esporádica, de carácter comercial e impersonal, aquellas personas que cruzan la frontera para hacer compras de vez en cuando y que no poseen redes familiares ni de amistad en Estados Unidos.
- b) Periódicas pero no emotivas, aquellas personas que cruzan la frontera para realizar compras o hacer negocios.
- c) Periódicas y emotivas: Aquellos que cruzan la frontera en forma cotidiana para mantener lazos de amistad.
- d) Cotidiana, emotivas e intensas, se refiere a aquellas personas que cruzan la frontera en forma cotidiana para mantener vínculos familiares, de amistad y emotivos, y que muchas veces también realizan otra actividad como trabajar o estudiar en Estados Unidos. Lo que hace que sus interacciones sean intensas y significativas.

Este último tipo de interacción es el que refiere a las familias transfronterizas, quienes debido a que tienen vínculos emotivos en Estados Unidos, también tienen redes sociales que son las que generalmente las llevan a realizar otras actividades en ese país y viceversa y cuyos ámbitos de interacción transfronteriza son de carácter cotidiano. En el siguiente apartado será visible cómo la práctica que realizan las familias esta vinculada con la interacción social en Estados Unidos y se liga a su vida familiar.

4.2 Curso de vida y trayectorias familiares del proceso transfronterizo.

La construcción identitaria de las familias transfronterizas refiere a sus trayectorias de vida insertas en el proceso transfronterizo que contiene una serie de eventos que procesualmente conllevan al desplazamiento entre Tijuana y San Diego como parte de su vida cotidiana. Para cumplir con el primer objetivo de esta investigación, analizar y conocer las interacciones sociales de las familias transfronterizas, en este apartado se realizó un bosquejo por medio de trayectorias familiares, sobre las condiciones específicas de los casos de estudio de familias transfronterizas que fueron seleccionadas.

Para esquematizar estas condiciones específicas, se tomó en cuenta el curso de vida familiar y el nivel de *transfronteridad*. El análisis del proceso transfronterizo por medio de trayectorias de vida familiar permite comprender los cambios que han experimentado estas familias como parte de este desplazamiento migratorio regional que permite vincular los procesos familiares con procesos sociales de la frontera norte Tijuana-San Diego así como comprender las prácticas socioculturales que se desprenden del proceso desde el contexto y las circunstancias donde cobran significado. El punto de partida común de estas familias es la posición socio-espacial de estar ubicados en Tijuana, ciudad fronteriza del norte de México que colinda con San Diego, California. Las trayectorias fueron elaboradas a partir de la información proporcionada por los informantes por medio de las entrevistas semiestructuradas.

4.2.1 Curso de vida familiar

El estudio de las transformaciones en las familias por medio del curso de vida es una herramienta analítica útil para identificar los procesos por los cuales pasan estas familias, además de que permite la construcción de trayectorias que representan los cambios y formas de adaptación de la familia a través del tiempo. Los contextos resultan necesarios para poder explicar y reconstruir situaciones que sucedieron en regiones específicas (Gonzalbo, 2006), pues las decisiones y acciones de las personas se modifican a lo largo del tiempo por circunstancias tanto históricas como sociales y económicas; conocerlas es posible a través de recursos como las historias de vida y recuerdos generados en la vida cotidiana, por medio de estos recursos es posible visualizar el ritmo de transformación que han sobrellevado estas familias en la dinámica transfronteriza. De esta manera el curso de vida refiere a las diferentes transiciones por las que pasa un individuo en cuanto a roles y eventos según su edad y el momento histórico en que suceden estas transiciones.

El curso de vida familiar es por tanto, la interrelación de las historias individuales en términos de interdependencia, se compone de una multiplicidad de historias definidas por el tiempo y una secuencia de eventos. (Elder, 1985). Los cinco casos de estudio sobre los cuales se construyen los cursos de vida refieren al proceso de recreación

identitaria a partir de las prácticas culturales de las familias transfronterizas, estas poseen trayectorias distintas que tienen que ver con las diferencias de los cursos de vida de cada miembro, los tiempos en que los eventos se han dado y que son los que la hacen más o menos sensible a los contextos sociales.

4.2.2. Trayectorias familiares

La elaboración de trayectorias familiares a partir de los cursos de vida de las familias permiten el estudio de fenómenos sociales a través del tiempo, esta herramienta considera a los individuos enmarcados y direccionados por los contextos sociales que les impactan en sus diferentes roles e incitan a la toma de decisiones cruciales para su desarrollo individual y familiar. El uso de trayectorias es pertinente para ilustrar el proceso de recreación identitaria, al permitir visualizar a través del tiempo y en contextos específicos de políticas migratorias, aquellos acontecimientos importantes que impactaron en la familia tanto a nivel social como individual, además permite considerar que las familias son realidades heterogéneas y que no son iguales entre sí, pues aunque las familias pasen por una etapa específica, los miembros que la componen pueden pasar por otras de manera individual, sin embargo nos enfocaremos a la noción del nosotros que tienen los miembros de la familia para la realización de estas trayectorias. Resulta adecuado incorporar las trayectorias de vida a los estudios que tienen que ver con desplazamientos circulares en zonas fronterizas ya que es un evento que da paso a procesos de cambio encadenados tanto de la persona como individuo como del grupo familiar al que pertenece. Hay un cambio de contexto, de dinámicas familiares y de condiciones. (Ariza, 2000)

Al ser esquematizadas se pueden identificar los eventos que dieron pie a las transiciones que tienen que ver con el proceso transfronterizo en estas familias. Permiten ver el proceso de decisiones que los lleva a este estilo de vida a través del tiempo y tomar en cuenta el evento que los llevó al cruce de la frontera en forma cotidiana hasta el presente, para esto tomamos en cuenta lo expuesto por Marina Ariza (Ariza, 2000: 181) en cuanto a que toda transición encierra la potencialidad de convertirse en punto de quiebre o ruptura, sobre todo si coincide con determinados

eventos entre los cuales identifica tres, mismos que tomamos en cuenta para la formación de las trayectorias:

- a) Que el evento implique cierto conflicto familiar resultante de la sincronía entre los tiempos individuales y los colectivos.
- b) Que el evento se de en forma súbita o inesperada y desencadena consecuencias no previstas.
- c) Que requiera de un proceso de adaptación social

Se seleccionaron cinco familias para entrevistarlas, sin embargo una de ellas no pudo ser completada por razones de tiempo de los miembros, pero decidimos no excluir la información proporcionada por uno de ellos dado el aporte que tiene para este trabajo. El caso incompleto es el que corresponde a la familia E-Núñez. Todas las familias tienen vínculos familiares en ambos lados de la frontera y un mínimo de cinco años de residir en la región fronteriza.

Para las trayectorias se han tomado en cuenta elementos del curso de vida familiar que, según los informantes, han marcado momentos importantes en el proceso transfronterizo¹⁸ de las familias. También se incluye el tipo de interacción social que corresponde a la práctica transfronteriza que realizaban durante cada periodo, y se consideran los cuatro tipos de interacción en la frontera definidos por Norma Iglesias como niveles de *transfronteridad*. A su vez, se relaciona esto con el contexto de políticas migratorias que había en esos momentos con la finalidad de ubicar el impacto que pudieron tener en sus vidas.

Cada trayectoria es distinta, pues depende de las condiciones y características de cada familia. No obstante, permiten visualizar de manera general, los movimientos que tiene el proceso transfronterizo en la familia. Se toma como punto de partida, para la formación de las trayectorias, el matrimonio y se incluye el estatus migratorio de los miembros ya que este es fundamental para el estilo de vida transfronterizo, en

¹⁸ La importancia del evento se fundamenta no sólo en la recurrencia de este en la información proporcionada por los miembros de las familias, sino también por le emotividad que este produce.

algunos casos se incluyó el estatus migratorio previo al matrimonio. Se terminan las trayectorias en la época actual año 2010.

Con base en que el desplazamiento migratorio transfronterizo tiene efectos significativos en la estructura, las dinámicas y arreglos familiares, las trayectorias fueron construidas a partir de los siguientes elementos:

1.- En cuanto al contexto social y el tiempo se consideraron dos aspectos:

a) Política migratoria: Refiere al entorno, a las relaciones políticas que en el momento tenían México y Estados Unidos, y que pudieron impactar en los eventos y decisiones de la familia.

b) Fecha: Se tomaron en cuenta aquellas fechas en las que sucedieron los eventos que marcaron una transición en la familia y se relacionaron con la política migratoria.

2.- Como evento individual se incorporó:

a) Estatus migratorio: Este es un factor fundamental para que un individuo tome la decisión de cruzar la frontera en forma cotidiana y conforma parte de la estructura de oportunidades sociales en la frontera (Vargas, 2004)

3.- Para los eventos familiares se consideraron los siguientes eventos:

Matrimonio, nacimiento de los hijos, el momento en que se obtiene trabajo en Estados Unidos, cambio en la estructura familiar, pérdida de empleo ya sea en México o Estados Unidos, grado escolar de los hijos.

Para referir la trayectoria al proceso transfronterizo, estos aspectos fueron entrecruzados con la práctica transfronteriza que realizaban en cada transición, el tipo de interacción que esta práctica conlleva y el motivo por el cual se realiza y refieren únicamente a las interacciones del ámbito de interacción transfronterizo cotidiano de la familia, en el capítulo siguiente podremos entrelazar estas interacciones con los

otros ámbitos transfronterizo cotidianos considerados para este estudio, como son el trabajo, las redes sociales y las que conllevan el cruce de la frontera geopolítica.

4.2.2.1 Familia A- Mora

La familia Mora está compuesta por cuatro miembros mujeres y es una familia con jefatura femenina: la madre, Sara de 48 años, quien cruza la frontera desde hace diez años para trabajar, las hijas Paty de 25 años, Mary Cruz de 22 años y Diana de 19 años.

En el caso de esta familia, la madre consiguió trabajo en Estados Unidos en una zapatería, después de la separación conyugal, pues este evento impactó en la estructura familiar convirtiéndola en monoparental de jefatura femenina. Como podremos ver en la trayectoria, los cambios estructurales impactan a las familias, sobre todo en el aspecto económico. Este cambio resultó ser de importancia para la familia dado que antes de este evento, la madre se dedicaba al hogar. Sólo cruzaban la frontera para visitar esporádicamente a familiares que tenía la madre del otro lado y para hacer compras, pues tanto ella como su esposo poseían visa de turista. La interacción social con Estados Unidos era esporádica y de carácter emotivo. Sin embargo, después de la separación, la madre tuvo que integrarse en el mercado laboral para poder sostener económicamente a su familia, compuesta por ella y sus tres hijas, quienes en ese momento estaban pequeñas. Según la misma Sara, tomó la decisión de trabajar en Estados Unidos porque ella sólo había estudiado hasta la secundaria, lo que le dificultaba encontrar un trabajo cuya remuneración fuera suficiente para el sostén de un hogar de cuatro miembros. De ahí viene la decisión de echar mano de las redes sociales que tenía en Estados Unidos para conseguir el empleo en ese país. Por medio de este trabajo, donde ya lleva más de diez años, ha podido sostener económicamente a su familia.

La inserción laboral femenina es uno de los primeros cambios notables en la familia transfronteriza pues la división sexual del trabajo y los roles de género cobran otro significado, sobre todo en este grupo familiar, de puras mujeres. La madre es quien

garantiza los recursos materiales para la familia y la manutención de vínculos sociales transfronterizos por medio de su trabajo en San Diego. Este nuevo empleo también impactó en su rol de madre, pues requería de ausentarse del hogar por más de ocho horas diarias, dado el tiempo que le lleva hacer la fila para cruzar la frontera. Por tanto, requirió también del apoyo y solidaridad de la familia extensa. La abuela materna y las tías la apoyaban en el cuidado de las hijas. Tiempo después, ya que las hijas empezaron a entrar a la universidad, la madre les consiguió empleo de fin de semana en la misma zapatería donde trabajaba ella, lo que convierte a la madre en fuente de creación de oportunidades y condiciones para el resto de los miembros de la familia. (Vargas, 2004) Paty, la hija mayor expresa que este empleo le permitió, tanto a ella como a su hermana Mary Cruz, apoyar a su madre en el pago de la colegiatura de su carrera universitaria en Tijuana así como para solventar sus gastos personales. Mencionan las jóvenes, que esta actividad, además de ser apoyo económico, les permitía no descuidar sus estudios, dado que podían tener un buen ingreso económico, con sólo laborar los fines de semana. Como podemos ver, las hijas tienen expectativas mayores a la que tuvo la madre en su juventud, pues para ellas el estudio es prioritario. Aquí podemos ver un proceso de empoderamiento femenino, vinculado al trabajo y al estudio pues desean tener control sobre sus propias vidas. También es una forma de reproducir, la idea de que las mujeres son capaces de garantizar el bienestar económico y crear oportunidades para la familia, así como de redefinir las identidades de género.

La familia Mora, tomó esta práctica de trabajo de fin de semana como una estrategia temporal de apoyo al bienestar familiar, pues una vez concluidos los estudios profesionales, las jóvenes dejan el trabajo en Estados Unidos para dedicarse únicamente a su profesión en México. Sólo Paty mantuvo por un año dos empleos, el que tenía en Estados Unidos y otro en México donde podía ejercer su profesión. Deja finalmente el trabajo en Estados Unidos cuando se le vence la visa láser de turista que tenía por diez años, misma que le fue renovada, sin embargo ya no tuvo deseos de regresar a trabajar al vecino país, pues prefiere desarrollarse y ascender en su carrera profesional, situación que no le permite el empleo de Estados Unidos.

Actualmente Diana, de 19 años, por ser estudiante, sigue en esta dinámica de trabajar los fines de semana, así como Sara, quien continúa con su trabajo habitual en la zapatería.

El factor de estatus migratorio, como ya mencionamos, es otra situación que impactó el curso de vida de esta familia. El estatus migratorio forma aparte del bagaje de oportunidades sociales en la frontera, cuando se les vence la visa láser de turista que adquirieron por diez años en 1999, la madre se ve en la necesidad de quedarse en Estados Unidos en calidad de indocumentada por dos meses para no perder el empleo, pues de haberse regresado, ya no hubiera podido cruzar porque la visa estaba vencida. Como podemos ver, el cambio de estatus migratorio también incide en un cambio de patrón en la movilidad transfronteriza, que en este caso tuvo como consecuencia la permanencia temporal de la madre en San Diego. De esta manera las hijas quedaron a cargo de la abuela materna por dos meses, ellas mismas expresan que si bien, si impactó emocionalmente la ausencia de la madre, no impactó en su vida cotidiana ya que ellas han aprendido a tomar decisiones solas.

Posteriormente, Sara decide regresar a Tijuana para acudir a la graduación de la universidad de Paty, por lo que tuvo que realizar el trámite de renovación de la visa láser estadounidense, mismo que pudo realizar gracias al apoyo de su aún esposo, pues no se han divorciado. El esposo como muestra de solidaridad aceptó comprobar ingresos ante las autoridades migratorias, por ella y la hija menor que aun es estudiante. La comprobación de ingresos en México es un requisito básico para adquirir visa de turista estadounidense. Las otras dos hijas mayores, y que ya no son estudiantes, pudieron realizar este trámite dado que, en el caso de Paty, tenía dos empleos, uno en Estados Unidos y uno en México; Mary Cruz ya se encontraba en el ejercicio de su profesión en México, lo que les sirvió para cubrir este requisito ante las autoridades migratorias de Estados Unidos. Ahora, nuevamente todos los miembros poseen visa de turista por diez años más.

Como puede apreciarse en la trayectoria, los eventos decisivos para la actividad transfronteriza recaen en el momento de la separación del matrimonio lo que ocasiona que el hogar se convierte en monoparental de jefatura femenina, así como el apoyo de las redes familiares en Estados Unidos quienes alientan a la madre a trabajar en el vecino país para el bienestar familiar y que también significa la incorporación a un ámbito transfronterizo labora, que posteriormente permitiría la reproducción del trabajo transfronterizo para las mujeres de esta familia. También es un factor importante el estatus migratorio, pues cuando éste cambió en 2009, la familia tuvo una dinámica distinta, aunque fuera por poco tiempo. En el caso de las hijas, el estudio juega un papel importante en esta decisión, una vez terminada la carrera universitaria dejan de trabajar en Estados Unidos. Otro detalle que debemos tomar en cuenta, es el apoyo que significó la manutención de lazos de solidaridad entre los cónyuges, que aún separados, se apoyan entre sí. Así como el apoyo de la familia extensa en el cuidado de las hijas dada la ausencia de la madre.

Cuadro 1.4 Trayectoria familia A- Mora			Estatus migratorio	Evento	Práctica transfronteriza	Tipo de interacción social /nivel de transfronteridad	Motivos
Política migratoria	Año	Miembro					
	1981			Matrimonio			
		Madre	Visa	Dedicada al hogar	Visita a familiares y consumo	esporádica y emotiva	Lazos familiares y compras
	1982	Nacimiento H1	Visa		consumo	esporádica	compras
IRCA	1986	Nacimiento H2	Visa		consumo	esporádica	compras
	1990	Nacimiento H3	Visa		consumo	esporádica	compras
Propuesta 187	1994				consumo	esporádica	compras
Programa de Visas Láser y Ley de doble nacionalidad	1998				Prácticas de consumo	esporádica	compras
	1999		Se otorgó visa Láser a todos los miembros por 10 años	Se separan los cónyuges	Visita a familiares	cotidiana y emotiva	Lazos familiares
		Madre		Cambio de estructura familiar: Jefatura femenina	Consigue trabajo en EU	cotidiana, emotiva e intensa	Bienestar familiar
Atentados terroristas a EU	2001						
	2004	H1- Universitaria			Trabajo en EU y consumo	cotidiana, emotiva e intensa	Apoyo económico para sus estudios universitarios
	2005	H2- Universitaria			Trabajo en EU y consumo	cotidiana, emotiva e intensa	Apoyo económico para sus estudios universitarios
	2006	H3- Preparatoria			consumo	esporádica y emotiva	
	2007	H1- Universitaria		Obtiene trabajo en México entre semana y los fines de semana trabaja en EU	Trabajo en EU y consumo	cotidiana, emotiva e intensa lados	Apoyo económico para sus estudios universitarios e inserción al campo profesional en México

vencimientos de visas láser/Recesión	2008	H2-Profesionista		trabajo en México	Termina de trabajar en EU para dedicarse a su profesión en México	Esporádica y emotiva	Trabajar en su profesión
	2009		Vencimiento de visas láser toda la familia				
		Madre	Se le vence la visa láser y se queda en EU en calidad de indocumentada	Se queda en EU un mes para no perder el trabajo	trabajo en EU	Cotidiana, emotiva e intensa	Bienestar familiar
		H1-Profesionista		Mantiene su trabajo en México	Termina su trabajo en EU para dedicarse a su profesión en México	Esporádica y emotiva	
		Madre		regresa de EU		Ninguna	Acudir a la Graduación H1
	2009	Todos	Renovación de visas láser por 10 años				
	2010	H3-Universitaria			Trabajo en EU y consumo	Cotidiana, emotiva e intensa	Apoyo económico para sus estudios universitarios
		Madre			Trabajo en EU	Cotidiana, emotiva e intensa	Bienestar familiar

Fuente: Elaboración propia, construida con datos del trabajo de campo, 2010

4.2.2.2 Familia B- Vargas

Esta familia está compuesta por cuatro miembros, la madre, Ximena de 32 años, el padre, Johnny de 32 años y sus dos hijos, una niña de cinco años y un bebé de un año.

Johnny es mexicano por nacimiento, adquirió la ciudadanía cuando era pequeño debido a que su padre era ciudadano estadounidense. Razón por la cual desde los 18 años de edad, Johnny trabaja en Estados Unidos. Ximena, hasta antes de casarse había poseído visa de turista, que obtuvo después de varios intentos, pues le fue negada en una ocasión cuando era estudiante de secundaria y después, en otro intento, le fue otorgada por un mes, hasta que obtuvo la visa láser por diez años en 1999. Ximena además tiene dos hermanos en Estados Unidos en calidad de indocumentados. Sus hermanos mayores, un hombre y una mujer, cruzaron la frontera cuando eran muy jóvenes en busca de un futuro mejor, ya llevan allá 20 años y han formado sus respectivas familias en Estados Unidos, sin embargo permanecen con estatus de indocumentados. Ximena dejó de ver a sus hermanos por cinco años, hasta que pudo reencontrarse con ellos cuando le dieron la visa por un mes. El resto de la familia de Ximena reside del lado mexicano. Cuando Johnny y Ximena contraen matrimonio en 2001, ella aplica para la residencia legal, trámite que obliga a la familia a cambiar su residencia de Tijuana a San Diego por un tiempo, pues era un requisito migratorio vivir en Estados Unidos.

Durante esta época, Ximena consigue trabajo en Estados Unidos en una tienda de supermercado, pues a pesar de ser profesionista, no domina el idioma inglés factor que, según ella, representa una desventaja a la hora de solicitar empleo. Por tanto, según Ximena, el idioma es una frontera cultural para encontrar trabajo, lo que la posiciona en un estado vulnerable en cuanto a oportunidades se refiere en Estados Unidos. La llegada del primer hijo sucede en 2005, la niña nace en Estados Unidos lo que le otorga la nacionalidad estadounidense. Posterior a este evento, Ximena cumple el tiempo propicio para poder aplicar para obtener la ciudadanía norteamericana, misma que le es otorgada en 2007 y que aprovechó para poder solicitar la residencia

legal de su madre quien, nunca había cruzado la frontera pues siempre le fue negada la visa, razón por la cual llevaba 20 años sin ver a los dos hijos que estaban en Estados Unidos en calidad de indocumentados. La abuela materna, ya con documentos, se ha reencontrado con sus hijos, los visita frecuentemente pero no quiso irse a vivir a Estados Unidos, manifiesta tener arraigo a su país y vive en México.

Poco tiempo después, debido a la recesión estadounidense, ésta familia pierde la casa que tenían en San Diego porque se elevó la hipoteca y no pudieron continuar con los pagos. La crisis económica en la que se empezaba a ver Estados Unidos desde finales de 2007 los obliga a regresarse a vivir a Tijuana a una casa de renta. La crisis no sólo impactó en la elevación de la hipoteca, sino en el pago de tarjetas de crédito y otras deudas. Johnny trabaja en el área de construcción, y la demanda en Estados Unidos por este servicio disminuyó, lo que impactó en el ingreso familiar. Los trabajadores migrantes mexicanos son los más vulnerables en la inestabilidad del mercado laboral en Estados Unidos, pues están concentrados en sectores de mercado frágiles como la construcción, restaurantes, hoteles y servicios domésticos. Para la familia Vargas la recesión de 2008 les repercutió directamente dado que tuvo su origen en la caída del sistema hipotecario y que además, por consecuencia disminuyó la demanda por los trabajos relacionados con la construcción de viviendas, área laboral de Johnny.

Sin embargo, echan mano de el recurso de la movilidad que ofrece estar en frontera, de tal manera que la solución la encontraron en regresarse a Tijuana a la dinámica de cruzar la frontera todos los días para trabajar en Estados Unidos y vivir en México, ya que este estilo de vida disminuye los costos de vida, lo que significa ventajas económicas y una mejor calidad de vida, según lo expresó Ximena. Con esta dinámica han salido poco a poco de las deudas adquiridas en Estados Unidos.

Por otro lado, Ximena no puede apoyar la económica familiar, ya que Johnny debe trabajar horas extras, que muchas veces no le pagan pero que realiza para no perder el

empleo, y lo ausentan más horas del hogar, nuevamente hacemos referencia a la vulnerabilidad de los trabajadores de origen mexicano, sobre todo aquellos que están ubicados en sectores de trabajo manual. Por tanto Ximena es la encargada de administrar la casa, cuidar a los hijos, hacer los pagos de las deudas, llevar a los hijos a que reciban atención médica en Estados Unidos, pues tienen seguro médico en aquel país, y comprar la despensa. Lo que la imposibilita tener un empleo en Tijuana, a pesar de tener deseos de hacerlo. Además, según Johnny, el sueldo que podría tener Ximena al ejercer su profesión en Tijuana, es nada comparado con lo que obtiene él en un trabajo manual en Estados Unidos. Al esposo le parece más conveniente que Ximena se quede en casa al cuidado de los hijos, que pagar una guardería para que ella trabaje, pues el gasto sería equivalente a su sueldo. De esta manera vemos como el trabajo extradoméstico incide en la toma de decisiones.

Dado que el esposo, quien es el proveedor único de esta familia, se levanta a las cinco de la mañana para hacer fila en la línea internacional y llegar a tiempo al trabajo, Ximena se despierta a la misma hora para prepararle el desayuno, de la misma manera a las ocho de la noche, la familia suspende actividades, pues de lo contrario, madrugar sería complicado. Debido a este ajuste en los horarios, la familia ya no acuden al cine ni cenan fuera con la frecuencia con la que lo hacían cuando vivían en San Diego, pues han sustituido estas actividades por otras que pueden realizar de día y generalmente, no son en familia, pues el padre sólo descansa los fines de semana y generalmente está muy cansado. Sin embargo Johnny menciona que si bien ésta es una desventaja para la familia, es mayor la ventaja porque gracias a este estilo de vida, la familia no posee preocupaciones económicas graves, a pesar de las deudas adquiridas durante su residencia en Estados Unidos.

En la trayectoria de la familia Vargas aparecen varios factores que han impactado en el proceso transfronterizo. El estatus migratorio aunado, en este caso, con vínculos emotivos, a Ximena le interesaba obtener la ciudadanía, principalmente para poder obtener la residencia legal de su madre y así, poder reunificar a la familia que la frontera había separado por más de veinte años. Para realizar este trámite, pasaron

varios años, ya que ella debió pasar por varias etapas antes de obtener la ciudadanía norteamericana, entre ellas, la de residir temporalmente en Estados Unidos. Sin embargo, el contexto económico de Estados Unidos es el factor que más relevancia cobró en esta familia, pues fue lo que detonó su regreso a la dinámica transfronteriza, la pérdida de su casa, y las ausencias más largas del padre del hogar.

Cuadro 2.4 Trayectoria Familia Vargas-B			Estatus migratorio	Evento	Práctica transfronteriza	Interacción social o nivel de transfronteridad	Motivos
Política migratoria	Año	Miembro					
Programa de visas láser y Ley doble nacionalidad	1998						
Atentados terroristas	2001			Matrimonio	visita a familiares	vínculos fam en ambos lados	
		Esposo	Ciudadano estadounidense nacido en México, hijo de padre ciudadano		trabajo en EU	Cotidiana, emotiva e intensa	Bienestar familiar
		Esposa	visa láser de turista		Prácticas de consumo	Esporádica y emotiva	
	2002	Esposa	Se convierte en residente legal de EU por estar casada con un ciudadano	Se ven en la necesidad de cambiar su lugar de residencia de México a EU	vínculos fam en Tijuana	Cotidiana, emotiva e intensa	Para conservar la residencia legal en EU
	2005			Nacimiento H1	nacimiento en EU	Cotidiana, emotiva e intensa	Para que sea ciudadana de EU
		madre			Consigue trabajo en EU	Cotidiana, emotiva e intensa	apoyar la economía familiar
	2006	madre			Termina su trabajo en EU	Cotidiana, emotiva e intensa	Dedicarse a la crianza de su hija
	2007	madre	Adquiere la ciudadanía			Cotidiana, emotiva e intensa	obtener la residencia legal para la abuela materna que esta en México
		familia		Pierden casa que tenían en EU		Cotidiana, emotiva e intensa	Crisis económica en EU
				Cambian lugar de residencia de EU a México a una casa		Esporádica y emotiva	Bienestar familiar

				de renta			
Vencimientos de visas láser/Recesión	2008						
	2009	madre			consumo y cuestiones del hogar y la salud	esporádica	
				Nacimiento H2	nacimiento en EU	Esporádica y emotiva	Para que sea ciudadano de EU
		Padre		Se queda a trabajar horas extras en EU lo que implica mayor ausencia del padre		Esporádica, emotiva e intensa	Bienestar familiar
	2010	Madre				Esporádica y emotiva	

4.2.2.3 Familia C- Sánchez

Familia compuesta por cinco miembros, la madre Esther de 59 años, el padre Rolando de 60, y sus tres hijos, Liliana de 36 años, Ramiro de 32 y Julián de 30 años. Ramiro está casado y tiene dos hijas, Liliana recientemente contrajo nupcias. Liliana estudió una maestría en comercio exterior y aduanas, actualmente se dedica a la docencia, Ramiro ejerce su profesión de administrador de empresas en México y Julián es arquitecto, soltero y vive con sus padres. Todos estudiaron en escuelas y universidades privadas.

En este caso el padre es ciudadano norteamericano por nacimiento, hijo de padres mexicanos pero toda la vida ha estado del lado mexicano de la frontera. Nació en Estados Unidos porque en la década de los cuarenta y aún en nuestros días, la práctica de parir del otro lado era común, pues tener nacionalidad estadounidense es considerada una ventaja. Sin embargo, la decisión de trabajar en Estados Unidos la tomó cuando se casó para darle un mejor nivel de vida a la familia que pretendía formar con su ahora esposa, Esther. En la década de los setenta, época en que contrajo matrimonio, era común del estilo de vida de los fronterizos realizar actividades de consumo y obtención de servicios cotidianos tales como hacer las compras de supermercado, ir a las lavamáticas o al parque en San Diego, pues las líneas de espera para cruzar la frontera eran más fluidas. La esposa Esther, quien tenía visa de turista, cruzaba cada tercer día para lavar la ropa porque salía más económico y las lavadoras estaban más limpias que las que estaban en Tijuana, también surtía la despensa del lado norteamericano porque todo era más barato y los productos de mejor calidad, sin embargo vivían del lado mexicano. Las filas para cruzar eran menos largas y este tipo de actividad resultaba ventajosa por los precios y la calidad de los productos, según señala la misma Esther. Después del 2001, ya no es ventajoso por el tiempo que implica cruzar la frontera.

Esther declara ser una persona que cuida sus raíces culturales, razón por la cual, a pesar de la práctica común de algunos fronterizos de llevar a las mujeres a parir en

Los Estados Unidos, para que de esta forma los hijos obtuvieran la ciudadanía estadounidense, ella decidió que sus tres hijos fueran mexicanos por nacimiento.

La familia Sánchez puede obtener la ciudadanía estadounidense por parte del padre, ya que él es ciudadano por nacimiento, sin embargo no han realizado este trámite porque no tienen deseos de vivir en Estados Unidos. Los hijos han expresado que en todo caso les hubiera gustado tener la ciudadanía para poder aplicar a alguna beca para estudios de posgrado en Estados Unidos, pero no es algo primordial. Ellos prefieren el estilo de vida transfronterizo porque les ofrece ventajas tanto económicas como de unión familiar, aunque ninguno de los hijos lleva este estilo de vida. Según la madre y el padre de esta familia, la vida en el otro lado provoca separación familiar, falta de arraigo a las raíces mexicanas, los hijos pierden el interés en el estudio y se vuelven consumistas. Este testimonio lo hacen a partir de compararse con parientes que tienen en Estados Unidos, quienes según ellos, viven al estilo norteamericano y se han olvidado de sus raíces mexicanas. Los hijos expresan ser felices en Tijuana y que la vida en Estados Unidos es de trato frío e impersonal, pero que quizás haber estudiado algún posgrado allá, hubiera ofrecido mayores oportunidades de empleo.

Mientras los hijos estuvieron pequeños, Esther se dedicó por entero a las labores domésticas, pues dada la ausencia diaria por varias horas de su esposo, ella tenía que hacerse cargo de la crianza de los hijos y de la administración del hogar. Todos los hijos acudieron a escuelas privadas, que estaban lejos de la casa, por lo que Esther invertía tiempo en el traslado de los hijos, también los llevaba a clases de natación y ballet. Estas actividades mantenían a la madre ocupada todo el día. Ésta familia, como estrategia para no perder tiempo de actividades familiares, cruzaba la frontera los fines de semana para alcanzar a Rolando cuando saliera de trabajar y quedarse allá a paseos familiares, lo que les permitía aprovechar el día. La única desventaja era que tenían que regresar en dos carros, según expresó Rolando.

Posteriormente Rolando tuvo la oportunidad de poner un negocio de compra venta de diferentes artículos en Estados Unidos, lo que le dio más tiempo para estar en casa.

Ahora Rolando hace llamadas telefónicas y envía correos electrónicos por medio de su computadora portátil mientras hace fila para cruzar a Estados Unidos, actividad que no podía hacer antes, cuando era asalariado y tenía un horario específico de entrada y salida.

La señora Esther, ya con los hijos grandes no cruza la frontera tan seguido como antes, pues ya no requiere de realizar actividades de aquel lado, su esposo puede estar más tiempo en casa. Sin embargo esta transición se dio en 38 años de ser transfronterizos. Según los señores Sánchez, esta decisión de ser transfronterizos les ha permitido llevar un estilo de vida particular, pues dadas las ventajas de poseer un trabajo en Estados Unidos donde se puede ganar en dólares y vivir del lado mexicano, hace que el dinero se aproveche más, dado el tipo de cambio del dólar, y por tanto pudieron darles a sus hijos una educación privada, compraron casas propia cerca del mar y pueden disfrutar su vida como pareja, pues viajan constantemente y ya Esther casi no cocina en casa, pues prefieren comer en algún restaurante. Según Esther, ahora que los hijos han crecido, ella ya no cruza la frontera porque, cualquier cosa que pudiera necesitar de allá, se lo puede traer su esposo.

Ninguno de los hijos trabaja en Estados Unidos, todos lo hacen en Tijuana y no tienen deseos de hacerlo en el otro lado, pues manifiestan que no les gusta el estilo de vida y prefieren ejercer su profesión en México, para ellos el estilo de vida transfronterizo implica ausencia del padre y que la mujer se quede en casa, es un estilo de vida muy pesado, declaró Esther, sobre todo cuando los hijos están chicos.

Cuadro 3.4 Trayectoria Familia Sánchez-C			Estatus migratorio	Evento	Práctica transfronteriza	Tipo de interacción/nivel de transfronteridad	Motivo
Política migratoria	Año	Miembro					
Termina el programa braceros	1964				Visita a familiares en EU y México	esporádica	
		esposo	Ciudadano por nacimiento				
		esposa	visa				
	1972			Matrimonio			
		esposo			trabajo en EU	Periódica no emotiva	Bienestar familiar
	1974		visa	nacimiento H1			arraigo a México
		madre			consumo	Periódica no emotiva	
	1977		visa	nacimiento H2			arraigo a México
	1980		visa	nacimiento H3			arraigo a México
IRCA	1986						
Propuesta 187	1994	padre		Pone negocio propio en EU	trabajo en EU	Cotidiana, emotiva e intensa	Prácticas familiares en México
		H1		Trabajo en EU		Cotidiana, emotiva e intensa	Apoyo económico-estudios
		H1		Deja de trabajar en EU porque no le gustó		Cotidiana, emotiva e intensa	No le gustó el trato frío de los estadounidenses
Programa Visa láser/ley de doble nacionalidad	1998	Todos los miembros excepto el padre	Se obtiene la visa láser para todos				

Atentados terroristas a EU	2001			Los hijos entran a la Universidad		Esporádica y emotiva	Educación privada en México
		Padre		Menos tiempo en casa		Cotidiana, emotiva e intensa	Más tiempo en la línea para cruzar la frontera
		madre				esporádica	Mucho tiempo en la línea por eso casi no cruza
	2005	H2		Matrimonio		esporádica	Mucho tiempo en la línea por eso casi no cruza
Vencimientos de visas láser/Recesión	2008		Renovación de visas láser				
	2010	H1		Matrimonio		esporádica	Mucho tiempo en la línea por eso casi no cruza

Fuente: Elaboración propia, construida con datos del trabajo de campo, 2010.

4.2.2.4 Familia D-Esparza

La familia Esparza, está compuesta por cinco miembros:

La madre, María de Jesús de 48; el padre, Ramón y tres hijos: Manuel de 25, Esteban de 24 y Claudia de 18, actualmente todos viven bajo el mismo techo a excepción del padre por circunstancias recientes que más adelante se detallarán.

Podemos ver en la trayectoria que la vida de esta familia permanecía estable hasta el año 2000, sin embargo antes del nacimiento del segundo hijo, María de Jesús le propuso a su esposo que hicieran el trámite para obtener la residencia legal en Estados Unidos, pues en ese momento había condiciones propicias para lograrlo, según dice María de Jesús, pues estaba la Ley Simpson Rodino que abría posibilidades para algunas personas, sobre todo aquellas que tenían empleos estables como el de ella, quien era enfermera en el Seguro Social pero Ramón no vio la necesidad de hacer este trámite, ya que no tenía planes de abandonar su país, por lo que no lo hicieron. No obstante, para el nacimiento del segundo hijo y cuando la madre ya había dejado el trabajo extra doméstico como enfermera para dedicarse a la crianza de los niños, el padre, quien era el proveedor único de la familia, pierde el empleo que tenía como chofer de minibuses, pues como no alcanzaba el dinero para el sustento familiar, solicitó aumento de sueldo, no se lo dieron y le trajo conflictos laborales, razón por lo que tuvo que abandonar el trabajo. Al encontrarse la familia repentinamente en esta situación, los parientes que tenían en Estados Unidos lo alientan para buscar empleo en el vecino país como solución al problema, dada la desesperación, Ramón, a pesar de que no quería ausentarse de la familia, acepta la propuesta. En ese momento la familia empieza a experimentar cambios en diversas áreas. La posesión de la visa *láser* por un periodo de diez años, que pudieron obtener en 1989, en el momento del despido fue un factor determinante para considerar el trabajo como una práctica transfronteriza de estrategia de sobrevivencia familiar.

El hecho de que el padre se convirtiera en *commuter* laboral repercutió en el tiempo dedicado a prácticas familiares, sin embargo fue favorecedor en el área económica. Según expresa Esteban, uno de los hijos, el cambio que hubo en su padre fue notorio,

pues ya no trabajaba jornadas tan largas y la entrada de dinero era mejor, por lo que tenía mejor ánimo. Unos años después, con la entrada de los hijos a la universidad, se requirió de mayor apoyo económico por lo cual el padre sugiere a los hijos trabajar durante las vacaciones escolares en Estados Unidos, pues ya contaban con edad suficiente para obtener empleo de medio tiempo. Así que Esteban y Manuel realizan la práctica transfronteriza de trabajar en Estados Unidos en el área de jardinería por un mes y medio, sin embargo Manuel decide quedarse a trabajar permanentemente en Estados Unidos, mientras que Esteban prefirió regresar a la escuela después de las vacaciones. De esta manera, la red familiar se convierte también en red laboral que sirve de apoyo económico familiar en determinados periodos.

En 2005 Esteban extravía su visa láser, lo que impide que pueda cruzar la frontera. No le fue posible reponerla, ya que no tiene documentos que comprueben ingresos familiares, a la edad de Esteban, es necesario que compruebe de donde provienen sus ingresos, si es estudiante, debe presentar comprobantes de sus padres, pero dado que el padre trabaja en Estados Unidos sin el permiso requerido para hacerlo, no pudo presentar los comprobantes que tenían, pues al hacerlo pone en evidencia la práctica del papá y pondría en riesgo el sustento familiar, por lo que decidió no solicitarla.

El estatus migratorio con el cual se cruza la frontera de forma cotidiana, y la práctica principal por la cual se cruza repercute en las dinámicas del resto de los miembros de la familia. En este caso familiar, ya uno de los hijos se quedó sin posibilidad de cruzar la frontera por no tener comprobantes de ingreso para presentar ante las autoridades migratorias estadounidenses.

Un año después de este hecho, el hijo mayor, Manuel, es despedido de su empleo en Estados Unidos por lo que, nuevamente gracias a las redes familiares en ambos lados, consigue empleo en Arizona, pues Manuel se niega a trabajar en México, ya que el sueldo no se compara a lo que ganaba en Estados Unidos. Por tanto, la madre, la hija menor y él se mudan a Arizona para que pueda trabajar allá, sin embargo duraron poco tiempo, no querían estar separados del resto de la familia, ya que Esteban y

Ramón se habían quedado en Tijuana por razones de trabajo y de estudio, respectivamente. En 2007, Ramón cambia de trabajo porque encontró uno con mejores condiciones laborales. En Estados Unidos, muchos trabajadores de origen mexicano y sin documentos propios para trabajar allá, padecen inequidades por parte del patrón o bien, trabajan en condiciones desfavorables, este fue el caso de Ramón en su primer empleo.

Al llegar el periodo de vencimiento de visas láser del resto de la familia, tanto el padre como Manuel se enfrentan al mismo problema que tuvo Esteban unos años antes, pues no tenían la posibilidad de comprobar ingresos ante los oficiales consulares para renovarla, y este es requisito indispensable para poder solicitar visa de turista, así que el padre decide quedarse en Estados Unidos en calidad de indocumentado para evitar el riesgo de que le negaran la visa, lo que le impediría regresar a Estados Unidos y por consecuencia, perdería el sustento familiar. Por otro lado, Manuel decide correr el riesgo, al pensar que su condición de joven sería un factor favorable. Como joven, ante las autoridades migratorias representa menos riesgo, sobre todo si vive con sus padres, sin embargo la visa le fue negada, a pesar de serlo, el oficial consular consideró que no tenía lazos suficientes que lo ataran al suelo mexicano, pues Manuel es soltero. Para Estados Unidos, un hombre joven y soltero no tiene nada a que regresar a México. Así se queda Manuel sin posibilidades de empleo en Estados Unidos.

En el caso particular de esta familia, vemos que el estatus migratorio y el empleo del padre son los factores que han repercutido en la separación familiar, pues únicamente la madre y la hija menor pueden cruzar la frontera, dado que a ellas si les concedieron la renovación por diez años más ya que la madre busco la manera de comprobar ingresos por medio de familiares y la hija por ser menor de edad, le fue suficiente con presentar sus documentos de la escuela. Esta condición de heterogeneidad familiar en cuanto a estatus migratorio, ha alterado totalmente las prácticas familiares, tradiciones y las interacciones de la familia Esparza. Pues ahora el padre no puede regresar a casa y vive en Estados Unidos, sólo la madre y la hija

menor pueden cruzar la frontera a visitarlo y los dos hijos no pueden ver a su padre por no poseer documento para cruzar. Esta nueva dinámica ha repercutido en el significado de sus prácticas, los roles de género, el tipo de interacciones así como en la concepción del espacio de frontera que alguna vez pudieron cruzar y que ahora es una frontera que separa. La madre ha asumido el rol de madre y padre, aunque se comunican vía telefónica con el padre cotidianamente, y el padre esta ausente del hogar, Esteban expresa que esto ha repercutido emocionalmente en toda la familia, pero por el momento no tienen solución para este problema. Esta familia esta separada por la frontera. Los hijos expresan que prefieren tener menos ingreso familiar a cambio de que su padre regrese a casa.

Cuadro 4.4 Trayectoria familia D-Esparza			Estatus migratorio	Evento	Práctica transfronteriza	Tipo de Interacción en EU/nivel de transfronteridad	Motivo
Política migratoria	Año	Miembro					
	1984			Matrimonio			
		padre	Visa	trabajo en México	consumo	Esporádica no emotiva	
		madre	visa	Trabajo en México	consumo	Esporádica no emotiva	
	1985			nacimiento H1	consumo	Esporádica no emotiva	
IRCA	1986		documentos para solicitar residencia legal prefirió no someter los documentos dado que no tenia planes de vida en EU		consumo	Esporádica no emotiva	obtener residencia legal
		padre		nacimiento H2		Esporádica no emotiva	arraigo a México
	1990	madre		deja de trabajar		Esporádica no emotiva	para dedicarse a la crianza de los hijos
	1991			nacimiento H3		Esporádica no emotiva	
Ley de doble nacionalidad y Programa de Visas Láser	1998	Todos	Visa Láser por 10 años		consumo	Esporádica no emotiva	
	2000	padre	Visa Láser	Pierde el trabajo en México		Esporádica y emotiva	No ganaba lo suficiente
		padre		Consigue trabajo en EU	trabajo en EU	Cotidiana, intensa y emotiva	bienestar familiar
	2001	H2	Visa Láser	El padre le consigue trabajo en EU	Trabajo en EU	Cotidiana, intensa y emotiva	apoyo a economía familiar
Atentados a EU	2001	H1	Visa Láser	El padre le consigue trabajo en EU	trabajo en EU	Cotidiana, intensa y emotiva	apoyo a economía familiar
		H2	Visa Láser		Deja de trabajar en EU		Para dedicarse a sus estudios
	2005	H2	extravió la Visa Láser	Negaron renovación de	ninguna	No interactúa con EU	no tenia forma de

				visa			comprobar ingresos ante autoridades migratorias
	2006	H1		Se termina su contrato de trabajo en EU		Esporádica y emotiva	
		H1		Consigue trabajo en Arizona	trabajo en EU	Cotidiana, intensa y emotiva	apoyo a economía familiar
		Madre, H1, H3		separación familiar		Cotidiana, intensa y emotiva	Se van a vivir a Arizona
	2007	Madre, H1, H3		Regresan de Arizona			Buscar trabajo en San Diego
		padre		Cambia de trabajo en EU		Cotidiana, intensa y emotiva	Buscar un trabajo en EU con mejores condiciones laborales
		padre		Encuentra nuevo trabajo en EU	trabajo en EU		bienestar familiar
Recesión y vencimiento de visas láser	2008						
	2009	padre	vencimiento de visa	se queda en EU en calidad de indocumentado	Vínculos familiares vía telefónica	Cotidiana, intensa y emotiva	bienestar familiar
				trabaja horas extras			bienestar familiar
		H1-mayor de 21 años	vencimiento de visa/negaron renovación	pierde el trabajo en EU	ninguna	Intensa y emotiva vía telefónica	Negación de visa láser por no poseer arraigo suficiente en México, según oficiales consulares de EU
		H2-estudiante mayor de 21	Sin documento para cruzar		ninguna	Intensa y emotiva vía telefónica	No tiene visa, no posee formas de comprobar ingresos
		H3-estudiante menor de 21	renovación de visa		Visitas al padre		Mantener el lazo familiar
		madre	renovación de visa	Cambio en roles de madre y padre	visitas al padre y recoger cheque	Cotidiana, emotiva e intensa	bienestar familiar y mantener el lazo familiar

	2010			SEPARACIÓN			rompimiento de prácticas familiares
--	------	--	--	------------	--	--	-------------------------------------

Fuente: Elaboración propia, construida con datos del trabajo de campo, 2010.

4.2.2.5 Familia D- Núñez

Esta familia monoparental de jefatura masculina esta compuesta por cinco miembros. El padre, Julián y cuatro hijas, la mayor Romina de 30 años, Anabel de 27, Yolanda de 24 e Irasema de 26. La madre se encuentra en su segundo matrimonio y vive en Estados Unidos.

En el caso de esta familia, el padre trabajaba en Estados Unidos desde antes del matrimonio, pues la compañía para la que trabajaba en México lo trasladó al vecino país, lo que lo llevó a dejar a su novia de este lado. Julián se convierte en *comutter* que regresaba todos los días a México a visitar a su novia, hasta que decidieron casarse e irse los dos a Estados Unidos a vivir a Anaheim. Una vez allá, nacen sus dos primeras hijas como ciudadanas estadounidenses. Después de que la empresa donde trabaja Julián se declara en bancarrota, se ven en la necesidad de regresar a México donde ponen un negocio de artesanías, dado que el dinero que tenían les rendiría más en México. Como ya vivían del lado mexicano cuando iba nacer Yolanda, la tercera hija, cruzaron la frontera para que la madre pariera en Estados Unidos y así ella, al igual que sus dos hermanas tuviera la nacionalidad norteamericana. Meses después nace Irasema, quien por ser prematura nació en México, aunque tenían planeado que lo hiciera en Estados Unidos. Ese mismo año, la pareja se divorcia y el hogar queda con jefatura masculina, el padre se queda con la custodia de las cuatro hijas. Esto hace que Julián regrese a trabajar como *commuter* a Estados Unidos, pues al quedarse solo con sus hijas, prefirió vender la tienda de artesanías y dedicarse a un trabajo donde percibiera un sueldo estable, mientras el trabajaba en Estados Unidos, las hijas se quedaban al cuidado de las tías y la abuela paterna.

Desde ese entonces la relación con la madre fue distante, ya que ella se fue a vivir a Estados Unidos, y las hijas crecieron bajo la mentalidad de que la madre las había abandonado, sin embargo cuando las hijas crecieron su relación se volvió más estrecha y comprendieron las razones de la ausencia materna. Y es precisamente la madre quien las invita a trabajar con ella en el cuidado de ancianos o *care givers*,

actividad común en Estados Unidos, para que así pudieran tener su propio dinero. Desde entonces, cuidar ancianos se ha convertido en una especie de trabajo familiar femenino, pues todas las mujeres de esta familia se dedican a lo mismo. Sin embargo, este trabajo, al menos en caso de las jóvenes, es sólo de fin de semana, ya que ellas poseen una profesión que ejercen entre semana, pero que no les da lo suficiente para darse la vida que desean en cuanto a viajes y compras. Razón por la cual, siguen con el trabajo de *care givers* los fines de semana y ejercen su profesión el resto de la semana. Con esta dinámica las mujeres de esta familia se sienten libres e independientes, pues pueden ejercer su profesión que les proporciona satisfacción personal y tener dinero suficiente para hacer las cosas que les gustan sin necesidad de pedirle a sus padres, a la vez que pueden tomar sus propias decisiones. De no llevar este estilo de vida, expresa Ana, no podría hacer todo lo que hace solo con su trabajo en México como viajar o comprar los aparatos electrónicos que tiene, acudir a conciertos entre otras actividades. Ana ha llegado a ganar hasta 400 dólares en un fin de semana.

Este trabajo les ha permitido a las mujeres de esta familia tener libertad económica que les concede desarrollarse de una forma distinta a las jóvenes que no tienen esta facilidad. Pues el tener dinero le da libertad de decisión y movilidad. Entre los cambios notables que pudimos ver en estas jóvenes es en el empoderamiento expresado en sus expectativas en cuanto a la pareja y calidad de vida. La hija mayor estuvo casada tres años y después se divorció, la segunda hija vivió en unión libre durante ocho años y se separó, en ambos casos por cuestiones relacionadas con la economía y por diferencia de expectativas. Esto demuestra que la independencia económica y las interacciones distintas que tiene estas mujeres al trabajar en Estados Unidos incidió en la concepción de lo que deben esperar de una pareja y en la concepción misma de lo que significa ser mujer. Aunque en los dos casos las mujeres han regresado al hogar paterno, cabe mencionar también que las tres hermanas apoyan económicamente a su padre y a sus tías, sin ser una obligación, sino que, según Ana, lo hacen por gusto y porque les es posible hacerlo.

Cuadro 5.4 Trayectoria Familia E-Núñez			Estatus migratorio	Evento	Práctica transfronteriza	Tipo de interacción en EU/nivel de transfronteridad	Motivo
Política migratoria	Año	Miembro					
	1979	Padre	residente	Traslado de su Trabajo a EU	Visitar a la novia	Cotidiana, intensa y emotiva	matrimonio
		Madre	Visa		Visitas del novio	Cotidiana, intensa y emotiva	matrimonio
				Matrimonio			
				Residencia en EU		Cotidiana, intensa y emotiva	
	1881		Ciudadana estadounidense por nacimiento	Nacimiento H1			
	1982		Ciudadana estadounidense por nacimiento	Nacimiento H2			
		Padre		Pierde el empleo			La compañía en la que trabajaba se declara en bancarrota
		Todos		Regresan a residir en México	consumo	esporádica	
				Ponen un negocio de artesanías en México	consumo	esporádica	Bienestar familiar
	1885		Ciudadana estadounidense por nacimiento	Nacimiento H3	nacimiento de la hija en EU	esporádica	Que la hija fuera ciudadana al igual que sus dos hermanas
IRCA	1986		Obtiene la residencia legal por parte del padre	Nacimiento H4			Nació en México por ser prematura y no alcanzaron a cruzar la frontera para el parto
	1988			Divorcio de cónyuges			

				Jefatura masculina			El padre obtiene la custodia de la hijas
				Se rompe vinculo con la madre			
	1995	padre	residente		trabajo en EU		bienestar familiar
		Madre	visa	Se fue a vivir a EU			
Programa de visas láser/doble nacionalidad	1998	H2	Tramita la doble nacionalidad	Entra a la universidad	consumo	esporádica	Compras y viajes
		Madre	Obtiene la residencia legal	2ndo matrimonio con estadounidense	Retoma el vinculo con las hijas		apoyo economía familiar
		Madre		Trabaja cuidando ancianos en EU			Apoyo a la economía familiar
	1999	padre	ciudadano		trabajo	Cotidiana, emotiva e intensa	Bienestar familiar
	2000	H2		Vive en unión libre		Cotidiana, emotiva e intensa	Visitas a la madre
Atentados a EU	2001			La madre le consiguió trabajo con ella	trabajo	Cotidiana, emotiva e intensa	Bienestar familiar
	2002	H1	ciudadana	La madre le consiguió trabajo con ella	Trabajo en EU fines de semana	Cotidiana, emotiva e intensa	Economía personal
	2003			matrimonio	Trabajo en EU fines de semana	Cotidiana, emotiva e intensa	Apoyo economía familiar
	2006	H3	Profesionista	La madre le consiguió trabajo con ella	Trabajo en EU fines de semana	Cotidiana, emotiva e intensa	Economía personal
		H1		divorcio de cónyuges	trabajo en EU fines de semana	Cotidiana, emotiva e intensa	independencia económica

	2008	H2	Profesionista	separación de unión libre	trabajo en México y EU fines de semana	Cotidiana, emotiva e intensa	independencia económica/profesión
	2010	H2			trabajo en México y EU	Cotidiana, emotiva e intensa	independencia económica/profesión

Fuente: Elaboración propia, construida con datos del trabajo de campo, 2010.

4.3 Proceso de transfronterización

La familia es considerada como ámbito de reproducción y producción de las identidades así como ámbito de mediación entre las estructuras macro y micro sociales. Después del recorrido por las trayectorias de los casos de cada una de estas familias podemos identificar los eventos que las han llevado a optar por el estilo de vida transfronterizo que empieza por los vínculos familiares con interacción intensa y emotiva en ambos lados. Estos vínculos les permiten formar redes familiares y de amistad a través de la frontera de la cual han echado mano en tiempos difíciles, principalmente económicos, la meta es siempre la búsqueda del bienestar familiar, como sucedió en nuestros casos de estudio.

Otro evento que lleva a las familias a tomar esta decisión, además del matrimonio en sí, es cuando la dinámica familiar sufre una ruptura repentina, como lo es perder el empleo o cuando el hogar cambia la estructura nuclear por una estructura monoparental. Estas situaciones colocan a la familia en circunstancias económicamente inestables lo que las lleva a considerar como estrategia de sobrevivencia trabajar en Estados Unidos y vivir en México. Sin embargo, para tomar esta decisión ha resultado fundamental el estatus migratorio que poseen en el momento que se les presenta la oportunidad del trabajo. Pues en todos los casos tenían la posibilidad de cruzar la frontera de forma legal, aunque había diferencias de estatus tales como el caso de ciudadanos, residentes y *comutters* que utilizan la visa de turista para trabajar. Lo que hace que el estatus migratorio cobre centralidad en la vida de estas familias, pues como veremos mas adelante, incide en la concepción del espacio fronterizo y en el futuro familiar.

Cuando el estatus migratorio cambia para alguno de los miembros, la familia nuevamente experimenta alteraciones en sus prácticas. Si es el proveedor principal es que pierde la posibilidad de cruzar la frontera, pudimos ver que la opción de quedarse en Estados Unidos en calidad de indocumentado es preferible antes que arriesgar el sustento familiar. Esto conlleva a una separación, ya sea momentánea en algunos

casos, o permanente en otros. En cambio, en el caso de residentes legales o ciudadanos esto no sucede.

Otro factor determinante son las políticas migratorias estadounidenses, pues para obtener visa láser de turista se piden varios requisitos entre los cuales, uno de los más importantes para las autoridades migratorias estadounidenses, suele ser la comprobación de ingresos en México ya que se considera como prueba de que la persona quien solicita la visa de turista la quiere solo para eso y no para trabajar o vivir en Estados Unidos. Si no se cuenta con este comprobante, lo mas seguro es que la visa le sea negada. Si se entrega un comprobante de ingreso estadounidense sin tener el permiso para tenerlo ante un oficial consular, se pone en riesgo el estatus de quien trabaja en el vecino país, así como el estatus migratorio del resto de la familia. Esto puede tener como consecuencia que se les impida cruzar la frontera por algún periodo de años o bien, de por vida. Lo que afectaría la vida cotidiana de las familias transfronterizas.

En las trayectorias podemos notar algunas situaciones que son recurrentes. La esposa, generalmente es la que debe quedarse en casa, a excepción de los casos de jefatura femenina y de jefatura masculina. Más que nada por que debido a la ausencia del padre por varias horas del día, es ella quien debe administrar el hogar y criar a los hijos. El padre generalmente se va muy temprano y regresa tarde. Esto hace que la mujer, independientemente de ser profesionista, deba quedarse en casa. Esta ausencia también impacta en los roles de género que deben de desempeñar así como en la toma de decisiones y otorgamiento de permisos para los hijos.

En el caso de las familias monoparentales, los hijos se vuelven más independientes, pues la ausencia del padre o la madre los deja sin la presencia física de la autoridad que ellos representan, sin embargo dado que en estos casos los hijos también se han integrado a la red laboral en Estados Unidos, no ha perjudicado, si no que ha vuelto a estos jóvenes más independientes. En el caso de las mujeres transfronterizas podemos notar un empoderamiento obtenido a través del trabajo extradoméstico y de

la interacción con una sociedad distinta a la mexicana, saberse económicamente independientes y con posibilidades de acceso a sueldos más elevados en Estados Unidos les otorga una independencia y libertad que impacta en sus elecciones de pareja y expectativas de vida.

De esta manera, podemos detectar como cada evento familiar tiene impacto en el tipo de interacciones que se tiene con Estados Unidos. Estas interacciones, como hemos establecido anteriormente en este trabajo, incide en la recreación de las identidades de las familias transfronterizas, pues veremos a través de los casos de estudio, como han repercutido las interacciones con el país vecino en las prácticas socioculturales de estas familias.

4.3.1 Eventos familiares que detonan el proceso de transfronterizo

Desde el ámbito de interacción cotidiana familiar, se pueden establecer los siguientes eventos como detonadores del proceso de transfronterizo en las familias de origen mexicano que viven del lado mexicano:

Cuadro 6.4 Eventos familiares que detonan el proceso transfronterizo					
Evento/Familia	A-Mora	B-Vargas	C-Sánchez	D-Esparza	E-Núñez
La posesión de redes familiares en ambos lados	X	X	X	X	X
Eventos en el ciclo de vida familiar como: el matrimonio, el nacimiento de los hijos, separación de los cónyuges	X	X	X		X
Cambio en la estructura familiar	X				X
Pérdida del empleo en forma repentina				X	
Cambio en el estatus migratorio de algunos de los miembros de la familia	X	X		X	X
Entrada de jóvenes a la edad laboral	X		X	X	X
El estudio universitario de los jóvenes	X		X	X	X

Fuente: Elaboración propia. Construida con datos de trabajo de campo, 2010. Se marca con una “X” donde se presentó el evento.

En el cuadro presentado, se pueden detectar los principales eventos familiares que detonan el proceso transfronterizo, de los cuales sobresale el tener redes familiares en ambos lados de la frontera, de la misma manera notamos que, la entrada de los jóvenes a la edad laboral así como el deseo por hacer estudios universitarios, son factores importantes que determinan la necesidad de integrarse al trabajo transfronterizo. En los casos de estudio sobresalen como eventos detonadores el divorcio y el matrimonio, que dan paso a la formación de nuevas estructuras familiares. Sin embargo, también hay otros eventos que pudieran ser factor de cambio de estructura familiar, tales como la muerte de algún miembro de la familia, nacimiento de los hijos o adición de miembros. En los casos de las familias estudiadas, la separación de los cónyuges es un evento relevante ya que determina la entrada del jefe o jefa de familia a las redes laborales estadounidenses, lo mismo sucedió con la pérdida repentina del empleo en Tijuana, estos dos eventos son cruciales para que el jefe o jefa de familia tome la decisión de integrarse al trabajo en Estados Unidos. Pues, en el contexto de estas transformaciones, el trabajo transfronterizo es visto, tanto como estrategia de sobrevivencia familiar, como de reproducción social. También es notable que, cuando un miembro cambia de estatus migratorio en Estados Unidos, es decir, obtiene visa de turista, la residencia legal o la ciudadanía, éste es un factor que alienta a optar por el estilo de vida transfronterizo, ya sea por razones laborales o por los beneficios y obligaciones que acompañan el cambio de estatus migratorio.

4.3.2 Transformaciones en las dinámicas y relaciones familiares

Las transformaciones en las dinámicas y relaciones familiares principales detectadas en las trayectorias a partir de los eventos detonadores son las siguientes:

Cuadro 7.4 Transformaciones en las dinámicas y relaciones de las familias transfronterizas					
TRANSFORMACIONES	Familias				
	A-Mora	B-Vargas	C-Sánchez	D-Esparza	E-Núñez
Cambio de residencia		X			
Inserción laboral femenina en EU	X	X			X
Pérdida de presencia de alguno de los padres	X	X	X	X	X
Integración a redes de consumo binacionales	X	X	X	X	X
Aumento en el nivel de vida	X	X	X	X	X
Cambio en el estatus migratorio		X		X	X
Separación familiar total o temporal	X			X	
Empoderamiento femenino vinculado al trabajo	X				X
Cambio en los roles de género	X			X	X
Regreso al modelo tradicional de división sexual del trabajo		X	X		
Toma de decisiones en manos del proveedor principal	X	X	X		X
Cambio en las expectativas de los jóvenes vinculado al estudio y al trabajo	X		X	X	X
Aprendizaje e incorporación del idioma inglés	X	X	X	X	X

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2010. Se marca con una “X” donde se presenta la transformación.

En el cuadro anterior, se visualizan algunos patrones en las transformaciones que experimentan las familias transfronterizas en su organización y dinámicas familiares, como son la inserción laboral femenina al trabajo transfronterizo ya que ven en el trabajo transfronterizo un medio de sobrevivencia familiar dado que pueden obtener mejor ingreso que trabajando en Tijuana; la pérdida de presencia en el hogar de uno de los padres, quien generalmente es el trabajador transfronterizo. A consecuencia de esto se dan transformaciones en las dinámicas familiares, se da un cambio en los roles de género, ya sea que se inviertan o bien, que se regrese al modelo tradicional de división sexual de trabajo, esto último sucede principalmente en las familias nucleares y la toma de decisiones está en manos del proveedor principal, independientemente de su ausencia temporal del hogar. Por tanto, los cambios en los roles de género, división sexual de trabajo y cambios en la jerarquía de poder dentro de las familias de estudio, no se da de manera igualitaria. En los casos donde no aparece cambio en las expectativas de los jóvenes vinculado al trabajo, es porque la

familia tiene hijos pequeños y no hay jóvenes en edad de trabajar, pero resultó ser un factor común en el resto de los casos de estudio. En todas las familias de estudio se percibe un aumento en el nivel de vida que eventualmente lleva a la integración a las redes de consumo de ambos lados, lo que, como veremos en el siguiente capítulo, conlleva al estilo de vida transfronterizo.

Por medio de las trayectorias, se lograron identificar algunos elementos macro sociales relacionados con la decisión de ser familia transfronteriza tales como el empleo, las políticas migratorias, la migración y la educación. También se identificó cómo la posición geográfica que implica vecindad con Estados Unidos es un factor determinante para este proceso, así como el desplazamiento transfronterizo como estrategia de sobrevivencia familiar y el impacto que tienen las políticas migratorias estadounidenses en los patrones de desplazamiento. En el capítulo siguiente, se analizan, desde la experiencia de las familias, la forma en que éstas transformaciones han impactado en la recreación de sus identidades a partir de sus prácticas socioculturales.

V. PROCESO DE RECREACIÓN IDENTITARIA DE LAS FAMILIAS TRANSFRONTERIZAS

En el capítulo anterior se identificaron, por medio de las trayectorias, los eventos familiares y sociales que llevan a estas familias a incorporarse al proceso transfronterizo. Este capítulo tiene el objetivo de conocer y analizar el proceso de recreación identitaria de las familias transfronterizas a partir de sus prácticas culturales e interacciones en ambos lados de la frontera, con base a las experiencias y discurso de las familias, desde su vida cotidiana. Sin embargo se debe considerar que esta recreación, al igual que las familias, es heterogénea. Aquí lo que se pretende es un acercamiento a este proceso a partir de las identidades cotidianas o profundas, aquellas que se forman en el ámbito familiar (Valenzuela, 1998) y que dan sentido de pertenencia a ella.

Las prácticas culturales son organizadas por instituciones sociales tales como la familia, la escuela, los medios de comunicación masiva y las industrias culturales apoyadas en un sistema de símbolos y representaciones sociales dotadas de sentido e interiorizadas, en este caso por los miembros de las familias. (Giménez, 2001) Recordemos que "las relaciones familiares tienen la capacidad no sólo de producir cultura, entendida de una manera amplia como productora y reproductora de identidades [...] sino también de reproducir elementos macrosociales" (Salles 1998:79) los cuales son interpretados y asimilados a partir de la cultura de las personas que conforman el grupo familiar.

Nos basamos en que dentro de contextos socioculturales distintos, las familias entran en un proceso de recreación identitaria y cultural donde sus prácticas son modificadas a partir de una negociación de referentes identitarios con la sociedad de contacto. El desplazamiento geográfico entre dos países que realizan las familias transfronterizas como parte de su vida cotidiana, supone una reubicación del mapa de las identidades, porque también supone un desplazamiento interno (Rebolledo, 2006) que ocasiona procesos de recreación identitaria tales como la apropiación, la traslación, resistencia, interpretación, recreación e innovación cultural (Valenzuela, 2003), como

consecuencia de la necesidad de integración a una sociedad distinta de la cual entran y salen de manera cotidiana vinculada a las prácticas transfronterizas. Esto además implica la articulación y rearticulación de distintas formas de estructuración social vinculados con clase, género, etnia, nacionalidad y estatus migratorio; así como de territorialización y desterritorialización, pues regresan siempre a su país de origen por estar ubicados en la frontera. A su vez, este regreso permite una coexistencia de prácticas y referentes de ambos lados que se vuelven inherentes a las familias transfronterizas, por lo que se adscriben a por lo menos, dos matrices de sentido.

Se ubicó el proceso transfronterizo a través de las trayectorias que permitieron identificar los elementos que intervienen en la decisión de optar por un estilo de vida que involucra a dos sociedades y las interacciones que conlleva. En este apartado se responde a las preguntas correspondientes a los objetivos de investigación: Conocer cuáles son las prácticas culturales de las familias transfronterizas y qué aspectos de sus interacciones sociales en ambos lados de la frontera intervienen en el proceso de recreación identitaria.

La diferencia de la inserción social y laboral de las familias transfronterizas de origen mexicano a Estados Unidos tiene que ver con el acceso a su patria, lo que les permite mantener vínculos afectivos, familiares y culturales a través de la frontera. Estos vínculos alientan la formación de redes familiares y de amistad que a su vez sirven para promover la migración temporal a Estados Unidos, principalmente con fines laborales.

5.1 Prácticas sociales y culturales de las familias transfronterizas:

De la interacción originada por los desplazamientos cotidianos de sur a norte y de norte a sur, se desencadenan actividades propiamente transfronterizas que les imprimen características binacionales a estas familias (Ojeda y López, 1993), así se conforma el estilo de vida transfronterizo que implica realizar una diversidad de prácticas en ambos lados, entre las cuales destaca el trabajo en Estados Unidos. Estas prácticas repercuten en las dinámicas, arreglos y hábitos de las familias que los lleva

a una recreación identitaria producto de la interacción de estas familias en Tijuana y San Diego.

5.1.1 Redes familiares

Los vínculos sociales son los que originan la formación de redes sociales a través de las prácticas sociales de la vida cotidiana, y los lazos de parentesco son uno de los más fuertes para el funcionamiento de la red, en este caso involucra a grupos familiares que se encuentran en ambos lados de la frontera. Las redes familiares articulan formas de intercambio que tienen que ver con lealtades, vínculos emocionales y lazos de solidaridad. En el caso de las familias transfronterizas las prácticas que se articulan en las redes familiares que atraviesan la frontera, están relacionadas con el traslado, visitas familiares, festejos, la residencia, la inserción social y laboral de otros miembros a la sociedad de estadounidense. Estas prácticas permiten la manutención de los lazos familiares y la reproducción social y cultural de las familias, que a su vez permite el reconocimiento del nosotros como familia al ser estructuras que funcionan como representaciones insertas en una estructura más amplia. (Velasco, 2002)

A diferencia de las redes de migrantes transnacionales, las redes de familias transfronterizas llevan a cabo sus prácticas de forma cotidiana, dada su ubicación geográfica, pues al estar físicamente en la región fronteriza, estas prácticas se vuelven circulares y parte de su estilo de vida, lo que establece a las redes sociales y de parentesco como un ámbito de interacción transfronteriza cotidiana. De esta manera las redes familiares que se forman en la región Tijuana-San Diego, convierten al espacio fronterizo en un espacio transfronterizo por medio de sus prácticas sociales y culturales.

La red juega un papel importante dentro del proceso transfronterizo, por medio de ella aumenta o disminuye la movilidad y la intensidad de la interacción en ambos lados de la frontera. En el siguiente testimonio se expone la función de la red familiar en el caso de la familia Vargas, donde el cuñado, que estaba del lado norteamericano

les apoya para que, Ximena, la madre consiga un empleo en San Diego mientras vive en Tijuana, por que la familia presentaba problemas económicos, además de que recién había nacido la primera hija:

Ximena: Una vez mi esposo no encontraba trabajo y la niña tenia meses de nacida, y mi cuñado me consiguió trabajo allá en un *Sizzlers*, y no, estaba de cajera, y pues te dan de trabajos que aquí no harías pues. (Ximena, entrevista realizada el 20 de febrero de 2010, Tijuana B.C. por Nancy Utley)

Sin embargo, después este favor es devuelto en sentido inverso, la familia de Ximena que reside en Tijuana, apoya al cuñado, quien vivía en San Diego junto con su familia con estatus de ciudadanos norteamericanos y que, debido a la recesión económica estadounidense de 2008, pierde el empleo que tenía en el área de construcción. Como solución, realiza la práctica de trabajar en San Diego y vivir en la casa de su hermano:

Ximena: El tiene 4 hijos y la esposa, se tuvieron que ir a Lancaster, está como a 3 horas de aquí, cruzando pues. Se tuvieron que ir a la casa de la suegra, él ya tenia más de un año que no trabajaba, agarró el seguro de desempleo pero ya ves que te dura como un año. Luego empezó a trabajar en intendencia, pero 300 dólares a la semana le pagaban y el estaba acostumbrado a ganar 900 dólares a la semana y luego ¡imagínate 4 hijas!, entonces ya mi esposo le consiguió trabajo aquí en San Diego y gana, como en una semana, gana mas de lo que podría ganar en Tijuana en una quincena. Por eso está aquí, para echarle la mano en lo que junta para poder tener un departamento aquí en San Diego, cerquita para traerse a la familia y estar con ellos. (Entrevista citada)

El testimonio permite ver también que una vez insertos en la dinámica transfronteriza, es difícil acostumbrarse a estar fuera de ella, sobre todo por el dinero y el estilo de vida que se obtiene al trabajar del otro lado. De la misma manera, deja ver el funcionamiento de la red en cuanto a la reciprocidad de favores, sin embargo las redes son estructuras complejas que no garantizan arreglos armoniosos, pues en este mismo caso, la esposa siente incomodidad al tener a una persona mas en la casa, dado que ella siente que irrumpe la privacidad del hogar que ocasiona problemas entre la pareja, pero comprende la solidaridad de su esposo para con su hermano, pues él en un momento también les ayudó:

Ximena: Por ejemplo uno de los problemitas que tenemos, ahorita es que mi esposo tiene esa mentalidad de que hay que ayudar a los demás, esta aquí su hermano, no me parece, y dice hay que ayudarlo. (Entrevista citada)

En el caso de Ana, quien por medio del vínculo con su madre, quien vive en Estados Unidos, encontró un trabajo que ya se ha vuelto una tradición familiar para las mujeres de esta familia, donde únicamente la madre de Ana vive en San Diego y el resto en México. Ellas trabajan en el cuidado de ancianos o *care givers*:

Ana: Yo trabajo de *care giver*, mi mamá, mis hermanas, mis vecinas que son mis tías, sus hijas, mis primas trabajamos de *care giver*, entonces entre todas, como 15 de la familia trabajamos en eso. (Ana, entrevista realizada el 24 de enero de 2010, Tijuana B.C por Nancy Utley)

En este caso, la práctica de cruce de trabajar en Estados Unidos, no sólo funciona como un medio de bienestar económico, sino también es una práctica de fortalecimiento de lazos afectivos entre los miembros de esta familia:

Ana: mis hermanas y yo estamos trabajando todas con la misma persona. Es que llega un momento en que hacemos como un equipo, por ejemplo con esta señora con la que yo trabajo, trabajamos una de mis tías, dos de mis hermanas y yo. Yo voy sábado y domingo, mi hermana va lunes martes y miércoles, y mi tía va jueves y viernes, medio día y mi otra hermana, el otro medio día, o a veces trabaja un día completo, o es la que nos cubre cuando alguna no puede ir. (Entrevista citada)

Desde que Ana y sus hermanas trabajan en San Diego de *care givers*, tienen mayor contacto con su madre, quien vive ahí:

Ana: Pues ahora con el trabajo, es mucho mas seguido, en un principio nos mirábamos solo dos días era solo el tiempo que nos permitían para vernos y luego ella se fue a Estados Unidos y nos dejamos de ver dejamos de vernos un tiempo y ahora ya nos vemos mas. (Entrevista citada)

Una vez que la red se establece y se vuelve eficaz, la inserción social y laboral es más sencilla:

Ana: Nosotras como ya tenemos tanto tiempo en el negocio, que nos recomiendan viejitos. Entonces no es tan difícil, pero para una persona que no, es muy difícil que los dejen entrar a sus casas, pero nosotros ya no, porque tenemos la recomendación de las familias y aparte de toda la gente con la que hemos trabajado. (Entrevista citada)

Lo mismo sucedió con la familia Mora, la madre trabaja en Estados Unidos desde hace diez años y por medio de ella las hijas encontraron trabajo en el mismo lugar. Esta opción surgió como forma de apoyar sus estudios, esta práctica la realizan

mientras son estudiantes universitarias, razón por la cual solo trabajan los fines de semana:

Sara: De hecho las cuatro trabajábamos ahí, yo empecé trabajando y luego le conseguí trabajos temporales para ellas, por la escuela y de fin de semana regularmente. (Sara, entrevista realizada el 5 de marzo de 2010, Tijuana B.C. por Nancy Utley)

Otra función de la red transfronteriza es la inserción social. En el caso de la familia Esparza, el padre se encuentra en calidad de indocumentado en Estados Unidos y es el que ha enseñado a la esposa a trasladarse en San Diego, ya que ella lo visita de manera frecuente:

María Teresa: Cuando ya me dieron la visa, volví a regresar a verlo, pero en donde él estaba no se sentía en confianza de que me quedara, entonces buscó otro departamento, y ya lo encontró y todo. Y por eso aprendí a andar en camión, ya sé donde me tengo que bajar y cuál camión agarrar, pero él me dijo el primer día, como guía de turistas. Pero me sirvió porque ya supe donde bajarme, realmente no es tan difícil, es incómodo, pero no difícil. (Entrevista realizada el 17 de febrero de 2010, Tijuana, B.C. por Nancy Utley)

Las redes son factor importante en el intercambio cultural, económico y reproducción de las familias transfronterizas que, favorecidas por el tiempo y el espacio por estar ubicadas geográficamente en la frontera, les permiten visitas frecuentes e intercambios cotidianos (Ojeda y López, 1993), situación que no ocurre con las familias transnacionales.

En todos los casos de las familias consideradas para este estudio, la red familiar juega un papel importante dentro de la trayectoria del proceso de transfronterización. Podemos detectar los momentos en que la red cumple su función para estas familias: cuando ocurre un cambio de estructura familiar, la entrada a la universidad de los jóvenes y la pérdida del empleo del proveedor principal. Así empieza el proceso transfronterizo de estas familias, con la red familiar ubicada en ambos lados de la frontera. Si bien la decisión de tanto de migrar como de vincular la vida cotidiana a otro país, como en el caso del desplazamiento transfronterizo, es una decisión personal, está inserta en un contexto social determinado, en este caso, el de un cambio en la situación familiar, la ubicación geográfica, el estatus migratorio y las

redes, que como pudimos ver, son un canal que propicia el cambio de dinámica familiar y a su vez, aminora el impacto de insertarse en un estilo de vida distinto.

Ser una familia transfronteriza implica entrar a otra sociedad y vincular su vida cotidiana a ella, lo que convierte a este proceso en “una experiencia que incide sobre los procesos de identidad social de las personas. Al cruzar una frontera, se modifican las coordenadas de referencia de lo que es uno y de lo que son los otros.” (Ariza, 2000:52). Sin embargo, para conocer las prácticas y el estilo de vida que este proceso conlleva, así como la modificación de las coordenadas de referencia, debemos conocer el uso que se hace del espacio fronterizo ya que de ahí se desprende el tipo de interacción social que se tiene con las sociedades de los dos países y la territorialidad a la que han de referirse las identidades de estas familias. Los espacios socioterritoriales pueden ser apropiados de dos maneras, por su carácter utilitario y funcional; y por su carácter simbólico. La frontera norte ha sido apropiada por las dos formas, en el siguiente apartado se conocerá cómo se da la primera forma de apropiación.

5.1.2 “Estados Unidos, un país para usarlo, no para amarlo”: Uso del espacio fronterizo.

Para entender las prácticas socioculturales de las familias que se desplazan entre Tijuana y San Diego inscritas a un estilo de vida transfronterizo, se deben comprender las ventajas y soluciones a problemas que ofrece este desplazamiento. Las ventajas están estrechamente vinculadas a factores económicos que las familias traducen como bienestar familiar. Por tanto, se debe incluir la apropiación del espacio fronterizo y su uso como factores importantes de este proceso, pues de ellos se desprenden la variedad de prácticas que realizan en ambos lados las familias, además de la conservación de la relaciones de parentesco que sostienen con los miembros del otro lado de la frontera.

Las motivaciones de migración para ciertos lugares están relacionadas con el uso y los beneficios que el lugar de destino puede ofrecer. Utilidad en un sentido amplio,

que incluye factores materiales, emotivos y culturales. Los transfronterizos alternan los beneficios de dos espacios, en este caso, el de Tijuana y San Diego, sin embargo “El sistema de intercambio entre los países fronterizos pocas veces es recíproco. Según el tipo de desplazamientos, uno de los países presenta una atracción preeminente sobre el otro orientando la dirección y la naturaleza de los flujos migratorios” (Picouet, 1985:31). Para las familias transfronterizas, San Diego es utilizado principalmente con fines laborales y Tijuana para vivir. De esta manera tanto la concepción del espacio de la frontera como las prácticas transfronterizas estarán relacionados con el beneficio que obtienen de ellas. Sin embargo no se debe olvidar que hay otro tipo de interacciones vinculados con el uso que se hace de la frontera que han originado la formación de una variedad de familias de frontera tales como las familias binacionales, biculturales y transnacionales, así como la existencia de figuras migratorias como el *commuter*, el comprador binacional, el estudiante transfronterizo y el fronterizo (Picouet, 1985), cuyos niveles de interacción son distintos así como el uso y la apropiación del espacio.

Cuando se habla de apropiación del espacio, se está haciendo referencia a la carga simbólica que le dan las personas a un espacio determinado por medio de sus interacciones sociales, acciones, usos y prácticas que hacen en ese lugar “...la frontera representa la opción de ser ‘usada’ por alguien cuyos intereses resulten beneficiados por la posibilidad de distinguir entre lo mexicano y lo estadounidense”. (Bustamante 1997, 300) El beneficio que se recibirá de la práctica transfronteriza es importante para tomar la decisión de cruzar la frontera todos los días. De este beneficio también se desprende un estilo de vida determinado como sucedió en el caso de Ana cuando, hace algunos años, se encontró con la oferta de su madre para trabajar en San Diego, según ella el beneficio económico fue determinante para hacerlo:

Ana: Es un trabajo que para una muchacha de 18 años, es muy cómodo eso de ‘vente a trabajar el fin de semana’. Yo antes de trabajar allá, trabajaba en una tienda de artesanías en Rosarito, y trabajaba de viernes a domingo y ganaba 25 dólares por el fin de semana, entonces cuando a mi me dicen ‘¿qué onda? te vienes a trabajar acá en Estados Unidos y ganas como 120 dólares al día’, pues me fui. (Entrevista citada)

Algo similar sucedió con las jóvenes de la familia Mora, quienes utilizan el trabajo en Estados Unidos como estrategia de apoyo económico para sus estudios universitarios pero que dejan de hacer una vez que se titulan de su profesión:

Mary Cruz: Sí, pagaban mejor y me servía para pagar la escuela, pero pues ya me titulé de maestra y ya no trabajo allá, trabajo en lo de mi carrera aquí.
(Entrevista citada)

Paty: Sí porque regularmente nos iba mejor que trabajar aquí medio tiempo, que trabajar de medio tiempo allá y no descuidar los estudios y tener tiempo para hacer las tareas. (Entrevista citada)

La familia Esparza no sólo encontró en la vida transfronteriza un mejor ingreso, sino una mejora en la estabilidad emocional de la familia, reflejada en el padre:

Esteban: Mi papá llega a Estados Unidos y con un ingreso mas alto y ya sin las tensiones de antes, podía dormir sus ocho horas en la noche y comer a sus horas, empezó estabilizarse en su persona, se empezó a ver mejor ya regresaba poco a poco a su peso normal y hasta su expresión hacia el cambio, por la comodidad, fuera de la mejora económica, porque si es cierto el ingreso era mas alto y nos sentimos mejor como familia. (Entrevista citada)

De la apropiación del espacio se desprenden las prácticas transfronterizas, es decir aquellas prácticas que se alternan en ambos lados de la frontera. De la interacción originada por estos desplazamientos direccionados por el uso del espacio se desencadenan actividades propiamente transfronterizas como el trabajo, la visita a familiares, el estudio, los nacimientos de los hijos, entre otros que les imprimen características binacionales a estas familias. (Ojeda y López, 1993) y de las cuales se origina un estilo de vida. La posesión de documentos para cruzar la frontera, que como vimos en las trayectorias, es un factor determinante para el proceso transfronterizo, es en sí, un elemento de distinción.

5.1.3 “La fortuna de ganar en dólares”: Estilo de vida transfronterizo

*“Cuando hay dinero, no hay
problemas”*

Johnny

Los estilos de vida son las diversas formas en que las personas organizan sus vidas, entendido como un modelo específico de actividades diarias que los caracterizan, incluyendo su sistema de valores, actitudes, ideas, deseos, imágenes y comportamiento de consumo, por tanto es también un eje de segmentación social vinculado con la clase. En su dimensión material, los estilos de vida son percibibles por medio de los patrones y hábitos de consumo. Raquel Márquez y Harriet Romo (2007) ubican a las familias transfronterizas como importantes unidades económicas y sociales que se ven seriamente afectadas por las dinámicas de la frontera en diferentes aspectos. Estos estilos de vida son construidos a partir de las condiciones sociales de existencia que une a los que poseen condiciones similares y separa a los que no las tienen, por tanto forma parte de las identidades porque es, como dice Bourdieu, una especie de distinción. (Bourdieu, 2002)

Una de las dimensiones que repercuten en el cambio de dinámicas familiares es la asignación de recursos económicos. En el caso de las familias transfronterizas, el flujo hacia Estados Unidos es motivado por factores económicos de bienestar familiar, pues trabajar en San Diego y vivir en Tijuana, según los entrevistados, implica mayor ingreso y mejor distribución de la economía familiar. Así la inserción de uno o varios miembros de la familia al campo laboral en Estados Unidos repercute tanto en la forma de organización doméstica como en el estilo de vida familiar. También repercute en el acceso a niveles de educación más altos en México, a la adquisición de una casa propia, consumo en restaurantes, viajes, ropa y hábitos de consumo. Sin embargo, este estilo de vida conlleva cambios en las dinámicas y arreglos familiares, pues implica que los miembros que desarrollan actividades en el vecino país se ausenten temporalmente de la familia, que impacta tanto en el tipo de

actividades familiares, como en el tiempo dedicado a ellas. Estos arreglos incurren en la recreación identitaria.

De acuerdo a las entrevistas hay varios aspectos que marcan el estilo de vida transfronterizo, entre ellos están las prácticas de cruce relacionadas con la adquisición de bienes y servicios, trabajo, estudios, visita a familiares que con la cotidianidad, marcan pautas y patrones de consumo. Al hablar de estilos de vida se está refiriendo también al sentido que las familias otorgan al consumo y a la reproducción de esos significados. El estilo de vida se vuelve un factor diferenciador entre una familia transfronteriza y otra que no lo es, ya que además de tener ingreso en dólares, aprenden patrones de consumo vinculadas con las dinámicas de vida estadounidense:

Ana: tal vez la única diferencia sería como el tiempo trabajado por el dinero recibido. Por ejemplo nosotros podemos darnos unos lujos que otras familias no pueden y que sólo trabajan aquí y tener ese acceso con todo lo que pasa en el otro lado, y estar siempre al pendiente de todas las especiales que salen, porque igual trabajas acá en México y te esperas y cruzas pero hay que comprar dólares, y nosotros no, y no te sale lo mismo que cambiar todos tu dinero a dólares para ir al otro lado. (Entrevista citada)

Las familias asumen que este estilo de vida y el ingreso en dólar, les ha permitido el acceso a otro tipo de cosas, tales como niveles de educación más altos:

Esther: Hemos tenido la fortuna de que él siempre ha ganado dólares y tú te los traes a México y te rinden muchísimo más, ¿tú crees que si hubiéramos estado en Estados Unidos mis hijos hubieran estudiado tres carreras?, uno arquitectura que es una carrera carísima. Y siempre estuvieron en escuela particular pero tuvimos esa fortuna de que el dinero rinde más aquí. Con ese mismo sueldo, si vives allá, no te rinde lo mismo, no hubiéramos hecho lo mismo porque no te alcanza. (Entrevista citada)

El estilo de vida que otorga el desplazamiento entre los dos países para trabajar en un lado y vivir del otro, implica bienestar familiar que los lleva a una tranquilidad y estabilidad económica y por tanto, estabilidad familiar:

María José: Este estilo de vida sólo significa el conducto a, no una buena posición, porque no la tenemos, pero sí a la tranquilidad de una estabilidad en el aspecto familiar, como lo estamos hablando. (Entrevista citada)

El estilo de vida transfronterizo con ingreso familiar en dólares, permite a estas familias el consumo de ambos lados de la frontera y el acceso a un nivel de vida mas elevado en Tijuana, porque la capacidad adquisitiva de la moneda estadounidense es mayor en México. También este estilo de vida genera prácticas culturales y de consumo que son percibidas en una dimensión material tanto en prácticas como en bienes materiales y culturales que se vincula con la necesaria integración a redes de consumo transfronterizos. Las prácticas que conforman el estilo de vida transfronterizo repercute en la recreación identitaria familiar y permite la distinción.

5.2 Cambio y resistencia identitaria:

La frontera México-Estados Unidos también alude a campos de desigualdad y heterogeneidad. Las diferencias son visibles y marcadas por la naturaleza de las relaciones entre los habitantes de un lado y del otro, así como de las interacciones entre ellos. La frontera es el espacio donde se negocia y lucha de manera constante con esta diferencia. (Bustamante 1997:301) Gilberto Giménez, explica que en el caso de la identidad, hay zonas de persistencia y zonas de movilidad, o bien rasgos culturales intrínsecos que tienen que ver con el lenguaje, creencias valores, gustos y rasgos culturales extrínsecos que tiene que ver con la vestimenta, modos de expresión y pronunciación del idioma. (Giménez, 2007) Por tanto en las identidades hay referentes estables y referentes movibles. O bien referentes de resistencia identitaria y referentes de negociación identitaria.

Cuando una persona se encuentra fuera de su terruño, como es el caso de los migrantes internacionales y los transfronterizos, surge la necesidad de portar alguna forma permanente de referencia identitaria que les otorgue un sentimiento de pertenencia. Para los transfronterizos también hay prácticas y referentes identitarios no negociables, que se convierten en fortalezas de su identidad o bien en referentes arraigados de identidad, que forman parte de su identidad profunda, estas pueden ser, el idioma, la comida, el vestido, ciertas tradiciones. Que no necesariamente tiene que ver con el mantenimiento de determinado referente, sino del significado simbólico que persiste en determinado contexto del referente. En el testimonio de Esther se

expresa esta necesidad de resistirse de alguna manera a la identidad mexicana, sobre todo en territorio fronterizo ya que es más vulnerable:

Esther: Yo siento que, nosotros los fronterizos, aquí es más difícil defender tus raíces y tu costumbres y todo, porque la influencia de Estados Unidos es muy fuerte y somos malinchistas. (Entrevista citada)

Rolando expresa que el tener familia en Estados Unidos y mantener contacto con ellos, hace aún más difícil la resistencia identitaria, porque es también luchar contra una necesidad de integración:

Rolando: Pero los otros, mis hermanos, que son menores que mi hermana, pues ya no, se les hizo más fácil que en lugar de estar luchando por esa identidad, ‘a sabes qué, está bien’, se integraron, pero se pueden integrar que es muy difícil integrar, sin perder tus raíces. Es que allí hay una cultura, entras no te puedes aislar entras a la comunidad y tienes que convivir, y va haber diferencias, tienes que integrarte a la comunidad, no puedes aislarte completamente, porque tus hijos están en la escuela, trabajas y tienes que estar conviviendo ahí y al momento de convivir, simplemente mis sobrinos, entre ellos hablan puro inglés. (Entrevista citada)

De acuerdo con Barth (1969) independientemente de las interacciones que se tiene con otras culturas, estas mantienen fronteras culturales y cuya persistencia resulta vital para la socialización. Pues de esas fronteras depende su distinción y a partir de ellas se dan los procesos de exclusión e inclusión. En la frontera cobran mayor significado las categorías de raza, etnia y clase, así como la asimetría de poder entre México y Estados Unidos. (Vila, 2000:21). De esta manera las fronteras no están sólo entre Estados-nacionales, sino también en los ámbitos de interacción transfronteriza en forma de fronteras culturales que son negociadas en la vida cotidiana. En el caso de esta investigación se encontró que las familias transfronterizas poseen preferencia por la comida mexicana y por el idioma español, ambos referentes donde podremos ver reflejados estos significados.

5.2.1 La comida: dime qué comes y te diré de de dónde eres.

Hay una conexión innegable entre la comida y la familia que implica rituales, tradiciones y costumbres explícitas en los alimentos y en horarios, así mismo “Las conexiones entre comida e identidad –lo que la gente come y lo que la gente es- tiene raíces profundas en la historia mexicana” (Pilcher, 2001:249) pues funciona como

referente de clase y de nacionalidad impregnada de orgullo patrio. La comida es sin duda, un referente identitario con significados que representan tanto a espacios como a momentos. El significado que tiene la comida como alimento y como práctica nos permite entender costumbres, hábitos y tradiciones que conforman las identidades. El universo de la comida permite anclar a las identidades un bagaje cultural de colores, sabores, texturas y olores, que forman imaginarios y nos transportan a recuerdos que nos manifiestan significados simbólicos.

Por otro lado, la comida también es una práctica que se forma en la vida cotidiana, es una forma de socializar que conlleva a un proceso sociocultural, pues el gusto culinario se aprende y se relaciona con hábitos alimenticios propios de una cultura, una clase y un género, que generalmente se forma en la familia. Para las familias de origen mexicano, la hora de la comida es un momento de reunión que posteriormente formará parte de la memoria colectiva de los miembros. Generalmente se lleva a cabo en el comedor o en la cocina, este momento tiene significado, pues se convierte en una ocasión de reunión y convivencia familiar:

Rolando: Sí, nuestra costumbre no es estar viendo televisión mientras estás comiendo, al contrario estamos conviviendo, pero el americano no, y el mexicano que vive allá, se acostumbra a eso, es una de las costumbres que las hace a un lado. (Entrevista citada)

Esther: Pues ya está arraigado en todos lados, pero la costumbre viene de allá. (Entrevista citada)

Esta costumbre, como la llama Rolando, es algo que los define como transfronterizos, pues marca la diferencia entre los norteamericanos, y los mexicanos que viven en Estados Unidos. La familia de Rolando y Esther no han permitido que en su familia se pierda esta tradición.

Una práctica distinta entre México y Estados Unidos son los horarios y hábitos de comida. En Estados Unidos se hacen tres comidas diarias, mientras que en México se hacen hasta cinco, desayuno, almuerzo, comida, merienda y cena. La comida de la tarde, la más sustanciosa, se hace entre una y dos de la tarde, mientras que en Estados

Unidos se come a medio día algo ligero, que es lo que llaman *lunch*, y se come fuerte entre cinco y seis de la tarde. Esta es una costumbre que ha resultado difícil de integrar para los transfronterizos, tanto por los horarios como por el tipo de comida, como expresa Rolando, que ya tiene cuarenta años de ser trabajador transfronterizo, cuando habla acerca de la integración con sus compañeros de trabajo en Estados Unidos, expresa que el aspecto de la comida es el único que no ha podido cambiar:

Rolando: Yo desde que trabajo en Estados Unidos jamás me he podido acostumbrar a los horarios de comida de Estados Unidos, al *lunch*, no he podido acostumbrarme me iba a la una o a las dos de la tarde. Cuando tenía un patrón, le decía a mi dame mi hora de comida a las 2 de la tarde, es una cosa que no me he integrado, en cambio allá todo mundo “ha no que si el *lunch*”. (Entrevista citada)

Sin embargo, Rolando no descarta la posibilidad de negociar este hábito y gusto, pues le pedía a su patrón que le permitiera cambiar su horario de comida, y con sus compañeros también negociaba este aspecto:

Rolando: En todo este tiempo no me he acostumbrado a ese *modus vivendi*, con mis compañeros de trabajo me decían que ‘vámonos a comer a las doce’ y ‘hay no’, me decían ‘te invito a comer’, ‘¿pero nos vemos a la una?’, ‘no que a las doce’, ‘ha no a la una’. Aunque no hubiera desayunado temprano, a las doce del día, que yo esté comiendo, pues no me sabe. (Entrevista citada)

Para el transfronterizo no es problema sustituir ingredientes, o combinar alimentos, lo que notamos aquí es que lo que no puede cambiar o se resiste a cambiar es el hábito alimenticio y el gusto. Si bien, tiene flexibilidad, pero su elección siempre será aquella que más se acerque a su cultura de la comida y por supuesto que “Siempre que surja una oportunidad para volver a su cocina, a su gusto aquella forjada por su familia y por su lugar, ella no será despreciada” (Rodríguez, 2009) Como muestra el testimonio de Paty y Mary Cruz:

Paty: Sí, Mary Cruz y yo como trabajábamos juntas, comíamos mucho en restaurantes de comida mexicana, comíamos eso, claro no es lo mismo, pero no estábamos comiendo hamburguesa toda la semana. (Entrevista citada)

Mary Cruz: Aunque sea comida mexicana no es lo mismo, no es igual no tiene el mismo sazón, así que preferimos comer en casa. (Entrevista citada)

En el caso de la familia Vargas, el esposo prefiere no comer en San Diego y esperar a llegar a casa, aunque esto implique que pase varias horas sin comer y porque no le gusta la comida de Estados Unidos:

Ximena: Él puede llegar y la casa patas para arriba, lo único que me exige es comida calientita, cuando llega de trabajar, si no estoy, pero que le deje la comida, puede no tener ropa limpia, ni planchada no, pero la comida sí es central. Porque le batalla mucho allá con la comida. (Entrevista citada)

Incluso cuando están de viaje por Estados Unidos, como es el caso de la familia Sánchez, cuyo estilo de vida incluye viajes en vacaciones, la nostalgia es por la comida:

Rolando: Cuando salimos de viaje, si nos vamos mas de dos tres días, ya está extrañando su comida. (Entrevista citada)

Esther: Me falta una tortilla, algo. (Entrevista citada)

Rolando: Aunque sea un sándwich que te hagas aquí ya es diferente a uno de allá. (Entrevista citada)

Esther: Sí, sí, ya con el jalapeño o algo.

Rolando: Ya empieza a extrañar la comida. (Entrevista citada)

En el caso de Paty y sus hermanas, al no tener opciones consumen alimentos que venden en los restaurantes de comida rápida. Aunque preferirían llevar lonche de sus casas, no les es posible, dado que cruzan con visa de turista para trabajar y la lonchera las delataría ante en oficial de migración en la línea, razón por la cual, deben comer allá o bien, comparar algo para preparar del supermercado:

Entrevistador: ¿Y qué comes?

Diana.- Sigo comiendo hamburguesa, pero me imagino que son tacos. (Entrevista citada)

La resistencia está marcada por la frecuencia de cruce implícita en la definición de familia transfronteriza, pues si se cruza la frontera a consumir, este no es un problema, pero si se cruza en forma cotidiana, y la interacción es intensa y constante, entonces éste referente se resignifica y obtiene mayor importancia:

Diana.- Cuando yo no estaba trabajando y era ¡vamos al otro lado!, sí comía hamburguesa y todo, pero ya que estás trabajando, comer eso todos los fines de semana como que no. (Entrevista citada)

La forma en que se expresan del sabor y sazón de la comida en Estados Unidos es una forma de marcar una diferencia entre el nosotros y el otro estadounidense, “allá todo es igual” incluso la comida, pues prefieren buscar comidas de otras regiones. Al no comer comida mexicana preparada en Estados Unidos, es otra forma de resistencia cultural:

Rolando: No me gusta comer allá, y es que toda mi vida comiendo allá.

Esther: Y es que es igual, es lo mismo, todo, tienes que buscar otra cocina, o italiana o china qué sé yo, pero la americana es la misma

Rolando: Yo no te como nada de comida mexicana allá, por las sazones que le dan ¡olvídate! (Entrevista citada)

Además, se utiliza este referente, tanto del sabor de la comida, como de la práctica para hacer una diferencia entre los estadounidenses y los mexicanos, de esta manera la comida se vuelve un referente identitario que se resignifica en la interacción:

Esther: Es una falta de respeto comerte un burrito allá porque le ponen cada ingrediente, ¡queso amarillo!! (Entrevista citada)

Rolando: Los burritos que venden en la línea, burritos “los biónicos”, son los mejores burritos, que cualquiera otro de allá del otro lado, ¡olvídate! (Entrevista citada)

La falta de respeto es hacia la cultura y la tradición, según la expresión de Rolando. Ser transfronterizo le permite no comer hamburguesas y burritos en Estados Unidos, pues tiene opciones para mantener esta preferencia. La comida en familia se vuelve una forma de regresar al cobijo del hogar, al espacio seguro y conocido, pues quien cruza la frontera con mayor frecuencia es el que prefiere no comer en Estados Unidos, para así volver a casa:

María José: A mi esposo le encanta comer en la casa, la mayoría de las veces el optaba por no comer allá y comer aquí. (Entrevista citada)

Esperar a que el miembro transfronterizo que trabaja en Estados Unidos regrese, ha impactado en el cambio del horario de la comida familiar, pues la costumbre antes de

ser transfronterizos era la comida de la tarde, pero ahora es la cena, debido a los horarios de trabajo y el tiempo que se invierte en cruzar la línea de ida y de regreso:

Rolando: Yo no venia a comer, no a comer no, no

Esther: Se iba en la mañana y lo que tenía siempre era cena, lo que comíamos nosotros era cena. (Entrevista citada)

En el caso de Ximena sucedió lo mismo, la práctica cambia, sólo que en este caso, los hijos aún pequeños, no logran esperar a la hora en que llega Johnny del trabajo, por tanto, comen juntos sólo los fines de semana:

Ximena: Mas bien los fines de semana, nosotros comemos a las dos y él llega a las cinco, nos hambriaríamos mucho esperarlo. Cuando él llega, me siento ahí donde estas tú, me sirvo un vasito de soda y que cómo te fue, que este que el otro. (Entrevista citada)

Se concluye que la comida como práctica familiar, se ve modificada por el proceso transfronterizo de las familias, sobre todo por el tiempo que lleva cruzar la línea, ya que no es posible que el miembro que trabaja del otro lado, regrese a comer a casa. Esto impacta por tanto, en la convivencia familiar, sin embargo estas familias han encontrado algunas formas de adaptarse al cambiar los horarios y días de comida. Otro factor importante es el papel que juega el gusto culinario por la comida mexicana en la reafirmación identitaria al tener resistencia a consumir cotidianamente comida estadounidense y al resistirse a comer comida mexicana comprada en el país vecino.

5.2.2 Prácticas festivas y tradiciones: Celebrando el *Thanksgiving* con una carne asada.

“el viaje del migrante es una especie de museo ambulante de las tradiciones.

Al arraigar en otra realidad, hostil por tanto tiempo, las tradiciones se vuelven instinto de sobrevivencia afectado por la amnesia”

Carlos Monsiváis (2001:211)

Las prácticas festivas son una forma de integración y de entender la vida, pues funcionan como organización del tiempo y, en el caso de las fiestas familiares, como medio de reforzamiento de vínculos emocionales y establecimiento de las redes de parentesco y amistad, de igual forma es una estrategia de reproducción de prácticas culturales (Sevilla y Portal, 2005). Estas prácticas festivas forman parte del repertorio cultural de los individuos e involucra varias dimensiones como son las relaciones de poder y la economía, según la fiesta de la que se trate y de la función de la misma. Una fiesta tiene el propósito de celebrar, recordar, marcar transiciones y conmemorar algún evento, y estas pueden ser de carácter religioso, nacional o familiar. De su función depende la forma en que se realizan y la definición de ella como fiesta o como tradición festiva.

Las tradiciones reúnen el pasado con el presente, son festividades que recuerdan y conmemoran, como el caso de la Navidad, el *Thanksgiving* y las efemérides nacionales. En cambio hay otras que son celebraciones que no son cíclicas y que permiten la improvisación como el caso de las carnes asadas, o que marcan transiciones como los cumpleaños y las quinceañeras. Pero todas, en este caso, son motivo de reunión familiar y poseen su propio sistema simbólico y de prácticas que se insertan dentro de contextos específicos de significado. Son eventos socialmente regulados con características más o menos fijas.

Las familias transfronterizas comparten tradiciones festivas, algunas de las cuales han experimentado transformaciones por medio de la selección y reapropiación, como es el caso de las que expondremos en este apartado. Estas festividades tienen la función de reunir a la familia, razón por la cual, se hace enfoque a las tres de mayor recurrencia en el discurso de los entrevistados y que cumplían con este propósito: El *Thanksgiving*, la Navidad y las carnes asadas.

El Thanksgiving o “Día del Pavo”

Las tradiciones, se rechazan o se adoptan. Al ser adoptadas por culturas distintas, estas son resignificadas para que cobren sentido dentro de la nueva matriz cultural. En el caso del proceso transfronterizo, nos referimos en primer lugar a lo que podríamos llamar la festividad transfronteriza por excelencia, el *Thanksgiving*, o “día de acción de gracias”, que los fronterizos y transfronterizos denominan “día del pavo”. Desde la denominación misma, esta festividad estadounidense tradicional es reapropiada y resignificada. Para los norteamericanos, esta tradición refiere a la celebración que hicieron en Estados Unidos los colonos ingleses junto con nativos de la región en 1621, quienes eran expertos en la cosecha de alimentos. Los nativos enseñaron a los colonos a realizar esta actividad, por lo que, para agradecer la cosecha, se reunieron para disfrutar de los alimentos que constaba principalmente de elotes, frutas, pescado y calabazas. En la versión moderna de esta conmemoración se sirve pavo, puré de papas, elotes, salsa de arándanos, zanahorias y calabazas principalmente. En el proceso transfronterizo esta tradición emerge bajo un significado relacionado con el ritual familiar de reunirse y comer pavo, platillo principal de este festejo. Esta es la festividad familiar más importante en Estados Unidos y es conmemorado cada año, el cuarto jueves del mes de Noviembre.

Ana: Pues aquí el día de muertos vamos a visitar a mi abuela al panteón, luego celebramos *Thanksgiving*, en casa de mi padre y comemos lo típico pavo, *mash potatoes*, puré de papa, cazuela de ejotes, ensalada de papa, jamón con sus piñas y glaseados, con su *crust* de azúcar morena. (Entrevista citada)

La familia Mora también festeja esta tradición, sin embargo el sentido que tiene para ellas es distinto al que tiene para las familias estadounidenses:

Paty: Costumbres de Estados Unidos, únicamente el día del pavo y párale de contar y es por comer y porque nos reglan el pavo. (Entrevista citada)

Se ve como la festividad tradicional estadounidense de *Thanksgiving*, ha sido reapropiado por las familias a través de las redes de consumo y la interacción transfronteriza y el significado ha sido trasladado y significado a partir del platillo, por eso refieren a esa festividad como “el día del pavo”, para hacer referencia al día que la familia se reúne a comer pavo. Incluso, familias transfronterizas mueven la celebración del día jueves a viernes, para que todos los miembros puedan estar presentes, ya que aquellos que trabajan del lado mexicano, no tienen el jueves libre, a diferencia de aquellos que trabajan o estudian en Estados Unidos. Para los norteamericanos, el día no es negociable, pues debe celebrarse en jueves, tal como lo marca el calendario.

Navidad transfronteriza

Otra festividad importante es por supuesto, la navidad que en la tradición mexicana es una de las más importantes. Su significado es tanto religioso como familiar. Al ser una festividad cíclica permite establecer patrones y contiene rituales familiares. Esta tradición funciona también como forma de reforzar las relaciones emotivas. En el caso de algunas familias transfronterizas celebrarla resulta difícil por que el estatus migratorio de algunos miembros impide que se reúna toda la familia. Esta situación conlleva a la alternancia de la celebración en cada lado de la frontera como sucede en el caso de la familia Vargas:

Ximena: A veces lo que hacemos es que pasamos una navidad aquí y otra navidad allá y por eso en navidades sí los veo. (Entrevista citada)

Otra solución es realizar una celebración doble, como en el caso de la familia Núñez:

Ana: El 24 de diciembre aquí y 25 allá con mi mamá, para navidad nunca comemos pavo, este año hice un *tender loin*, que es un pedazo de cerdo así largo. lomo de cerdo, y ya le puse un montón de hierbas y ese fue este año. (Entrevista citada)

¿Y con tu papá qué hacen?

Ana: Romeritos con papas y tortitas de camarón, se hace el bacalao, los tamales, la ensalada de papa, de manzanas los pasteles que no pueden faltar, el ponche. (Entrevista citada)

¿Y con tu mamá?

Ana: Allá es gringa, con su pavo, relleno, verduras, puré de papas con salsa de *cranberry* y el pavo. (Entrevista citada)

Una de las transformaciones en la festividad navideña es la celebración doble, la celebración de la noche buena y la navidad, ambas con la misma carga de significado. O bien, la alternancia de la celebración, un año en Estados Unidos, otro en México. Cuando es en Estados Unidos, se celebra con los platillos típicos de ese país y cuando es en México, con los platillos típicos mexicanos. Sin embargo, en aquellas familias, donde se realiza una sola celebración navideña, combinan alimentos de los dos países.

La carne asada

Otra festividad que mencionan las familias transfronterizas como básica para ellos son las celebraciones alrededor de la carne asada. Esta celebración que gira alrededor de la comida, básicamente consiste en poner trozos de carne sobre las brazas, es un alimento de preparación sencilla, para contextualizar esa celebración, que no se agota en la carne, si no en lo que sucede alrededor de ella, hacemos referencia a lo enunciado por el maestro José Vasconcelos en su libro *La Tormenta* cuando, refiriéndose al estado de Sonora, escribe que “la frontera es donde termina el guiso y comienza a comerse la carne asada”, haciendo alusión justamente a esta sencillez en la preparación, distinta a la preparación de guisos tradicionales como el mole o los chiles en nogada. Efectivamente comer carne asada es parte de la cultura culinaria de las regiones fronterizas, y platillo típico de Sonora así como de otros lugares fronterizos como Tijuana. Sin embargo esta festividad es más que asar carne a las brazas, es un evento socialmente construido en donde lo que se hace, se conversa y se come es socialmente significado:

“el asar carne en las casas, los parques o los ranchos es mucho mas que una deliciosa manera de matar el hambre. Es espacio de interacción y convivencia, ritual permanente de vinculación con el medio geográfico y la tradición ranchera, acto de fe en lo suyo, pretexto para platicar y refrendar lazos afectivos con parientes y amigos, ocasión accesible para armar fiesta” (Lozano, 1922:244).

En el discurso de los informantes las reuniones familiares se hacen alrededor de este platillo que consiste de carne de res asada al carbón acompañada con tortillas, guacamole y salsa. Esta tradición familiar, se realiza sin ocasión específica, no es cíclica, simplemente es motivo de reunión o de celebración de cumpleaños u otros festejos cotidianos como graduaciones o eventos especiales, pero que tiene importancia en estas familias ya que implica que los miembros de ambos lados de la frontera se reúnan, de esta manera la carne asada es una festividad que ayuda a sostener la vida familiar. También resultó ser motivo para no irse a vivir a los Estados Unidos, ya que ésta comida posee como característica inherente la de asar la carne a las brazas, por tanto debe realizarse afuera de la casa, en el patio, en la cochera o hasta en la calle e incluye música y juegos para los niños. La sonoridad dentro de la fiesta es parte central este tipo de celebración, pues tiene una función social, la de romper con la cotidianidad, por medio de la música se marca la diferencia entre lo cotidiano y lo extraordinario (Salles y Valenzuela, 1997), por esta razón, es imprescindible para conservar el sentido de la celebración, cualquiera que esta sea, pues a través del sonido se reconstruye y significa socialmente el espacio. En contraste, en Estados Unidos, no es costumbre tener música afuera de las casas ya que pueden perturbar el vecindario:

Esther: Por eso me dice que no me vaya a vivir al otro lado. Te imaginas, y ¡¿las carnes asadas!?! (Entrevista citada)

Rolando.- A la primera, sacas pones tus bocinas allá afuera y no, no, no. (Entrevista citada)

Esther: Mira cuando cumplieron los cincuenta años los cuates, se festejó aquí en la casa, hasta brincolines rentamos para todos los niños, porque en ese tiempo había muchos niños, les pusimos brincolines aquí afuera. Y eran hijos de sobrinos. (Entrevista citada)

Rolando: Es que había muchos niños y dijimos con los cincuenta años, ¿qué vamos hacer con los niños? les dije, saben qué, vamos poniendo un brincolín aquí en la entrada del carro, tapamos aquí que no se nos salgan y se están divirtiendo. (Entrevista citada)

Esther: Y felices de la vida, no dieron lata, Y toda la gente grande allá atrás, con música y todo y los niños felices de la vida, y es que somos muchos. Y a veces no somos todos. (Entrevista citada)

Hacer carne asada no refiere sólo a la comida, sino a la fiesta, que incluye además de familiares, a vecinos y amigos:

Ana: Los cumpleaños, mi papá es chilango y le encanta tener fiestas, y nos juntamos y hacemos carne asada, que es la más fácil, y hay una que se hace cada año que es la de las quesadillas y es en cumpleaños mío y de mi papá. Y el cumpleaños de mi papá, hacemos fiesta y van mis tíos y si estamos todas y no trabajamos y vamos todas. (Entrevista citada)

De esta manera, los cumpleaños y carnes asadas son motivo de reunión familiar para los miembros de ambos lados, y estas festividades son parte del mantenimiento de la red familiar, pues articulan signos y referentes identitarios comunes:

Rolando: Mira se empieza con el cumpleaños del señor. (Entrevista citada)

Esther: Lo que pasa es que la familia es grande, la familia de él, mis cuñados ya no vienen tanto para acá. (Entrevista citada)

Rolando: Mi familia son diez por mi parte y siete por acá, ¡imagínate! Y pues ya es una familia grande. Y cuando estaban todos chiquitos todos convivíamos, los hermanos de él con los míos y los hijos de los hermanos. Ahorita ya todos están grandes pero, los cumpleaños, mínimo un pastelito, decíamos, no pasa desapercibido el día del cumpleaños de quien sea y te juntas y todo y ya parece fiesta. Y festejamos la navidad, el año nuevo nos juntamos todos, y carne asada sin motivo alguno que si esta bonito el día, vente y jugamos una canasta. (Entrevista citada)

En el caso de otras fiestas tradicionales que implican reunión familiar y que no son cíclicas, están las bodas y celebración de los quince años. Estas fiestas se realizan en ambos lados de la frontera, dependiendo de quién sea el celebrado. En el caso de la familia Mora, toda la familia cruza la frontera para acudir a este tipo de celebraciones:

Paty: A eso sí, de repente tenemos una festividad y por lo regular vamos todas. (Entrevista citada)

Ximena: A toda la familia la vemos sólo en fiestas, nosotros casi no vamos para allá, sólo cuando hay fiestas, quince años o cosas así, ellos vienen. (Entrevista citada)

En cuanto a efemérides nacionales, estas familias celebran, generalmente, el 16 de septiembre, sin embargo no fueron recurrentes este tipo de celebraciones en el discurso:

Sara: Sí, y es en ocasiones especiales, cumpleaños, por ejemplo tenemos muchísimos años que celebramos el quince de septiembre y en esta ocasión un tío que tenemos allá, fue le que nos dijo que lo celebráramos allá en su casa, como es una casa muy grande y pues por familia de ellos que no pueden venir hasta acá, y nos juntamos todos y hacemos festividades allá. Pero ya son eventos específicos. (Entrevista citada)

Las fiestas y tradiciones festivas son una manera de vincular al individuo con la sociedad, estos eventos cobran sentido dentro de ámbitos de interacción específicos, en este caso dentro de los ámbitos de interacción transfronterizos. De esta manera en la festividad familiar, los elementos tradicionales se atenúan o se reconstruyen ante otros elementos culturales. Los cambios y resistencias no implican que las fiestas y tradiciones pierdan su función cohesionadora, sino que implican relevancia situacional de ciertos referentes identitarios, como es el caso de la reunión familiar, la comida típica y las prácticas que se realizan dentro de la festividad. La carne asada como festividad se extiende y penetra otras fiestas familiares transfronterizas y que no fueron mencionadas con recurrencia en el discurso, sin embargo se practican como son el “Día del Conejo” el domingo de Pascua, el “Halloween” en vísperas del Día de Muertos, entre otras que combinan además de referentes culturales de ambos lados, referentes de la mística popular, con elementos religiosos. En el caso del día de muertos, las familias manifestaron que van a visitar al panteón a visitar la tumba de los familiares que han muerto. La repetición de estos actos o prácticas socioculturales dentro del ámbito familiar tienen centralidad en la constitución de las identidades, ya que son formadoras de memoria colectiva y de elementos de identidad comunes. A partir de los testimonios podemos ver que las fiestas y tradiciones se recrean desde los contextos específicos donde se definen redefiniendo códigos a partir de los ámbitos transfronterizos familiares, espacio donde cobran sentido. (Valenzuela, 2001)

5.2.3 El idioma: español, inglés y *spanglish*, “voy a cambiarme el *switch*”

El idioma es otro referente de identidad importante. Pues identifica a quienes hablan el mismo idioma como miembros de una comunidad lingüística. En el caso de los transfronterizos que, con el cruce de la frontera también hacen el cruce del idioma.

Sin embargo, hablan inglés sólo en casos de ser necesario, según los propios entrevistados, pues prefieren hablar el español, lo que lo convierte en un factor de resistencia cultural. También rechazan el uso del *spanglish*, pues al igual que sucede con la comida mexicana comprada en Estados Unidos, consideran que el *spanglish* es una transgresión cultural y prefieren hablar inglés aunque sea con acento mexicano que a su vez, los diferencia de los otros, refiriéndose a los méxicoamericanos y a los anglosajones. Ante el sentimiento de culpabilidad que la sociedad de Estados Unidos pretende darle a los transfronterizos al no hablar inglés sin acento, Rolando responde de la siguiente manera:

Rolando: Fíjate que es una de las cosas que tengo y siempre he defendido yo nunca he tratado de hablar el inglés como americano, nunca y si me corrigen ¡me vale!, aprendo, pero nunca he tratado de cambiar mi acento. (Entrevista citada)

Esther: Para muchos es muy importante. (Entrevista citada)

Rolando: Sí, huy muchos que no ‘Yo quiero hablar el perfecto inglés’ pero pues si no es mi lengua. (Entrevista citada)

Al preguntar si el acento mexicano que se escapa entre el inglés, alguna vez ha causado que los traten diferente tanto en la interacción con sus familiares en Estados Unidos como con otras personas, respondieron:

Rolando: No nunca, en mi vida me ha afectado, para nada pero a una gente sí. (Entrevista citada)

Esther: Yo cuando me atrevo, mis cuñados me chotean y les digo no me estén dando lata. (Entrevista citada)

Rolando: Les digo, bueno tu ves un italiano que viene Estados Unidos con su acento marcadísimo, un francés, un alemán, ha no pero son Europeos, ¿Y uno de mexicano que? (Entrevista citada)

Esther: Es lo mismo, nomás que los otros son europeos. (Entrevista citada)

Rolando: Todo depende mucho de la persona, lo seguro que se sienta, ha no quiero hablar como americano, a no eso es imposible, tienes que irte a estudiar y tomar clases, ¿qué te afecta?; te entienden perfectamente. (Entrevista citada)

Estas familias hablan inglés en Estados Unidos, cuando se requiere y hablan español en el momento en que cruzan la frontera de regreso, pero expresan no hablar *spanglish*:

Rolando: Sí, desde aquí lo empiezo a cambiar, es una cosa que ya no pienso, allá estoy hablando en inglés y estoy escuchando a la otra persona en español y completamente puedo captar las dos ideas y no me cuesta trabajo, será por tanto año que tengo en este movimiento de que yo cruzo y llego a la oficina no digo, ha voy a cambiarme el *switch* de inglés. Es en automático. (Entrevista citada)

Ana: A veces se me dificulta el idioma, nada mas me cambio el chip, pero a veces nomás con el idioma, así como que tengo que apagar el *switch* de ya no hablo inglés y ahora hablo español, pero fuera de eso no tengo ningún conflicto, como es ya es nada mas cruzar y no salir de la casa. Y no tener contacto con el mundo exterior, entonces es el idioma de ya estoy acá, ya soy mexicana, ya hablo español. (Entrevista citada)

Aunque Ana también hace referencia de que hay espacios, o ámbitos de interacción, en Estados Unidos donde, para integrarse habla *spanglish*, es decir, se adapta o negocia el idioma para interactuar en la región fronteriza dado que se habla tanto el español como el inglés:

Ana: No me gusta el *spanglish* porque suena feo, pero en el *trolly* es un lugar donde deben hablar *spanglish*, porque hablas con gente que no conoces y de repente la gente te habla en *spanglish* y tu también hablas *spanglish* y dices ‘hay güey qué estoy haciendo’, pero de repente es la única forma de entenderse es los dos, hablar *spanglish*. (Entrevista citada)

El idioma no sólo funciona como referente de resistencia identitaria si no que funciona también como frontera cultural.

5.2.4 Frontera cultural: cuando el acento te delata

La identidad se construye en la interacción y conlleva procesos de inclusión/exclusión, así el idioma funciona también como referente de exclusión del mexicano de la sociedad estadounidense y mexicoamericana, según mencionan los entrevistados. El idioma se vuelve una frontera cultural que define a los estadounidenses como grupo social diferente a los mexicanos independientemente de que tengan niveles de integración en otros aspectos.

Ximena: Sí y sobretodo por el inglés, porque sí lo hablo pero luego luego se nota que no soy nacida allá y que no tengo buena pronunciación y sí siento la diferencia. Saben que soy mexicana en el momento que abro la boca y no sólo eso, bueno también mis rasgos, soy morenita, pero ya ves que hay mucha gente que es nacida allá y sus rasgos son mexicanos, pero allá te oyen hablar el inglés y ya saben si eres de aquí o no. (Entrevista citada)

Johnny: Cuando se me escapa el acento, de vez en cuando, pero cuando hablo español noto que dicen “otro mexicano” (Entrevista citada)

Ximena: Por ejemplo, cuando tuve al niño, en el hospital todas las enfermeras eran americana y me hablaban, no me sacaba platica, eran amables pero con trato frío, pero ya que llegó mi esposo y les hablaba en inglés y les hacia chistes y entonces ya eran diferentes conmigo, por ejemplo en mis tres comidas y llegaba el platicaban con él ya me daban un *snack*, o unos pañales extras para el niño, pero porque él les hacia bromitas. Pero si él no hablara inglés, serian diferente. (Entrevista citada)

Según los testimonios, el idioma marca el trato que reciben los mexicanos de los estadounidenses y méxicoamericanos, grupos sociales con los cuales interactúan en mayor medida:

Diana: Sí, por el simple hecho de hablar el inglés, ya te hacían menos como ven que no lo hablas bien, sí te tratan diferente, los méxicoamericanos. (Entrevista citada)

Sara: Esas personas [los méxicoamericanos], pero no todos, pero sí hay ciertas personas que sí son así. (Entrevista citada)

Paty: De hecho a mi me tocó escuchar quejas de algunos clientes, como yo era la que hablaba más el inglés, sí me toco escuchar quejas de algunos méxicoamericanos que decían que como era posible que la gente que trabajaba ahí no hablaran bien el inglés, siendo que ni ellos mismos lo hablaban tan fluido. O no dejaban que tu les hablaras en español pero ellos la momento de irse a quejar con una persona, lo hacían en español. (Entrevista citada)

Sin embargo, esto es algo que los transfronterizos han aprendido a pasar por alto, dado que, como mencionamos anteriormente, el idioma es también para el mexicano una resistencia identitaria:

Rolando: Yo no le he dado la importancia y no los he dejado, con todos los que yo he tratado no he dejado que lleguen a ese momento de un tipo de discriminación, sino imponerme, y decir esto así y así, no porque sea yo mexicano, hable diferente, porque tenga acento vas a tratarme así. (Entrevista citada)

De esta manera se conoce que en los casos de familias transfronterizas, el español es usado dentro del ámbito familiar y el idioma inglés es utilizado para confrontar la vida pública en Estados Unidos. (Tomic, 2006) Sin embargo se asume que cuando hablan inglés lo hacen en condición del otro, por tanto, además de salvaguardar su derecho de hablar español, también asumen que el hablar inglés con acento mexicano es parte de su identidad como tal. Independientemente de que en Estados Unidos el acento mexicano o cualquier acento que se identifique como de una cultura no dominante sea desvalorizado o percibido como inferior. Tratar de hablarlo en forma perfecta es considerado una negación de quien se es.

5.3 Dinámicas y arreglos familiares

5.3.1 Trabajo y relaciones de poder de género en las familias transfronterizas

La familia como ámbito de reproducción social, económica y de fuerza de trabajo realiza actividades para asegurar el bienestar familiar a través de la obtención de recursos y su distribución. Estas actividades dependen de la estructura familiar, la posición y los roles de los miembros dentro de la familia. De esta manera el trabajo en el ámbito familiar se divide en dos: en trabajo doméstico, que implica la obtención de recursos económicos mediante la inserción de uno o varios miembros de la familia al mundo laboral y el trabajo extradoméstico, que implica actividades relacionadas con la administración del hogar tales como hacer pagos, tramites, crianza de los hijos, cuidados de la salud, compras para el hogar, cocinar, lavar, planchar, entre otras. (Ariza y de Oliveira, 2002).

Para la distribución de actividades de trabajo dentro del núcleo familiar, se toman en cuenta las categorías de género y edad. Dentro de la familia se construyen las identidades de género y se forman como constructo cultural a través de prácticas y hábitos relacionados con las condiciones específicas de las familias y de su contexto sociohistórico. Como se expone en los testimonios de los entrevistados, la organización doméstica resulta un eje importante para las dinámicas familiares, actividades, prácticas y toma de decisiones, pues la división laboral implementa una

jerarquización, que puede ocasionar conflictos, porque también determina relaciones de poder.

En el caso de las familias entrevistadas, el trabajo es la razón principal que los motiva a convertirse en una familia transfronteriza. La repercusión que tiene ésta práctica en la familia tiene que ver con el cambio de la estructura familiar, pues requiere de cambios en la organización del trabajo, que altera la estabilidad familiar y estimula la inserción laboral de otros miembros al trabajo extradoméstico, lo cual conlleva a una reorganización familiar y un cambio de estilo de vida. El cambio en la organización del trabajo familiar generalmente viene de la mano con otros eventos, tales como el matrimonio, el nacimiento de los hijos, la pérdida repentina del empleo y con cambios en la estructura familiar. Bajo estas circunstancias, trabajar en San Diego se vuelve una estrategia de sobrevivencia eficaz y rápida, apoyada principalmente por las redes familiares. El trabajo en Estados Unidos, no sólo significa la alternancia de dos sociedades distintas, sino la incorporación a un sistema laboral distinto que conlleva interacciones distintas y esto lo convierte en un ámbito de interacción transfronteriza cotidiana para estas familias:

El testimonio de Esteban explica las razones por la cual se tomó esta decisión a nivel familiar, que estuvo vinculado a la pérdida del empleo que tenía su padre en Tijuana:

Esteban: Cuando mi papá dejó de trabajar con Eusebio en los transportes, poquito tiempo después empezaron a buscar la posibilidad de que se fuera al otro lado y salió esto. Pero se le hacía difícil esta idea de cambiar todo su entorno porque siempre ha vivido aquí, es una persona muy trabajadora, no tuvo el dinero para hacer una carrera técnica o algo así, pero no iba a ser fácil con una familia de cinco para encontrar un trabajo donde pudiera mantenerlos. La mejor opción fue irse al otro lado. Pero yo me acuerdo, yo tenía como 16 años, él no se quería ir, pero con su personalidad, él nunca se raja al trabajo, siempre ha sido muy trabajador. Y aunque iba dudoso, sí le fue bien, pero a lo que recuerdo no quería irse, le daba miedo pues. (Entrevista citada)

Según el testimonio de Esteban, su padre no quería irse a trabajar a Estados Unidos, pero lo hace como medio de sobrevivencia familiar. Esta práctica conlleva una interacción cotidiana, emotiva e intensa con la sociedad del lado estadounidense, pues

implica que el trabajador se integre a un sistema laboral distinto al de México. El trabajador transfronterizo interactúa principalmente con el patrón, el trabajador de ascendencia mexicana o chicana y su propia familia. Curiosamente no interactúa en forma constante con anglosajones en el área laboral, esto puede estar relacionado con el tipo de trabajo que realizan. Sólo Rolando interactúa con anglosajones, dado que trabaja en el área de compra venta para grandes empresas. Pero en el caso de Johnny, que trabaja en el área de construcción, sus interacciones en el área laboral son, principalmente, con mexicanos que viven en Estados Unidos:

Johnny: No trabajo con muchos gringos yo, la compañía con la que trabajo es de dos hombres que son los dueños, pero no tengo ni amistad ni hablo con ellos ni nada, mi patrón es uno de Hawai y él es un poco moreno y de ahí todos son mexicanos y un güero nomás. Mi trato con ellos es limitado, los gringos si acaso con los que trato es cuando voy a las tiendas, los cajeros y las cajeras, hace mucho tuve dos amigos güeros, güeros.

En el área laboral la interacción con los norteamericanos es limitado para el trabajador transfronterizo, pues sucede principalmente en las prácticas que tienen que ver con consumo y la adquisición de bienes y servicios. En el trabajo, la interacción es con méxicoamericanos y mexicanos:

Sara: Pues por lo regular son de descendencia latina pero que tienen más costumbres de allá que de acá. (Entrevista citada)

Diana: Chinos también jaja, a mi me toca atender a chinos. Sí, mas bien los méxicoamericanos, hay latinos, hay de descendencia española, de Costa Rica. (Entrevista citada)

Por otro lado, la división sexual del trabajo ligada a la práctica transfronteriza, está vinculada a otras variables tales como: estructura familiar, tipo de trabajo, condiciones laborales, horas de trabajo y distancia que repercute en horas de traslado. En los casos de estudio, hay familias con mujeres que tienen carreras profesionales y manifiestan su deseo por incorporarse al trabajo extradoméstico, sin embargo, la incorporación del trabajo transfronterizo de sus esposos no les permite hacerlo, principalmente por las horas de ausencia al día que éste tiene del hogar. En la siguiente familia, esta división cumple con un modelo tradicional, es decir, la mujer se dedica a las labores domésticas y el varón, quien es el proveedor principal, se

dedica al trabajo remunerado. En el siguiente testimonio Ximena expresa su deseo de reincorporarse al trabajo y lo que le impide hacerlo:

Ximena: Fíjate que a veces sí me gustaría trabajar, porque por ejemplo estoy aquí y me enfado con los niños, ya todo es una rutina. Ya le dije que cuando mi niño ajuste el año, me gustaría trabajar. Porque como estudié la universidad todos me dicen, “¿hay estudiaste para estar en tu casa?”. Por ejemplo, por la situación actual, tiene como un mes viviendo aquí el hermano de mi esposo, porque le consiguió trabajo con él, no me gusta porque me siento como la sirvienta, llegan, comen y dejan todo ahí. Pero como no trabajo, siento como que es lo que toca aportar, y no me gusta sentirme así, pero está el otro lado, cuando recién me case y trabajaba, mi esposo se reía de mi sueldo y dejé de trabajar porque me decía, “deja de trabajar y yo te doy lo que te dan de sueldo, tu te quedas en la casa” y me da como lo que dicen mi chivo, tengo mi mesada, y digo que si yo trabajara no pasaría eso. (Entrevista citada)

En lo expresado por Ximena, no sólo nos manifiesta su deseo por regresar a trabajar, sino la influencia que tiene el aporte económico en la toma de decisiones y las relaciones de poder. El dinero y el tipo de trabajo juegan un papel importante en el caso de las familias transfronterizas, pues al obtener dólares por medio de trabajos manuales, mejor remunerados del lado estadounidense que del lado mexicano, hace que quien aporta más, independientemente de la actividad y preparación, es quien toma las decisiones. Por eso las familias son también “ámbitos primarios de convivencia en donde se establecen relaciones de cooperación, intercambio y negociación entre hombres y mujeres de diferentes generaciones. Las relaciones familiares son fundamentalmente de carácter asimétrico, jerárquico porque siguen la distribución interna de poder que marcan los ejes básicos de diferenciación social: el género y la generación” (Ariza y de Oliveira, 2002). El trabajo en general, fuera del hogar, es considerado como un elemento que corresponde a una mayor jerarquización dentro de la familia y de toma de decisiones, sin embargo hay diferencias de generación en donde ser una persona que trabaja y obtiene dinero para apoyar a la familia, impacta en formas distintas:

Ximena: Exactamente como por ejemplo cositas que me molestan: llega mi esposo y come y no levanta el plato. A mi no me cuesta nada levantarlo pero a él tampoco, son detallitos, no se me va a caer el brazo por hacerlo, pero si yo trabajara me sentiría con más derecho de decirle oye pues yo también vengo cansada, también yo apporto. A veces le he dicho pero me dice, oye tu

no trabajas, pero a veces se asume que por no trabajar fuera, se asume que te la pasas viendo la tele, pero es el más pesado y más mal remunerado (Entrevista citada)

Al sentirse capaces de aportar a la familia se impregnan de una posibilidad de independencia y empoderamiento que incide en el surgimiento de posibilidades para “optar por otros itinerarios sociales: elevar su escolaridad, realizar un trabajo remunerado y realizar un proyecto de vida propio” (Ariza y de Oliveira 2002), esto se expresa en los siguientes testimonios:

Sara: Nosotros aquí en nuestro entorno, siempre hemos visto eso, mi mamá siempre trabajando, siempre esforzándose por darnos lo mejor y por ejemplo mis hermanos hicieron carrera, toda la familia, aquí vemos eso es la prioridad para todos el estudio y prepararte para el futuro. (Entrevista citada)

Paty: Y una vez que has estudiado, y lo he platicado mucho con mis hermanas, de que tenemos amigos que ahorita gana súper bien, pero hay, ¿con ese sueldo te va alcanzar para mantener a una familia? Entonces nosotras no queremos caer como en eso, bien hubiera sido muy fácil para Mary Cruz y para mi seguir ganando lo que ganábamos en San Diego y no batallar en sacar una carrera, pero con eso que ganábamos que no tenemos una responsabilidad de mantener una familia, estaba bien, pero a futuro eso no nos iba a alcanzar para mantener una familia.

El trabajo como práctica transfronteriza principal y como ámbito de interacción transfronterizo en estas familias tiene impacto en las dinámicas familiares, en sus arreglos así como en la división sexual del trabajo, pues las mujeres que se integran al campo laboral estadounidense obtienen una expectativa de vida mayor al estar en contacto con otra sociedad así como al verse ante la posibilidad de ser económicamente autosuficientes. Esto repercute en las relaciones de poder de género y generación, pues como hemos visto, los y las jóvenes de estas familias, en algún momento, ven en la integración al trabajo transfronterizo una posibilidad de autosuperación.

En conjunto con la reestructuración de tiempos, se realiza una reestructuración y re significación de roles, prácticas y hábitos al interior de la familia. Así como una reconfiguración de dinámicas y arreglos familiares que se dan procesualmente. También, esta división sexual del trabajo incide en la construcción de las identidades

de genero, parte de las identidades profundas formadas por la familia, dado que marca nuevos limites en las prácticas y espacios específicos para cada géneros.

5.3.2 Organización del tiempo.

Las familias además de estar conformadas por relaciones de parentesco, están conformadas por arreglos económicos, sociales y afectivos que son procesuales, históricamente definidos y relacionales (Valenzuela, 1989) De este estilo de vida emergen también prácticas y arreglos familiares que orientan las trayectorias familiares. Estas dinámicas familiares son negociadas y adaptadas a las prácticas transfronterizas. Un factor recurrente en las entrevistas es la organización de la vida cotidiana de las familias alrededor del tiempo de trabajo. Después de las políticas migratorias de reforzamiento de la frontera de 2001, las líneas de espera para cruzar la frontera de sur a norte se han incrementado de una a dos o hasta tres horas, que aunadas al tiempo que implica el traslado y las horas de trabajo, hace que la ausencia del miembro o miembros que trabajan o realizan alguna otra actividad en San Diego sea por periodos largos en un día o en una semana que repercute en las actividades del resto de los miembros, como ocurre con la familia Vargas:

Ximena: Nos tenemos que levantar muy temprano y dormimos muy temprano. Ahorita que obscurece temprano a las ocho estamos dormidos, si vamos de visita a las siete, ya nos vamos porque a las ocho tenemos que estar dormidos. Tengo a mi niña que hace mucho ruido, entonces él a las ocho se acuesta. A las ocho todo se apaga porque él quiere silencio. Y yo también porque tengo que hacer lonche, me levanto a las cuatro o cuatro y media. (Entrevista citada)

Johnny complementa el testimonio de su esposa:

Johnny: Nos dormimos entre ocho y media o nueve de la noche a lo más, a las diez ya estoy enojado. Es que no es un trabajo que estoy sentado en un escritorio de *blue collar*, es trabajo pesado. (Entrevista citada)

No es sólo el tiempo, sino el tipo de trabajo lo que influye en estos arreglos. Johnny trabaja en el área de construcción y sucede lo mismo con Ana, quien dispone de poco tiempo para hacer vida social, y dado que el tipo de trabajo que realiza en San Diego es físicamente desgastante y además posee un trabajo en Tijuana, esto limita sus actividades sociales:

Ana: No tengo tiempo para salir porque trabajo viernes, sábado y domingo en San Diego. Hay ventajas y desventajas, tengo acceso a muchas cosas, tengo dinero pero no puedo salir, tengo dos días libres, martes y jueves, ¿Qué hago en esos días? Limpio la casa, voy al mandado y es el día que, si me quiero levantar a las cuatro de la tarde, lo hago. Salir con las amigas y eso no, porque la gente normal descansa los fines de semana y no entre semana. (Entrevista citada)

El trabajo de Ana, que es de *care giver* implica que se quede a dormir en San Diego los fines de semana en casa de la persona que cuida, razón por la cual cuenta con poco tiempo libre:

Ana: Trabajamos todo el día, mínimo diez horas, pero como es más cómodo, cuando vamos tenemos un cuarto en la casa, entonces por comodidad preferimos quedar a dormir en la casa que estar yendo y viniendo, entonces es un trabajo de todo el día, pero yo me iba el sábado en la mañana y regresaba el domingo por la noche porque el lunes ya entraba a la escuela. (Entrevista citada)

Por tanto, esta dinámica de trabajo también incide en sus interacciones en Estados Unidos, pues su tipo de trabajo no le permite realizar otras actividades cuando está en el país vecino y hacerlo después, le causa enfado por lo que le pide a su padre que le traiga lo que necesita, ya que el también trabaja en San Diego, pero en una tienda departamental:

Ana: No hago compras allá por el trabajo, para eso tendría que regresar otro día, porque llego de madrugada y ya no salgo hasta el lunes a las seis de la mañana y en esos dos días no salgo para nada de la casa, ni siquiera a la tienda, entonces no hay oportunidad de hacer compras ni nada de eso. Para eso regreso otro día o le encargo a mi papá que traiga cosas, porque ya después me hartó de ir al otro lado, no es así como que hay quiero ir al otro lado. (Entrevista citada)

La familia Sánchez, quienes tienen más de 40 años de ser transfronterizos, lo que hacían los sábados era que la esposa cruzaba con los hijos a San Diego para reunirse con el papá y así aprovechar el tiempo libre:

Rolando: Sí, lo que es el tiempo de vacaciones, pasaban por mi al trabajo y ya nos íbamos a pasear. (Entrevista citada)

Esther: Al cine, a cenar o a los juegos. (Entrevista citada)

Rolando: Se aprovechaba el tiempo muy bien, lo único es que de regreso nos veníamos en dos carros. (Entrevista citada)

Sin embargo esta dinámica la establecieron tiempo después y sólo funciona en época de vacaciones escolares de los niños. Rolando expresa que antes veía a sus hijos por las noches y fines de semana, dado que llegaba tarde y se iba temprano:

Esther: Los muchachos los esperaban con ganas, me ayudaba con lo de ellos en las tareas. (Entrevista citada)

Rolando: Y a veces no veía a los hijos, simplemente me iba temprano y llegaba tarde. (Entrevista citada)

El tiempo de trabajo transfronterizo incide en las relaciones familiares, pues en el caso de la familia Vargas, cruzar la frontera en día libre le resulta frustrante, por lo que prefieren no hacerlo, solo en caso de ser necesario, pues el estar cruzando constantemente hacia el otro lado causa un sentimiento de enfado en Johnny que causa conflicto al interior de la familia:

Johnny: Me frustró, me saca de onda, de lunes a viernes voy vengo diario, diario y si ya mi esposa necesita que hagamos algo el sábado, me sacó de onda, me enoja porque puedo disfrutar acá y ahí voy hacer cola otra vez para ir al otro lado...me siento que estoy amarrado tener que ir para allá, como que todo el tiempo tengo que estar allá. (Entrevista citada)

Para la familia Esparza las cosas se complicaron, pues el padre queda en calidad de indocumentado en Estados Unidos, al no serle posible renovar su visa de turista, decidió no regresar a Tijuana por lo que tuvieron que hacer ajustes entre los que estuvieron el acostumbrarse a la ausencia permanente del padre. Esta decisión también impacto en los ingresos familiares, ahora además del mantenimiento de la casa en Tijuana, se paga la renta del departamento donde vive el padre en San Diego:

Esteban: Sí, se tuvo que quedar por necesidad allá, ajustarnos a la dinámica de que él se está quedando allá, los ingresos no son los mismos. (Entrevista citada)

Como ya se mencionó, las políticas migratorias causan impactos en las familias transfronterizas y en los patrones de desplazamiento cotidiano. Muchos cambian este desplazamiento transfronterizo por una mayor permanencia en Estados Unidos ya que existe el temor de no poder volver a entrar al país, lo que causa separación

familiar. Para Esteban, como para todos sus hermanos, la separación familiar es lo más difícil:

Esteban: Es la primera vez desde que tengo noción, él, nunca se había separado de la familia, la familia sí se había ido y regresado, pero mi papá nunca se había separado y tanto tiempo. Esta es la primera vez, y para mi como hijo, ha sido muy difícil para mi, sobre todo el no poderlo ir a ver, porque mi estatus migratorio no me lo permite ir y verlo, y el estatus migratorio de él no le permite venir a saludarnos y a veces la única conexión es por el radio que se trunca por falta de pago o equis situación, y ya llevamos tres meses de esta dinámica y no estamos ajustando, para mi en lo personal me ha sido muy difícil. (Entrevista citada)

Por otro lado, también impacta en la conformación y ampliación de las redes familiares transfronterizas porque los miembros de las familias que se han ido a vivir a Estados Unidos han sido principalmente por evitarse las implicaciones tanto del riesgo que implica el cruce como el de las largas filas de espera y los intimidantes cuestionamientos cotidianos:

Esther: Dentro de mi misma familia, la gran mayoría se fue por eso, por la cruzada. Por la cruzada porque ya me tiene harta y que esto y que el otro, esa fue la razón principal. (Entrevista citada)

Los jefes de familia, al ser cuestionados sobre lo que significa y sienten con esta ausencia expresan que de serles posible tener el mismo ingreso con un trabajo en Tijuana, preferirían no realizar esta práctica en Estados Unidos, ya que a ellos les resulta difícil estar ausentes del hogar y perderse de momentos importantes de la vida familiar así como evitar las implicaciones del cruce fronterizo:

Sara: Sí, por comodidad, evitarme la línea y tener más tiempo para estar con mis hijos y mi familia, siempre si me quita bastante tiempo tener que transportarme, y entrar tarde, en este caso que prefiero entrar tarde y evitarme los cuestionamientos de emigración, pero si yo pudiera entrar más temprano, mejor. (Entrevista citada)

Johnny: Yo preferiría mil veces, trabajar aquí que allá. Por que al trabajar allá le estamos dando más a los americanos, les estamos haciendo las cosas mejores que podríamos hacer aquí, pero aquí el gobierno no te apoya en nada, si el gobierno de México pagara mucho mejor, no tiene que igualar mi pago, que le llegara cerca, cien, doscientos dólares, no importa, me quedo aquí donde está mi familia. (Entrevista citada)

Las familias transfronterizas organizan sus prácticas y vida alrededor del tiempo de trabajo transfronterizo por lo que resulta ser difícil para quienes la realizan. Esto conlleva a que deban sacrificar tiempo familiar así como la ausencia de algunos miembros. Todos los casos expresaron que la elección de ser una familia transfronteriza es meramente por necesidad y el anhelo de bienestar familiar y que de tener opciones en México, las preferirían, pues esta decisión implica sacrificios al igual que ventajas económicas.

5.3.3 Actividades familiares y de recreación

El estilo de vida transfronterizo integran otros factores que tienen que ver con el tiempo libre y el tipo de trabajo que realizan, pues en caso de los días de descanso y feriados, Estados Unidos comparte una lógica distinta de la de México, lo que hace que la familia no pueda compartir estos días. En el siguiente ejemplo, Ana sacrificó pasar Año nuevo con su familia para realizar un trabajo en Estados Unidos, dado que la paga era el doble:

Ana: En navidad es cada quien con su familia y en año nuevo con la pareja, este fue el año nuevo que me la pasé con mi papá después de siete años, y el año pasado trabajé en Estados Unidos. Y es que el año pasado para esas fechas, agarré un trabajo fenomenal, me pagaban fenomenal, 360 dólares el día y ese día me darían 700 dólares y decidí, no pasar año nuevo con mi papá. (Entrevista citada)

A la familia Esparza, la adquisición del trabajo en San Diego del padre como las condiciones laborales en las que se encontraba, les repercutieron en las actividades compartidas, pues no tiene horario fijo de trabajo:

María José: No tiene horario, o sea tan puede entrar a las 10 de la mañana o a las dos de la tarde, según la necesidad del trabajo. No podíamos anticipar sus horarios porque le decían en la noche. El regreso de él ya era tarde, por eso entre semana no se consideraba una salida pero los sábados yo salía con él. (Entrevista citada)

Ahora el padre se encuentra en calidad de indocumentado en Estados Unidos, debido a que no le fue posible renovar la visa de turista, lo que ha impactado aún más en las actividades compartidas por esta familia:

Esteban: Mi mamá tiene como un mes cruzando a pie, porque los primeros días, cuando tenía que cruzar yo le prestaba mi carro, mi carro tiene placas está al corriente tiene los papeles en regla. Los días feriados, bueno navidad, le presté el carro para que fuera a estar con mi papá, somos nuevos en esta dinámica, la navidad la pasábamos juntos en casa y ahora la pasamos separados. (Entrevista citada)

Ximena explica la forma en que el trabajo en albañilería de su esposo Johnny, ha afectado las actividades familiares:

Ximena: Fíjate que casi no tenemos, es lo que nos hace falta los fines de semana él lo ve como su tiempo libre, ahorita no está trabajando por la lluvia, dice voy para acá, voy para allá, no es vamos a tal parte y como el niño está chiquito, no se presta mucho para decir vamos al parque. Nos hemos apartado mucho, yo sólo el niño y el niño y el niño. (Entrevista citada)

Ante la pregunta sobre el tiempo dedicado a las actividades familiares, Johnny explica que dado que su trabajo es físicamente cansado, y las horas invertidas son muchas, su tiempo libre prefiere dedicarlo al descanso:

Johnny: A veces trabajo los fines de semana también y pues no salimos, porque yo me canso. Y los fines de semana yo descanso, a veces que agarro un día para mi y otro para ellos. (Entrevista citada)

Sin embargo, son ambos testimonios es posible ver que la falta de constancia en el tiempo dedicado a las actividades en familia puede traer conflictos de pareja, pues lo que Ximena interpreta como distanciamiento, Johnny lo ve como un sacrificio que vale la pena a cambio del bienestar familiar, al preguntarle a Johnny si esta dinámica afectaba su relación familiar, el respondió lo siguiente:

Johnny: No, al contrario nos ayuda. Pues con esto podemos pagar las deudas y tener más cosas que normalmente no podemos comprar, estabilidad económica. Porque cuando hay dinero no hay problemas, porque veo a mi familia que no tiene dinero y sufren y como viven, sufren en todo, en lo moral en todo, no tienen para, no pueden decir mañana vamos a comprar bistec o un pedazo de carne, pero yo sí te puedo hacer un menú de aquí para toda la semana, gracias a Dios.

Las actividades en familias es una transformación relevante que podemos detectar en la vida cotidiana de estas familias. Pues a partir de su inmersión en el proceso transfronterizo, estas disminuyen y otras se deben ajustar a los horarios de trabajo de quien realiza esta práctica en Estados Unidos.

5.3.4 Hábitos de consumo

Los hábitos de consumo además de ser elementos de distinción, son elementos de identificación. Las familias transfronterizas, incorporan hábitos de consumo donde lo estadounidense se reproduce y recodifica en la vida cotidiana pero también resalta las desigualdades, contrastes y semejanzas entre ambos espacios. (Valenzuela, 1993). Esto es percible en el testimonio de Esteban quien, como estrategia de apoyo a la economía familiar, trabajaba en Estados Unidos durante sus vacaciones escolares:

Esteban: Íbamos y nos quedábamos allá y los fines de semana nos regresábamos. No me gustó estar allá en esta dinámica de trabajador. Era llegar y no tenías una persona que te cocinara, nos cocinábamos nosotros, porque allá todo es más caro y entonces te limitas mucho también porque estás juntando el dinero para acá, mejor te compras una caja de sopas *Maruchan* y en la mañana desayuno dos tacos del *Jack in the box*, o sea cosas muy baratas para que te rinda acá, poderte comprar los pantalones de marca o algo que a ti se te antoje. Aquí sí se nota el dinero, porque si lo gastas allá en una dinámica normal allá, llegas aquí sin un dólar. (Entrevista citada)

La interacción constante con Estados Unidos y la necesaria integración a redes de consumo estadounidense es parte de la construcción del estilo de vida transfronterizo. Donde la estrategia es ganar dinero en Estados Unidos y gastarlo en México. En el testimonio de Esteban se constata una diferenciación de consumo relacionada con el estatus económico y la necesidad de trabajar en el país vecino, que se nota en las prácticas de consumo. Sin embargo, el ser familia transfronteriza implica la integración de redes de consumo transfronterizas. En el caso de la familia Mora, las compras de ropa y calzado las hacen en San Diego, tanto por la costumbre de hacerlo como por la facilidad que implica si un miembro está cruzando la frontera todos los días, además que según la madre, esto le ahorra tiempo:

Paty: No, de hecho aquí no vamos a comprar ropa, todo lo hacemos allá, la ropa que usamos, los zapatos, no vamos a *Plaza Río*, como estamos acostumbradas a ir para allá. Solamente en una emergencia. (Entrevista citada)

María Teresa.- Como tenemos la facilidad de ir para allá, ya estamos acostumbradas. (Entrevista citada)

Sara: Ellas me llaman, ‘mamá ocupo algo, ¿me lo puedes traer?’ me es más fácil traerlo ahí de *Walmart* o *Target* o algo ahí cerca lo compro, como salgo tarde, a las ocho de la noche, y en lo que me transporto, no alcanzo a llegar a un centro comercial, me es más fácil hacerlo allá. (Entrevista citada)

El estatus migratorio también incurre en este tipo de prácticas, en el caso de la familia Vargas, quienes son ciudadanos norteamericanos se ven en la necesidad de tener un nivel de integración mayor a actividades de consumo y de adquisición de bienes y servicio, así como mejores prestaciones en el trabajo, situación que no sucede con aquellos que trabajan con visa de turista. Su condición de ciudadanos norteamericanos les da acceso a seguro médico y posibilidades de crédito y seguro de auto, razón por la cual cruzan la frontera para ejercer estos beneficios, a su vez esto conlleva que, una vez del otro lado, aprovechen para realizar otro tipo de compras:

Ximena: Tengo por rachas a veces voy dos o tres veces en la semana pero a veces que no. Pero pues a veces sí voy porque los niños tienen aseguranza por el trabajo de mi esposo, para los niños allá y les toca ir al doctor pues ya voy a que los revisen allá. Y luego también tenemos tarjetas de crédito allá y a veces él no puede llevar las cartas y eso, y pues ya voy a llevar el correo y cositas así. Casi no voy a hacer compras y eso, no. Voy porque tenía que hacer algo del banco o el doctor y el correo, hacer algo de nosotros, y ya aprovecho y hago más cosas pero no voy específicamente a eso. (Entrevista citada)

Por otro lado, el hecho de ser una familia transfronteriza, le ha dado a la familia Vargas ventajas materiales y de seguridad económica:

Ximena: Pues tuve la oportunidad de tener un carro del año, aquí nunca lo hubiéramos tenido, en su momento tuvimos una casa muy bonita, nos duró dos años pero aquí nunca lo habríamos podido conseguir. No platico tanto del dinero, pero con mi amiga, ella me dice que batalla y yo nunca he sentido que tenga ese problema, si mi hija va a entrar a la escuela y necesita tenis y zapatos o si ya creció, 50 o 60 dólares en ropita. (Entrevista citada)

Las modificaciones que han tenido que hacer en cuanto a arreglos familiares son compensadas en las vacaciones, en las fiestas o en algún fin de semana:

Ximena: He tenido la oportunidad de hacerle a mi hija sus buenas piñatitas, nos hemos ido de vacaciones. El año antepasado nos fuimos a Cancún una semana, y luego, ahorita ya no por la situación, pero nos íbamos una vez al año. Tengo familia en Culiacán, en Nayarit y él tiene familia en Guadalajara. Y no íbamos limitados, íbamos en avión, íbamos a comer mariscos y nos divertimos bien, y esas cositas no hubiéramos podido haber hecho con los suelditos de aquí. De vez en cuando nos vamos a un restaurantito más o menos. Y mi amiga me dice, 'yo qué esperanzas, 600 o 700 pesos', aunque no sea restaurante elegante, pero ella me dice, 'no porque con eso me compro el mandado de la semana'. (Entrevista citada)

En sí, lo que hacen estas familias es un balance entre lo que les conviene comprar en San Diego ya sea por económico, por calidad o por tiempo, y lo que es conveniente comprar en Tijuana, lo que resulta en un mejor nivel de vida en México, ya que se aprovechan los precios de ambos lados, como por ejemplo, las familias expresan que las frutas y verduras las compran del lado mexicano:

Rolando: Prácticamente, todo el fronterizo prácticamente, los que somos de aquí, parte del mandado lo hacemos en Estados Unidos y parte lo hacemos acá. Allá compramos bastantes cosas, yo te diría que un 50 por ciento, o menos, ahorita un 30 por ciento, porque somos pocos, pero cuando estábamos toda la familia si era mitad y mitad. Productos de limpieza, una, los desechables, la mantequilla ¡no se diga es lo mejor que hay ahí! Cierta tipo de carnes frías, el pan, ¡café! (Entrevista citada)

Rolando: Aquí lo que hacemos es que balanceamos, qué es más barato en Estados Unidos y qué es más barato en México y se compra de acuerdo a las necesidades. (Entrevista citada)

Esther: Sí tenemos esa facilidad. Y cuando los hijos estaban chicos, me iba a lavar cada semana allá, no tenía lavadora, y cada semana, juntaba la ropa y me iba lavar era muy común. Era más barato, más limpio, sobre todo había más calidad, más limpieza pues te garantizan un buen trabajo. (Entrevista citada)

Ana: Depende, todo lo que tenga que ver con frutas y verduras, aquí en México y lo que tenga que ver con latas y esas ondas en Estado Unidos. Porque son más baratas y de mejor calidad, aunque frutas no, antes mi papá compraba todo lo de frutas en Estados Unidos que porque de mejor calidad, pero no es cierto, aquí en México hay más calidad. (Entrevista citada)

De esta manera el consumo es otra de las ventajas que encuentran las familias transfronterizas, pues aprovechan el dinero ganado en Estados Unidos y tiene la opción de gastarlo en ambos lados y es otro ámbito de interacción transfronteriza

cotidiana. De tal manera que adquieren patrones y hábitos de consumo ligados a las prácticas transfronterizas y que van integrando al estilo de vida familiar. Integran gustos por ciertos productos que son estadounidenses y los compran allá, así como gustos que son mexicanos y los compran en Tijuana. Que si bien hay una variedad de productos importados en México, estos suelen ser más costosos.

5.4 “Lo que me gusta de Tijuana es San Diego y lo que me gusta de San Diego es Tijuana”: Concepción del espacio fronterizo

Las identidades sociales son referidas a un espacio territorial, e implica arraigo, el apego a un territorio por los vínculos familiares, económicos, profesionales, y culturales. Para las familias transfronterizas, estos lazos están ubicados en dos sociedades. Sin embargo, tanto la concepción del espacio fronterizo como el significado que le otorguen a un lado y a otro de la frontera, dependerán de los lazos que los unen a estos territorios así como del uso y el beneficio que obtienen de la posibilidad de cruzar la frontera. Un territorio puede ser apropiado de dos maneras, por su carácter utilitario y funcional; y por su carácter simbólico, en este apartado conoceremos como las familias transfronterizas se apropian del espacio fronterizo desde su dimensión simbólica.

El espacio que comprende a la región fronteriza de Tijuana-San Diego, adquiere un significado socialmente construido (Salas, 2000) por las familias transfronterizas a partir de vínculos afectivos, sociales y económicos. Estas reconstrucciones, poco tienen que ver con la frontera física, pues es concebida a partir de la cotidianeidad de quienes la cruzan o no. Al haber delimitar el espacio de la frontera como región estamos hablando que se trata de un espacio social vivido y que posee elementos de referencia identitaria que, los sujetos que interactúan en él, interiorizan. En el siguiente testimonio María José, de la familia Esparza, hace énfasis en que la concepción de la frontera cambia según la práctica de cruce. Su esposo ahora está en Estados Unidos en calidad de indocumentado y no puede regresar a Tijuana porque es el proveedor único de esa familia y su empleo está en San Diego. María José

expresa que a partir de que su esposo vive allá, su concepción del espacio es distinto, porque su práctica de cruce va más allá del mero consumo binacional:

María José: Sí sientes el cambio, porque había que ver si la gente tiene alguna razón para cruzar o sólo vas de paseo, eso marca la diferencia, porque en el entorno, pues no. Lo que es la comunidad sí, se siente diferente. (Entrevista citada)

Ahora que María José cruza a visitar a su esposo a San Diego, sus interacciones son distintas, son más intensas y esto le permite notar cosas de la vida cotidiana que la práctica de consumo no le daba:

María José: Mira, ir a la tienda y hacer compras es padre, porque encuentras un mundo de cosas y hasta lo que no pensabas comprar y lo compras. Pero ese no es el punto, a lo mejor es el modo de vida de allá, la comodidad poca o mucha que puedes tener aquí en Tijuana, no la puedes tener allá, los amigos, los conocidos eso te va limitando. (Entrevista citada)

La presencia de transfronterizos con distintos niveles de interacción en la región Tijuana-San Diego, han transformado este espacio, no sólo en sus habitantes, prácticas y urbanización, sino en la creación de significados y símbolos:

Rolando: Sí, mira hay una cosa bien sencilla, aquí en Chula Vista, porque yo tengo una oficina aquí en Chula Vista, y ahí no necesitas hablar inglés prácticamente, toda esa zona, todo lo que es Chula Vista viejo, no es necesario hablar inglés. (Entrevista citada)

Esther: No hay güeros. (Entrevista citada)

Rolando: No hay, al güero lo echaron para East Lake. Ellos mismo se van segregando. (Entrevista citada)

Esther: Aunque en esas zonas también hay mexicanos, nomás que de dinero. Hay ciertas zonas que son más elitistas y hay otras que no notas la diferencia. (Entrevista citada)

Ana: Depende del área en el que estés, si estas en un área pegada a una línea del *trolley* siempre te hablarán en español, siempre, pero sí sales de esta línea entonces ya no te hablan español. (Entrevista citada)

Paty: Sí es diferente, en cuantas cruizas notas diferencia sobre todo en las vialidades es lo primero, y sí luego luego notas la diferencia. (Entrevista citada)

En la concepción del espacio fronterizo de estas familias, inciden tres elementos centrales: el estatus migratorio, la práctica transfronteriza y el motivo de la práctica. Harriet Romo y Raquel Márquez definen a las familias transfronterizas como aquellas que realizan actividades en dos países tales como vivir de un lado y trabajar, consumir, estudiar del otro, es decir familias que viven como si no existieran las fronteras (Márquez y Romo, 2008:2), sin embargo sus miembros manifiestan que, si bien cruzan la frontera como si ésta no estuviera, saben que la frontera existe porque la viven:

Rolando: Para mi, es el mismo espacio lo único que divide es la línea, para mi es igual, yo me desenvuelvo tanto allá como aquí. (Entrevista citada)

Entrevistador: ¿Qué pasa si borráramos la frontera?

Rolando: Está borrada, para mi está borrada, lo único que cuando llego a la línea, pues ahí está la marca, ¡Ahí está la marca! (Entrevista citada)

Desde el testimonio de Rolando quien es ciudadano estadounidense por nacimiento, la frontera está borrada en la práctica, pero no de su imaginario porque representa una división a la cual hay que enfrentarse todos los días:

Rolando: Porque tenemos dos países, completamente diferentes, blanco y negro con muchas similitudes pero siempre con una raya que divide. (Entrevista citada)

La frontera como tal, como división, no desaparece de su concepción, para el transfronterizo que la cruza todos los días, la raya siempre está ahí. Al definirla como línea, alude a una separación, independientemente de frontera como región ineludible de contacto. Para Esteban, quien no la puede cruzar y cuyo padre se encuentra en calidad de indocumentado del otro lado, la concepción es distinta a pesar de vivir en la frontera toda su vida. Además de pensar en la línea como una separación también la ve como una forma simbólica de límite nacional:

Esteban: Mira, sí lo he pensado, lo incómodo y molesto que puede llegar a ser tanta traba que te ponen para cruzar, a veces se me hace increíble que voy pasando y que estoy en *Zona Río* y que está tan cerca y darme cuenta que no puedo cruzarla. (Entrevista citada)

Esteban no logra concebir que su vista alcance a ver el otro lado, pero no puede cruzar a el porque, lo que es un cerco en la geografía, es un trámite complejo, burocrático e incomprensible que no lo acredita para entrar al vecino país. La frontera para Esteban no constituye un sólo espacio, la diferencia para él reside en la posibilidad de cruzarla, así como en el lazo emocional que lo une a Estados Unidos, al saber que su padre esta ahí y no puede regresar. Por otro lado a Ximena le evoca sus raíces, su familia, el lugar donde está su arraigo y la nostalgia que estos el provocan cada vez que sale de México:

Ximena: No, muy diferentes, no lo veo como uno solo, son muy diferentes. Se te hace costumbre, al principio sí te pones a ver las diferencias, pero a todo te acostumbras, pero sí hay una gran diferencia, sí cada que cruzas lo sientes, el olorcito a tacos, en cuanto cruzas la internacional huele a drenaje y ¡huele a México! (Entrevista citada)

La diferencia en los espacios está en los recuerdos y los referentes que encierran, en este caso los olores y la comida. La diferencia está en que en un lugar hay arraigo y en el otro no. Para su esposo, la concepción está ligada con lo que le ofrece cada uno de los países:

Johnny: No, obviamente es diferente, Estados Unidos para el trabajo y el dinero, México la libertad. (Entrevista citada)

La generación también es un factor que influye en la concepción de la frontera, pues las jóvenes de la familia Mora, ven en el espacio fronterizo como una oportunidad para el desarrollo profesional:

Paty: Yo creo que por estar aquí en frontera y nostras como profesionistas que ya somos, y en caso de nosotras dos que estudiamos mercadotecnia, creo que es muy importante porque aquí en la frontera se tiene trato, no nada mas con el inglés, sino en otros idiomas, pero como estamos en frontera es lo que más se utiliza, y por la maquila y las multinacionales que están en México. (Entrevista citada)

Por otro lado, ningún miembro de las familias entrevistadas manifestó que quisiera vivir en Estados Unidos. Lo único que les interesa de ese país es el beneficio que les puede dar en el aspecto económico y la ventaja de vivir en la frontera y tener lo mejor de ambos países, vivir en uno y trabajar en el otro:

Esteban: Entonces no me gusta, no me gusta Estados Unidos para vivir tampoco, para mi Estados Unidos es un lugar donde puedes ir de paso, no me gusta para vivir, contraste con personas que te dicen que me gustaría vivir allá o es un lugar tranquilo y aunque mi país no es tranquilo hasta cierto punto, no me gusta, prefiero estar aquí. (Entrevista citada)

Paty: Es que lo vemos más como proveedor que como sentimiento, sí hemos aprendido muchas cosas, que gracias a que podemos cruzar vivimos bien. (Entrevista citada)

Rolando: Y a mi Estados Unidos no me quita el sueño, así es, definitivamente de que 'oye me gustaría vivir allá', no, únicamente lo veo como el modo de salir adelante, y de paseo, pero de ir a radicar a Estados Unidos, no me quita el sueño, vivo muy tranquilo aquí. (Entrevista citada)

La noción de un espacio está estrechamente relacionada con el arraigo a un territorio y el sentido de pertenencia, que como hemos podido notar en los testimonios, no está en Estados Unidos que es un lugar que ven como proveedor y como la salida a los problemas económicos.

Esther: Yo soy de aquí de Tijuana, el nació del otro lado, yo nací aquí. (Entrevista citada)

Rolando: Pos nomás por decir que nací allá, mi familia es de aquí y toda mi primaria, secundaria, preparatoria, todo lo hice aquí. (Entrevista citada)

Johnny: Está uno atrapado entre dos mundos, un poquito de aquí y un poquito de allá. (Entrevista citada)

El testimonio anterior, desvincula el arraigo de la nacionalidad que te da el lugar de nacimiento. El arraigo a un lugar está donde está la familia y los vínculos emocionales. Pero cuando las personas se ven en la necesidad de interactuar con dos sociedades, también surge la necesidad de conocer, entender y resignificar los espacios en los cuales interactúa como una forma de integrarse a un lugar distinto. Así la frontera no es visto como un espacio desterritorializado, sin como un espacio significado y territorializado a partir de quienes habitan, viven y hacen uso de este lugar. Por tanto, para conocer la forma en que los fronterizos de origen mexicano que cruzan la frontera todos los días perciben el espacio estadounidense, se debe integrar a esta noción un sentimiento recurrente evocado por las familias entrevistadas. Nos

referimos al sentimiento de libertad que perciben en México en contraposición al de constante vigilancia que perciben en Estados Unidos.

5.4.1 De sur a norte, de la libertad al panóptico

El sentimiento de libertad y constreñimiento como aspecto diferenciador entre Estados Unidos y México en el momento de cruzar la frontera, fue un referente recurrente en los discursos de los entrevistados, razón por la cual, se considera necesario incorporarlo para una mejor comprensión de la concepción del espacio fronterizo que tienen las familias transfronterizas. El aspecto de la constante vigilancia, es importante porque además de marcar relaciones de poder entre México y Estados Unidos como países, también marca la entrada de las personas a una estructura social distinta. Según Foucault en toda sociedad, el cuerpo queda prendido en el interior de poderes muy ceñidos, que le imponen coacciones, interdicciones u obligaciones (Foucault, 1976:140). Así en el momento de entrar a Estados Unidos, la nueva estructura política se siente en el cuerpo, en el ambiente y en las emociones. La primera fase de este sentimiento se encuentra en el momento del cruce, que es también un ámbito de interacción transfronterizo cotidiano para estas familias y que incide en sus identidades:

Esteban.- Yo, cada vez que cruzaba iba con el ‘¿qué le voy a decir al migrante, qué le voy a decir?’, porque son medio sangrones en este rollo de que si no les explicas bien. Llevas visa, tienes derecho a cruzar. Pero ya comprobaste en algún momento y tienes derecho a cruzar porque se te pega la gana, pero cada vez que cruzaba tenia que pensar en una cosa, aunque fuera de compras, o a visitar un amigo, si digo que voy de vista me van a empezar a cuestionar, es este estrés de que casi le quieres llevar la canasta de frutas al migrante. (Entrevista citada)

Mary Cruz: A mi nada más a cruzar, porque te empiezan a cuestionar, como si uno no tuviera derecho, aunque no vayas a trabajar, te cuestionan. Nada mas los emigrantes, pero pasando eso, todo bien. (Entrevista citada)

A partir del cruce, se siente una disciplina que se manifiesta en el cuerpo y en el comportamiento, pero que también es producto del temor a una política diferente a la de México. Sin embargo, para Estados Unidos, este sentimiento que imprimen a los extranjeros que cruzan la frontera para entrar a su país, es una forma de garantizar el

control del otro, de saber qué hace. El proceso de revisión y cuestionamiento migratorio no sólo marca la entrada a otro país si no que “El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y recompone. Una “anatomía política” que es igualmente una “mecánica del poder”[...] que define como se puede hacer presa en el cuerpo de los demás, no simplemente para que ellos hagan lo que se desea, sino para que operen como se quiere, con la técnicas, según la rapidez, la eficacia que se determina.” (Foucault, 1976:142), esto lo podemos constatar con la experiencia de Ximena y su hija, donde el procedimiento de revisión migratoria es lo primero que impacta en la conducta, no sólo de ella, sino de la niña de cinco años de edad, quien ha interiorizado este control:

Ximena: se siente la diferencia, simplemente cuando cruzas es ‘hija abróchate el cinturón’, pero cuando cruzo me dice la niña, ‘ya llegamos a México’ y se lo quita, se quita el cinturón y va sentadita, pero allá ya sabe que va sentada porque la policía la para, si acá se porta mal, le doy el manazo pero allá no, porque siento que hay cámaras. Hago el alto y hasta cuento uno, dos, tres y aquí no, paro y le doy. Como que hay muchas reglas, me siento más presionada, que todo lo que tengo que hacer bien, me siento como dicen ‘Alguien nos vigila’ así siento. Si voy así aunque nadie me esté viendo, no te tiro un papel allá, aquí ¡qué esperanzas!, o si veo una florecita que me gusta, soy bien temerosa, digo que tal que luego me acusan de una felonía porque tengo el temor. (Entrevista citada)

En las expresiones “aunque nadie me esté viendo” y “alguien nos vigila’ es otra forma de referirse a la estructura social de Estados Unidos como una metáfora del panóptico diseñado por Bentham, pues el vigilante es omnipresente, “el inspector reina como un espíritu; pero en caso de necesidad puede este espíritu dar inmediatamente la prueba de su presencia real” (Bentham, 1980, 16). En el temor está implícito el castigo que va desde el cobro de una multa a la posibilidad de quitarle los documentos para ingresar a Estados Unidos, lo que hace que los de origen mexicano, con estatus migratorio menor a la ciudadanía, sean aún más vulnerable a las leyes de aquél país. El registro de todo acto por las leyes estadounidenses hace que la falta se vuelva imborrable y el castigo sea inevitable:

Ximena: Ya ves que aquí vas al súper y agarras que la uvita, allá no ¡qué esperanzas! No es lo mismo, aquí cuánto te sale una multa, allá te pasas el semáforo, 300 dólares, ¡imagínate aquí una multa de 4000 pesos! Por eso soy muy temerosa allá. (Entrevista citada)

Además, el sentimiento de vulnerabilidad está ligado con el estatus migratorio, pues si en el registro aparece que se cometió una falta en Estados Unidos, este es suficiente para negarte la entrada al país, lo que conlleva a un mayor control de los actos:

Ximena: Pues no sé, pero te sale en el *record*, era algo que tenía miedo, por ejemplo, si vas a la *K mart*, mi esposo tiene mucho eso, que si llevas algo de comer, eso de si ‘sólo necesito una cuchara para qué compro todo el paquete’, pero yo soy muy temerosa. Él no me decía hasta que salía, y yo me asustaba ya le decía ‘si te captaron las cámaras y eso, te acusan, llega la policía y eso te queda en el record’ y si eso te queda, e iba por la residencia, ya no me la daban porque me salía que había felonía, como que hice algo malo pues, y yo le tenía miedo, por mi no, porque no había hecho eso, pero yo nunca te agarro nada allá. (Entrevista citada)

Las familias transfronterizas están concientes y tienes interiorizado que Estados Unidos sabe todo de ellos y lo asumen como parte de la vida fronteriza:

Rolando: Simplemente desde antes de la *senfri* saben todo de ti, de todos modos queda esa información quedan los pasaportes registrados, queda lo del pasaporte americano, lo del pasaporte mexicano, y se dan cuenta quién esta cruzando constantemente, saben quién cruza todos los santos días y lo sé por ellos mismos, porque en el momento de cruzar dicen, “¿Cruzaste hoy por la mañana que no?” (Entrevista citada)

Esther: Es que saben todo, simplemente cuando pasan el pasaporte, ahí sale todo. (Entrevista citada)

Rolando: No pues ya ni lo pasan, con el chip. Pero esa es la vida fronteriza he. (Entrevista citada)

La región fronteriza de Tijuana-San Diego es concebida por las familias que organizan su vida cotidiana alrededor de ella. Las familias transfronterizas conciben a la frontera a partir de sus interacciones, sus vínculos emocionales, experiencias de vida y prácticas socioculturales en ambos lados y son estos elementos los que le otorgan a la frontera algo más allá de su significado geográfico y político. Ellos le dan un sentido emotivo y simbólico, según sus propias dinámicas y cursos de vida. Dentro de esta experiencia de vida está la sensación de libertad cuando están en México y la sensación de constreñimiento cuando están en Estados Unidos, aunada a la experiencia misma del cruce que es la que marca esta transición. También es

importante el estatus migratorio con el cual se cruza y la práctica que realizan en el otro lado, pues éste determina el riesgo y la vulnerabilidad de quien cruza al vecino país. Esta concepción también está ligada a los lazos emocionales, familiares y de bienestar familiar que obtienen al desarrollar sus vidas entre dos países.

5.4.2 Experiencia de cruce: relaciones de poder entre México y Estados Unidos

El proceso transfronterizo conlleva la experiencia de cruzar la frontera todos los días. En la experiencia del cruce, también se experimentan experiencias corporales y de comportamiento que son formadas por fuerzas de dominación y poder que el mismo territorio les ha impuesto. Fuerzas que demarcan la frontera una vez más en cada cruce, como un mapa inscrito en el cuerpo. (Foucault, 1976). En este caso la inspección funciona como el primer paso para establecer el orden, que es también un orden en el pensamiento y sobre los sentidos de quienes cruzan para interiorizar las relaciones de poder entre México y Estados Unidos. (Bentham, 1980). De esta manera quienes cruzan la frontera automáticamente se ven envueltos en el campo político y en un marco de relaciones de poder entre estos dos países. (Donan and Wilson, 2001). Las familias transfronterizas integran a su vida cotidiana a este marco de relaciones de poder, pues se les recuerda todos los días, en cada momento en que cruzan la frontera:

Ximena: Fíjate que antes sentía temor, cuando tenía la visa, y otra cosa que me he dado cuenta, cuanto estaba soltera y con la visa, tenía mi carrito que era una carcanchita, yo cruzaba en carcanchita, te ven en carro viejo, te revisan un montón, te avientan el perro, te revisan el motor. También cuando me casé teníamos una carcanchita, pero ahora que tenemos este, nunca me han revisado el motor, de vez en cuando la cajuela, pero antes si iba en carro viejito me revisaban un montón, así que pienso que tu nivel económico también influye en el momento que cruzas. (Entrevista citada)

Sin embargo, no es sólo el proceso de revisión lo que marca la entrada al vecino país, sino muchas veces es un sentimiento de vulnerabilidad y humillación marcada por la experiencia de cruce que sólo desaparece cuando se regresa a Tijuana:

Ximena: La vergüenza, ¿no te ha pasado que vas en el carro y que el perro huele algo y te hacen que te bajas?, y la humillación de que todos los que van pasando se te queda viendo y sientes vergüenza y humillación. A mi dos veces, cuando estaba embarazada, de que cruzas en vez de que te manden a [inspección] secundaria, te mandan a una línea que dicen que es aleatorio, te tocó la de malas. Entonces te ponen en fila, unos ocho o diez carros, y pasa como un carro grande, como los que venden mariscos y viene integrado un láser y se viene en reversa y se supone que ya te paso el láser y tienes que dejar las llaves encima del carro y te dejan en una banquita esperando a que pase esa revisión del carro. (Entrevista citada)

Los transfronterizos son sometidos a este tipo de interrogatorios y cuestionamientos todos los días, y es algo que afirman no es de acostumbrarse, sino de asumirlo y aprender a vivir con eso como requisito de entrada a Estados Unidos:

Johnny: Nadie se acostumbra a eso yo creo, cada día es otro día, no te pasa lo mismo, nunca sabes lo que te va a pasar. Si el migra te la hace pesada, porque varía según el migra. Los emigrantes son un poco pesados, caen mal, son unos prepotentes, *okey*, quieren hacer lo que quieren contigo, te quieren intimidar. (Entrevista citada)

En el cuestionamiento del momento del cruce “es donde se enfrentan las estructuras y las relaciones de poder por vez primera y donde el poder de Estados Unidos es absoluto”. (Donan and Wilson 2001, 130-131). De esta manera la forma de comportarse de los transfronterizos es socialmente construido a partir del cruce que es el primer momento de interacción del día dentro del ámbito transfronterizo. En la frontera las identidades cobran otro significado dado que el espacio, en sí mismo, encierra cargas emocionales que tienen que ver con experiencias personales, así como carga histórica anclada a la historia de la conformación de la frontera norte donde constantemente se está frente al otro. (Valenzuela, 2003)

5.4.3 Habilidades adquiridas: radar de sobrevivencia

En su libro *The New Mestiza*, Gloria Anzaldúa (1999) metafóricamente habla de *la facultad*, refiriéndose a las habilidades desarrolladas a partir de una diversidad de situaciones sociales que incluyen opresión, relaciones de poder interiorizadas que permiten el desarrollo de ciertas destrezas de defensa. Entre esas habilidades menciona la de saber cuando la casa es propia o ajena, estar al tanto de cuando se trata de “nosotros” o de “los otros”, la sensibilidad a la amistad o al rechazo. La

percepción de saber cuando hay que poner resistencia o ceder. Hemos hablado de que las familias transfronterizas desarrollan conocimientos y habilidades producto de la relación intensa con las dos sociedades, y es lo que las diferencia de las familias que, aún ubicadas en la frontera, poseen un nivel menor de interacción con la otra sociedad. Los conocimientos y habilidades a los que nos referimos están vinculadas con el cotidiano cruce de la frontera y en formas de aprovechar el tiempo en la línea, así como a habilidades relacionadas con formas de “burlar” al panóptico, sobre todo aquellos que trabajan en Estados Unidos con visa de turista y no con los documentos requeridos para hacerlo, habilidades de sobrevivencia.

Rolando: Y es que los últimos trece años que tengo de independiente, tengo tres oficinas, mi casa, la línea y mi trabajo, sí porque en la línea trabajo, gracias a los teléfonos y al correo electrónico y contesto y no sabes donde estoy, yo le quité a mi teléfono de donde vienen los correos. (Entrevista citada)

En este caso Rolando aprovecha el tiempo que hace de línea utilizando aparatos electrónicos tales como computadora portátil y teléfonos celulares con Internet para trabajar desde la fila. Sin embargo, como comerciante, ha desarrollado habilidades vinculadas al conocimiento adquirido por medio del proceso transfronterizo, como es, realizar llamadas de trabajo a Estados Unidos desde Tijuana, pero sin que el cliente anglosajón se entere de que está en Tijuana. Rolando ha encontrado un espacio en Tijuana para hacer llamadas sin que sea detectada la procedencia de la llamada

Rolando: Hay veces que no quiero que sepan que estoy hablando de un número mexicano, enfrente del *Oasis*, que está en San Antonio del Mar, es mi otra oficina porque ahí entra línea americana, y de ahí le hablo y me regreso a la casa y ya no tengo que ir al otro lado a realizar la llamada. (Entrevista citada)

La familia Sánchez integró esta habilidad a su vida a partir de que aprendieron que los teléfonos suenan distinto si se está en Tijuana o San Diego:

Esther: Si tú hablas a un celular mexicano y la persona anda en el otro lado, suena ‘ring’ y cuando están acá suena diferente. Cuando marcan y suena ‘ring’, sé que andan en el otro lado. El teléfono se oye diferente, en México se escucha ‘bip-bip’ y en Estados Unidos se oye ‘ring-ring’. Hay unos que no le ponen importancia hay otros que sí. (Entrevista citada)

Otra costumbre y habilidad que integran a su vida los transfronterizos es la de saber en qué momento irse de su casa para hacer la línea y llegar a tiempo:

Sara: Me voy como una hora antes, por lo de la línea, siempre estoy atenta al reporte de la línea que no siempre es verídico, pero me doy una idea de con cuánto tiempo de anticipación me tengo que ir. (Entrevista citada)

También acomodan los horarios de trabajo de tal manera, que no puedan ser detectados por el oficial como trabajadores en Estados Unidos al notar un patrón de cruce, lo que siempre implica un riesgo, pues le podrían quitar la visa de turista:

Sara: Algunas veces procuro irme con alguien mas, entonces a veces cruzamos más tarde o más temprano, así varía relativamente la hora en que paso para evitar que puedan tener un patrón de hora. Yo tengo diez años arriesgándome todos los días y todos los días, y claro, siempre tienes el temor de que, pues te agarren, incluso a algunos compañeros ya les ha pasado, por eso no me gusta entrar temprano porque yo podría entrar de nueve a cinco, porque es el horario más cómodo porque llegas en la mañana, yo ya puedo hacer más cosas, las reparto y me voy a trabajar, pero es más arriesgado, cuando más te cuestionan, y así es menos riesgo, lo sigues teniendo, pero es un poquito mas por eso. (Entrevista citada)

También explican que hay que hacerse el hábito de prepararse psicológicamente y emocionalmente para cruzar la línea y así no ser cuestionados, pues con el cruce cotidiano han logrado controlar el nerviosismo inherente al cruce:

Mary Cruz: Como que ya sabes que lo tienes que hacer, te mentalizas a que tienes que evitar eso, para que no cuestionen y todo. Tienes que transmitir seguridad. (Entrevista citada)

Sara: Aparte ellos tienen la psicología para cuestionarte y con verte ya saber cosas. (Entrevista citada)

Diana: Y además nosotros como nomás cruzamos los fines de semana y eso, pues no puede decirte ‘¿Porqué cruzas todos los fines de semana?’ Pues no. (Entrevista citada)

Para los agentes migratorios son tanto la actitud y el cuerpo de los que cruzan, quienes les dan las pistas para cuestionarlos. Se fijan en los ojos, la expresión, el sudor de las manos y el gesto del rostro al ser sometidos al interrogatorio. Como expresan las familias, ellos están entrenados para hacer eso. Sin embargo, los que cruzan también se entrenan para saber qué es lo que los delata. En el siguiente

ejemplo, hacen notar que llevar *lonche* es un referente de que se va a trabajar, por lo que tratan de no llevarlo:

Sara:- No, incluso nostras en el trabajo todas, te puedo decir que todas, la mayoría de la veces, si puedes llevar *lonche*, lo llevas. Pero no podemos todos los días porque si cruzas con *lonche* es de '¿A dónde vas?' Y con *lonche* pues obvio ¿no? (Entrevista citada)

Johnny para ahorrar tiempo en el cruce, lo hace en moto, porque pude pasarse entre los autos que están en la línea, que pueden llegar a hacer hasta 300 por cada una de las 24 puertas de entrada que hay a Estados Unidos por la Garita de San Ysidro; y cruzar de una forma más rápida para después dejar la motocicleta en un estacionamiento público y seguir el camino en auto:

Johnny: Cruzo en moto, dejo la moto en San Ysidro, agarro el *troque* y ya nos vamos al trabajo. (Entrevista citada)

También, con el tiempo como parte del proceso de recreación indentitaria, logran desprenderse del sentimiento de vulnerabilidad a lo que los somete la experiencia del cruce:

Johnny: después de tanto tiempo que vas y vienes, llego con el inmigrante declaro lo que traigo, que es nada o mi *lonche*, y o me deja pasar o me manda a *secondary* ya depende de él, pero ya no siento nada. (Entrevista citada)

Otro factor de la interacción cotidiana con San Diego es que les ayuda a que mejoren su conocimiento del idioma inglés:

Paty: Yo cuando entré a trabajar allá, ya había estudiado inglés no lo hablaba bien, pero ya estar allá sí me ayudo bastante. (Entrevista citada)

Sara: Eso te ayuda a soltarte más en el aspecto del inglés, porque compañeras que no lo hablan absolutamente nada, y ahí, cuando estas con la gente, lo escuchas, lo mismo referente a lo de la tienda, ya vas aprendiendo. (Entrevista citada)

Diana.- Te sueltas a hablarlo. (Entrevista citada)

Sara: Más que nada a soltarte, porque a veces te da miedo. (Entrevista citada)

La socialización en ambos lados, obliga a las familias transfronterizas a integrar habilidades y adquirir conocimientos que les permitan integrarse a las dos sociedades, así como para disminuir su vulnerabilidad en ese país.

5.5 Construcción de las identidades de las familias transfronterizas.

Las prácticas socioculturales que realizan estas familias están vinculadas principalmente con el trabajo y bienestar familiar. La decisión de trabajar en San Diego tiene que ver principalmente con las redes familiares ubicadas en ambos lados, lo que las ubica como capital social para ellas, pues en determinadas circunstancias funcionan como medios de inserción laboral y social a Estados Unidos. Las circunstancias que llevan a las familias a hacer uso de la red familiar, el común denominador es la pérdida del empleo en Tijuana del proveedor principal, seguida del cambio de estructura familiar, situaciones que pudimos detectar en las trayectorias de cada uno de los casos de estudio.

Una vez tomada la decisión, la familia pasa por un proceso de transformación cultural e identitaria inherente a los desplazamientos entre Tijuana y San Diego que la lleva a la adopción de un estilo de vida transfronterizo que implica la modificación de hábitos de consumo y actividades familiares como consecuencia de la necesidad de organizarse alrededor del tiempo de trabajo y de las prácticas transfronterizas. Estas transformaciones familiares impactan en las identidades de las familias, pues la noción del *nosotros* como familia de los miembros se ve influenciada por la interacción constante con la sociedad y estilo de vida estadounidense.

Las familias se posicionan en ámbitos de interacción transfronteriza que implican la inserción cultural, como es el caso del involucramiento en las redes de consumo binacionales que conllevan a la incorporación de elementos culturales y de consumo a su vida cotidiana. Sin embargo, también existen resistencias y cambios identitarios productos de la apropiación y la inserción cultural. En el caso de las familias estudiadas, detectamos tres elementos principales de resistencia y cambio identitario, estas son la comida, las fiestas y el idioma, que a su vez son prácticas que marcan la diferencia y funcionan como factores de exclusión/inclusión. El cambio depende de la incorporación, interpretación y combinación de símbolos y elementos culturales de ambas matrices de sentido, visibles en las prácticas festivas.

En contextos de encuentro entre culturas distintas se desarrollan procesos complejos de recreación de las identidades ancladas a la reproducción de significados y formas simbólicas. A través de los ejemplos presentados se conoce que las identidades profundas o núcleos duros, y las identidades flexibles o periferias movibles son expresados a través de las prácticas sociales y culturales dentro de ámbitos específicos de interacción cotidiana como lo son la familia, el trabajo, las redes sociales y de parentesco.

Las familias transfronterizas mantienen una matriz cultural que las diferencia del estadounidense y del mexicanoamericano, grupos principales de interacción cotidiana, y que ellos definen como frontera aludiendo a su capacidad de desenvolverse en ambos espacios sin mezclar el idioma, sin embargo hay elementos que las diferencian de las familias fronterizas. Estas diferencias radican principalmente en las habilidades o facultades que adquieren las familias transfronterizas en el desplazamiento y que se vuelven inherentes a quienes cruzan la frontera geopolítica en forma cotidiana, así como el mismo estilo de vida transfronterizo que implica, entre otras cosas, la manutención de redes a través de la frontera, cambios en los patrones de parentalidad, el regreso a los roles tradicionales de la división sexual del trabajo debido a la ausencia temporal prolongada durante el día de uno de los padres, lo que también conlleva a cambios en las expectativas y roles de género en los jóvenes de las familias.

CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta investigación fue analizar el proceso de recreación identitaria de las familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego a partir de sus prácticas socioculturales e interacciones en ambos lados de la frontera. Para esto, realizamos entrevistas semiestructuradas a trece miembros de cinco casos de familias transfronterizas. A partir del análisis de las experiencias de las familias de estudio, es que se construyen las siguientes conclusiones.

El estudio de las identidades permite entender las acciones y sus significados, estas se manifiestan y cobran sentido en las interacciones sociales y en las acciones de los sujetos, por medio de ellas se detectan sus referentes. Las identidades por ser relacionales remiten a la interacción y en este caso, a la interacción entre sociedades diferentes de países distintos. Las identidades no necesariamente se transforman en la interacción, sino que, como sucede con estos casos de estudio, se involucran en un proceso de actualización o de adaptación que permite la integración y comprensión de distintas matrices de sentido. A través de los ámbitos transfronterizos de interacción en Tijuana y San Diego fue posible identificar los procesos de recreación identitarias de las familias transfronterizas apoyados en sus trayectorias de vida ya que es en la familia donde se definen las prácticas socioculturales.

Para el análisis de la recreación de las identidades en las familias transfronterizas a partir de sus interacciones y prácticas culturales, lo central no fueron las prácticas en sí, sino lo que estas significaran para las familias. Se partió de la idea de que dentro de grupos de pertenencia primaria, como la familia, se forman patrones culturales e identitarios comunes que permiten a sus miembros identificarse como grupo. En ella se forma la noción de un “nosotros” como familia, así como la construcción de identidades profundas que dan sentido a su pertenencia familiar. Con base en ello, en este trabajo se hizo una relación de la formación de estos patrones identitarios y culturales con el proceso transfronterizo, pues éste implica interacción constante con sociedades de países distintos, como sucede en la región fronteriza de México-Estados Unidos. Con lo anterior, aunado a reflexiones teóricas sobre procesos

identitarios, fronterizos y familiares, y con base en una estrategia metodológica que permitiera construir una plataforma empírica, se presentan a continuación las conclusiones de este trabajo. Primero se retoma el problema de investigación, con la finalidad de ubicar el tema dentro del campo de los estudios socioculturales y posteriormente se destacan los principales resultados de la investigación.

Es así como a partir de las evidencias empíricas, se destaca la importancia de estudiar y conocer los impactos que la diversidad de procesos sociales tiene dentro del grupo familiar, como es este caso, el estudio de los procesos identitarios en relación con la interacción transfronteriza. La familia es unidad privilegiada para el estudio microsocioal de una diversidad de impactos sociales y económicos así como de las repercusiones de acuerdos y desacuerdos políticos entre las dos naciones en relación con la frontera que comparten.

Estudiar las identidades familiares es complejo, dado que los grupos familiares están conformados por miembros que poseen identidades individuales, sin embargo, esto no debe ser un factor que impida estudiarlas, ya que es posible identificar el proceso de recreación identitaria a partir de sus prácticas culturales e interacciones sociales. Estos elementos funcionan como base empírica que permite el conocimiento de las identidades familiares así como de la incidencia que los procesos de interacción social tienen en ellas.

El análisis del discurso construido con base a las entrevistas, permitió reconocer una identidad familiar, sin que esto significara que los miembros tuvieran identidades homogéneas, pues en sus discursos evocan, sienten y remiten a una noción de “nosotros” que refiere a sus familias específicamente, es a partir de estos elementos comunes de los miembros que se construyen las identidades familiares. Por tanto, cuando se hace referencia a las identidades familiares, se habla justo de esta noción de “nosotros” que representa las identidades profundas. Otro planteamiento de esta investigación fue el de establecer que, el cruce de un miembro de la frontera geopolítica en forma cotidiana es suficiente para hablar de una recreación en las

identidades familiares a partir del proceso transfronterizo, pues este involucra al resto de los miembros en diferentes aspectos. Este factor fue constatado con las experiencias y las prácticas de los miembros que no cruzan la frontera.

También fue posible conocer desde las voces de los integrantes de las familias, las implicaciones de la experiencia transfronteriza y ubicar este proceso como parte del proceso transnacional, cuya diferencia radica en la ubicación geográfica. El proceso transfronterizo es propio de zonas fronterizas, una de sus características es la posibilidad de un contacto tanto emocional como físico en forma cotidiana, no sólo con los familiares que se encuentran del otro lado, sino con las dos sociedades, sin descartar las otras formas de desplazamiento transfronterizo como el que sucede a través de los medios de comunicación masiva, la Internet y el teléfono. Con este trabajo también se identificó un estilo de vida transfronterizo. Este estilo de vida se construye a partir de la integración de las familias a redes de consumo de ambos lados, del establecimiento de proyectos de vida que contemplan los dos lados de la frontera, además del común denominador de los casos de estudio: vivir en Tijuana y trabajar en San Diego y todo lo que estas prácticas conllevan.

La posición espacio-temporal de las familias transfronterizas es la característica que les da acceso a cosas distintas y que las coloca en condiciones diferentes que inciden en sus interacciones sociales, en las prácticas que producen y reproducen así como en la significación de las mismas. Un punto importante dentro de este proceso regional, es que el transfronterizo regresa a su lugar de origen todos los días, razón por la cual se adscriben en al menos dos matrices de sentido. Por eso, para comprender el fenómeno y diferenciarlo del proceso transnacional, construimos el contexto histórico, social y económico de las familias transfronterizas en los dos espacios sociales.

Por lo anterior, se considera necesario conocer y estudiar a las regiones fronterizas a partir de quienes la viven, como son las familias transfronterizas. A partir de la narración de sus dinámicas y estilos de vida, se conoció, desde los ámbitos de la vida cotidiana, lo que es la frontera norte en cuanto a personas y formas de vida, que

además conllevan a la formación de nuevas estructuras familiares. Se construyó una parte de la historia de la frontera a partir de las familias que la cruzan todos los días, a partir de ellas se hizo posible una mejor comprensión de la frontera allá de su delimitación geográfica y del límite político.

Dado que se encontró que existe una diversidad de familias de frontera en la región, entre las cuales se encuentran unas que se desenvuelven en los dos países casi simultáneamente y cuyos estilos de vida son factor diferenciador entre una familia transfronteriza y otra que no lo es, se construyó un concepto de familia transfronteriza que fue útil para la realización de esta investigación y que a su vez pudiera ser utilizado como concepto base para otros trabajos sobre el tema, pues fue elaborado a partir de elementos tanto teóricos como empíricos con la finalidad de ubicarlas dentro del campo sociocultural y sociodemográfico ya que este estudio considera ambas dimensiones y la relación que tienen entre sí dentro del campo de los estudios sobre la familia.

Una de las preguntas específicas de la investigación estaba encaminada al conocimiento de los aspectos de la interacción social que intervenían en la transformación, conservación o reproducción de las prácticas sociales de las familias. Para responderla, identificamos primero, los principales ámbitos de interacción transfronterizos dentro de los cuales se desenvuelven las familias, como son la familia misma, el trabajo, las redes sociales y el momento de cruce de la frontera geopolítica. A su vez, estos ámbitos permitieron estudiar el proceso de recreación de las identidades vinculado a las interacciones sociales, ya que éstas, al llevarse a cabo en ambos lados de la frontera, implican una negociación identitaria.

Con la finalidad de visualizar y analizar el proceso transfronterizo, se utilizaron trayectorias de vida familiar construidas a partir de la información empírica. Las trayectorias fueron construidas a partir del curso de vida familiar, de esta manera fue posible ilustrar las transformaciones de estructuras y dinámicas familiares dentro del contexto transfronterizo. Esta estrategia de análisis llevó al conocimiento de que la

construcción identitaria de las familias transfronterizas refiere a sus trayectorias de vida insertas en el proceso transfronterizo que contiene una serie de eventos que procesualmente conllevan al desplazamiento entre Tijuana y San Diego como parte de su vida cotidiana y que por tanto involucra el desplazamiento entre significados, prácticas y matrices de sentido diferentes. De esta manera, se detectó cómo cada evento familiar tiene impacto en el tipo de interacciones que se tiene con Estados Unidos, como por ejemplo el empleo, el consumo y la educación, entre otros. También se identificó cómo la posición geográfica que implica vecindad con Estados Unidos, es un factor determinante para este proceso, así como la integración del desplazamiento transfronterizo como estrategia de sobrevivencia familiar y reproducción social.

Los niveles de análisis

Para la realización de la investigación se consideraron dos niveles o dimensiones de análisis, uno sociodemográfico y otro sociocultural, dentro de estos niveles aparecen en ambos las relaciones de poder, que permean todas las demás categorías: prácticas socioculturales que se realizan en el ámbito familiar, prácticas socioculturales relacionadas específicamente con el cruce de la frontera geopolítica y elementos de construcción identitaria involucrados en el proceso transfronterizo. Estas últimas tres categorías corresponden al nivel sociocultural. Para el nivel sociodemográfico se consideraron categorías referidas a las características sociodemográficas de las familias que permitieron la construcción de la trayectoria de cada familia a partir de sus cursos de vida, además de la identificación del contexto social de las familias y los elementos que caracterizan su condición transfronteriza. A partir de esos niveles obtuvimos los siguientes resultados:

En el nivel sociodemográfico

En este nivel o dimensión de análisis se construyeron las trayectorias familiares, necesarias para ubicar el proceso de recreación identitaria. Este nivel confluye con el nivel sociocultural en las características que permiten identificar la condición transfronteriza: la práctica de trabajar en Estados Unidos, jerarquía que posee el

miembro que es transfronterizo dentro de la familia, su condición migratoria y cantidad de miembros que poseen documentos para cruzar la frontera, además de los eventos que detonan el proceso transfronterizo.

Eventos familiares que detonan el proceso de transfronterizo

A partir de las trayectorias de transfronterización de las familias de estudio fue posible conocer y analizar los eventos que detonan el proceso transfronterizo desde el ámbito de interacción cotidiana familiar:

- a) La posesión de redes familiares en Estados Unidos
- c) Eventos en el curso de vida familiar como el matrimonio, el divorcio, el nacimiento de los hijos, separación, entre otros.
- d) Cambios en la estructura familiar.
- d) Pérdida del empleo en forma repentina
- e) Cambio en el estatus migratorio de algunos de los miembros de la familia
- f) La entrada de los jóvenes a edad laboral
- g) El estudio universitario de los jóvenes

Transformaciones en las dinámicas y relaciones familiares

También se identificaron y analizaron las principales transformaciones que las familias de estudio experimentaron a partir del proceso transfronterizo y que son las siguientes:

Cambios en la estructura y organización familiar:

- a) Cambio de residencia
- b) Inserción laboral femenina en Estados Unidos
- c) Pérdida de presencia de alguno de los padres en el hogar
- d) Integración a redes de consumo estadounidense
- e) Aumento en el nivel de vida
- f) Cambio de estatus migratorio
- g) Separación familiar total o temporal

Cambios en las dinámicas familiares:

- a) Empoderamiento femenino vinculado con el trabajo en Estados Unidos
- b) Cambio en los roles de género
- c) Regreso al modelo tradicional de división sexual del trabajo en familias nucleares.
- d) Toma de decisiones en manos del proveedor principal
- e) Cambio en las expectativas de los jóvenes vinculado al estudio y al trabajo.
- f) Aprendizaje e incorporación del idioma inglés al ámbito familiar.

El nivel sociocultural

En este nivel se identificaron y se analizaron algunas de las prácticas socioculturales que realizan las familias y los ámbitos transfronterizos en los cuales se desenvuelven. Esto nos llevó a definir el estilo de vida transfronterizo así como la forma en que construyen sus identidades familiares a partir de los desplazamientos a través de la frontera. De esta forma entre los principales hallazgos de investigación en este nivel destacamos: Los ámbitos de interacción transfronteriza que son la familia, el trabajo, las áreas de consumo, y la garita fronteriza; y las prácticas socioculturales que se realizan dentro de ellos como son aquellas que tienen la finalidad de mantener redes sociales, el trabajo, el consumo y las que realizan durante el tiempo que están en línea fronteriza, entre otras; así como la forma en que éstas manifiestan la recreación identitaria de las familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego.

Ámbitos de interacción transfronteriza, prácticas socioculturales y recreación identitaria

A través de las prácticas socioculturales que las familias realizan dentro de ámbitos transfronterizos específicos de interacción cotidiana como son la familia, el trabajo, las redes sociales y de parentesco, entre otros, se logró detectar aquellos elementos que forman parte de las identidades profundas y las identidades flexibles que persisten o se negocian respectivamente, según la situación.

Este trabajo toma como punto de partida que existen identidades familiares que se ven impactadas por el proceso transfronterizo, por tanto, a continuación se presenta la construcción, significación y resignificación que hacen estas familias de sus referentes identitarios dentro de los ámbitos transfronterizos de interacción cotidiana y que se conocieron a partir de sus prácticas socioculturales mismas que dividimos en tres grupos: a) Prácticas socioculturales de las familias
b) Dinámicas familiares originadas por los desplazamientos
c) Concepción del espacio transfronterizo

a) Prácticas socioculturales

Redes sociales

En este estudio se encontró que las redes sociales y familiares, además de ser ámbitos de interacción transfronteriza, son factor importante en el intercambio cultural, económico y reproducción de las familias transfronterizas que, favorecidas por su ubicación geográfica, les permiten visitas frecuentes e intercambios cotidianos, situación que no ocurre con las familias transnacionales, que generalmente tienen contacto a través de medios de comunicación tales como el teléfono y la Internet. En todos los casos de las familias consideradas para este estudio, la red familiar juega un papel importante dentro de la trayectoria del proceso de transfronterización. Por tanto, se establece que el proceso transfronterizo de las familias tiene su punto de partida con la red familiar ubicada en ambos lados de la frontera. Las redes son un canal que propicia el cambio de dinámica familiar y a su vez, aminora el impacto de insertarse en un estilo de vida distinto.

Estilo de vida transfronterizo

Se considera que el estilo de vida transfronterizo es una aportación relevante en esta investigación dado que, las redes sociales transfronterizas, los hábitos de consumo, los arreglos familiares y el conjunto de prácticas que realizan estas familias, se articulan para formar este estilo de vida. El estilo de vida transfronterizo, cuyo referente principal es el ingreso familiar en dólares, permite a las familias el consumo en ambos lados de la frontera y el acceso a un nivel de vida más elevado en Tijuana,

porque la capacidad adquisitiva de la moneda estadounidense es mayor en México. También éste estilo de vida genera prácticas culturales y de consumo que son percibidas en una dimensión material tanto en prácticas como en bienes materiales y culturales que se vincula con la necesaria integración a redes de consumo transfronterizas, que son también ámbitos de interacción transfronteriza, ya que las familias tienen la opción de gastar su dinero en ambos lados de la frontera. Esto a su vez genera patrones y hábitos de consumo ligados a las prácticas transfronterizas. Este estilo de vida familiar forma una parte importante de las identidades familiares transfronterizas.

Resistencia y cambio

La frontera México-Estados Unidos también alude a campos de desigualdad y heterogeneidad. Independientemente de las interacciones que se tiene con otras culturas, estas mantienen fronteras culturales y cuya persistencia resulta vital para la socialización. Pues de esas fronteras depende su distinción y a partir de ellas se dan los procesos de exclusión e inclusión. Las fronteras no están sólo entre Estados-nacionales, sino también en los ámbitos de interacción transfronteriza en forma de fronteras culturales que son negociadas en la vida cotidiana. En el caso de esta investigación se encontró que las familias transfronterizas poseen preferencia por la comida mexicana y apego al idioma español, referentes donde podremos ver reflejados estos significados.

La comida como práctica y significado

La comida resultó ser un referente identitario con significados que representan tanto a espacios como a momentos. El significado que tiene la comida como alimento y como práctica nos permite entender costumbres, hábitos y tradiciones que conforman las identidades de las familias transfronterizas.

La comida como práctica se forma en la vida cotidiana, es una forma de socializar que conlleva a un proceso sociocultural, pues el gusto culinario se aprende y se relaciona con hábitos alimenticios propios de una cultura, una clase y un género, que

generalmente se forma en la familia. Para las familias de origen mexicano, la hora de la comida es un momento de reunión, sin embargo, para nuestros casos de estudio, la comida en cuanto a práctica familiar, se vio modificada por el proceso transfronterizo, sobre todo por el tiempo que lleva cruzar la línea, ya que no es posible que el miembro que trabaja del otro lado, regrese a comer a casa. Esto impacta por tanto, en la convivencia familiar, sin embargo han encontrado algunas formas de adaptarse al cambiar los horarios y días de comida.

Por otro lado, la comida permite anclar a las identidades un bagaje cultural de colores, sabores, texturas y olores, que forman imaginarios y nos transportan a recuerdos que nos manifiestan significados simbólicos, por tanto, en el caso de las familias transfronterizas, ésta tiene presencia como referente identitario no negociable. Las familias tienen resistencia a consumir cotidianamente comida estadounidense y a comer comida mexicana comprada en ese país, sienten que es una manera de mantener el anclaje a sus raíces mexicanas. Sin embargo, para el transfronterizo no es problema sustituir ingredientes, o combinar alimentos, lo que notamos es que lo que no puede cambiar es el hábito alimenticio, sobre todo en cuanto a horarios para comer. En cuanto al gusto, tiene flexibilidad, pero su elección siempre será aquella que más se acerque a su cultura de la comida. Y dado que el transfronterizo tiene la posibilidad de regresar a su país de origen, dada su posición geográfica, para ellos la comida en familia se vuelve una forma de volver al cobijo del hogar, al espacio seguro y conocido, pues quien cruza la frontera con mayor frecuencia es el que prefiere no comer en Estados Unidos, para poder volver a casa a comer con los suyos.

Prácticas festivas y tradiciones

Las familias transfronterizas comparten tradiciones festivas, algunas de las cuales han experimentado transformaciones por medio de la selección y reapropiación, como es el caso de las que aquí presentamos: El *Thanksgiving*, la Navidad y las carnes asadas.

En el caso del *Thanksgiving*, o “día de acción de gracias”, que los fronterizos y transfronterizos denominan “día del pavo” se detecta desde la denominación misma, que esta festividad estadounidense tradicional es reapropiada y resignificada por los transfronterizos, pues en el proceso de desplazamiento, esta tradición emerge bajo un significado relacionado con el ritual familiar de reunirse y comer pavo, platillo principal de este festejo y no como es significado por los estadounidenses.

En el caso de la navidad se encontró que, a algunas familias transfronterizas les resulta difícil celebrarla, por que el estatus migratorio de algunos miembros impide que se reúna toda la familia. Esta situación conlleva a la alternancia de la celebración en cada lado de la frontera, o bien a hacer celebraciones dobles, una en cada lado. Otra celebración que mencionan las familias transfronterizas como central son aquellas que se realizan alrededor de la carne asada, platillo típico de las regiones fronterizas. Esta tradición familiar es motivo de reunión o de celebración de cumpleaños u otros festejos cotidianos como graduaciones o eventos especiales, pero que tiene importancia dentro de las familias ya que implica que los miembros de ambos lados de la frontera se reúnan, de esta manera la carne asada es una celebración que ayuda a sostener la vida familiar y no es negociable, ya que se inscribe como elemento ritualizados significativo e importante dentro de la familia.

Prácticas religiosas

Un detalle importante es que no salieron a relucir las prácticas religiosas, a todas las familias se les preguntó si poseían alguna religión, todas mencionaron profesar la religión católica, sin embargo, en la observación, no se percibió evidencia material ni práctica de ello. Sin embargo, esto puede estar relacionado con la falta de tiempo, ya que sí celebran las festividades relacionadas con la religión, tales como ceremonias de quince años, bodas, comuniones y la navidad.

Se encontró que los cambios y resistencias no implican que las fiestas y tradiciones pierdan su función cohesionadora, sino que implican relevancia situacional de ciertos referentes identitarios, como es el caso de la reunión familiar, la comida típica y las

prácticas que se realizan dentro de la festividad. La repetición de estos actos o prácticas socioculturales dentro del ámbito familiar tienen centralidad en la constitución de las identidades, ya que son formadoras de memoria colectiva y de elementos de identidad comunes.

Idioma

El idioma es un referente de identidad importante, a través de él se identifica a quienes hablan el mismo idioma como miembros de una comunidad lingüística. En el caso de los transfronterizos que, con el cruce de la frontera también hacen el cruce del idioma encontramos que el español es usado dentro del ámbito familiar, y en la mayoría de los casos, dentro del área laboral, pues recordemos que los migrantes mexicanos que están en Estados Unidos, generalmente se dedican a los trabajos manuales, razón por la cual hablan español entre ellos. El idioma inglés es utilizado para confrontar la vida pública en Estados Unidos o bien para ciertos ámbitos de interacción transfronteriza donde les es requerido. Sin embargo, asumen que cuando hablan inglés lo hacen en condición del *otro*, por tanto, además de salvaguardar su derecho de hablar español, también asumen que el hablar inglés con acento mexicano es parte de su identidad. Independientemente de que en Estados Unidos el acento mexicano o cualquier acento que se identifique como de una cultura no dominante sea desvalorizado o percibido como inferior. Tratar de hablarlo en forma perfecta es considerado una negación de quien se es. De esta manera el idioma no sólo funciona como referente de resistencia identitaria si no que funciona también como frontera cultural. Rechazan el uso del *spanglish*, aunque confiesan hablarlo en ciertos ámbitos de interacción transfronteriza donde es necesario tales como el transporte público y que lo hacen sólo para darse a entender, sin embargo éste factor alude, a que para los transfronterizos, el México americano es también un grupo de interacción del cual buscan diferenciarse.

b) Dinámicas familiares

Trabajo, relaciones de poder, género y edad

El trabajo es la práctica transfronteriza principal y por tanto también es el ámbito de interacción transfronterizo que mayor impacto tiene en las familias. El trabajo incide en las dinámicas familiares, en sus arreglos así como en la división sexual del trabajo y en las relaciones familiares que repercuten en la construcción de las identidades de género, pues las mujeres que se integran al campo laboral estadounidense obtienen una expectativa de vida mayor al estar en contacto con otra sociedad así como al verse ante la posibilidad de ser económicamente autosuficientes. Además, también hay efectos en las relaciones de poder de género y generación, ya que los y las jóvenes de estas familias, en algún momento, ven en su integración al trabajo transfronterizo una posibilidad de auto superación, esto marca nuevos límites en las prácticas y espacios específicos para cada género y cada grupo de edad. En algunas familias nucleares, se regresa a la división sexual de trabajo tradicional y es el proveedor principal quien toma las decisiones, esto puede llevar a conflictos entre la pareja. En otras familias nucleares, ante la ausencia del padre, éste pierde presencia ante el resto de los miembros y es la madre la que toma las decisiones, lo que conlleva a un intercambio de roles de género y cambio en la jerarquía de poder al interior de la familia. Lo anterior, en conjunto con la reestructuración de tiempos de trabajo y convivencia familiar, conlleva a la reestructuración y resignificación de roles, prácticas y hábitos al interior de la familia, así como una reconfiguración de dinámicas y arreglos familiares que se dan procesualmente y que están directamente relacionados con la práctica de trabajar en Estados Unidos y vivir en México.

Organización del tiempo

El espacio y el tiempo son dimensiones fundamentales en la vida social y en este estudio no fueron la excepción. De esta forma el tiempo fue una palabra recurrente en las entrevistas con las familias de estudio, razón por la cual se decidió explorarla en su significado dentro del contexto transfronterizo. Las familias organizan sus prácticas y vida alrededor del tiempo de trabajo transfronterizo por lo que resulta ser difícil para quienes la realizan. Esto conlleva a que deban sacrificar tiempo familiar

así como la ausencia de algunos miembros. Cuando hablamos del tiempo de trabajo, éste incluye el tiempo que se invierte haciendo línea para cruzar la frontera, que es de aproximadamente, dos o tres horas cada día, que sumadas a ocho horas de trabajo diarias, más el tiempo de traslado, suman aproximadamente doce horas. Se detectó que el tiempo dedicado a las actividades en familia es una transformación relevante en la vida cotidiana de estos grupos familiares. A partir de su inmersión en el proceso transfronterizo, éstas disminuyen y otras se deben ajustar a los horarios laborales. Así el tiempo incurre en cambios en los arreglos familiares, en las actividades en conjunto, en el tiempo libre y en las horas de comida. Como anécdota, que refuerza la incidencia del tiempo en la organización familiar, está la dificultad que tuvimos para agendar la entrevista con los miembros transfronterizos de las familias, debido justamente a los horarios difíciles. Por ello las entrevistas, generalmente fueron realizadas durante la noche o en domingo, día y horas que ellos dedican al descanso.

c) Concepción del espacio transfronterizo

Uso y apropiación del espacio fronterizo

Para comprender la concepción del espacio fronterizo y las prácticas transfronterizas, investigamos el uso y la apropiación del espacio fronterizo que hacen las familias transfronterizas. Del uso y apropiación del espacio fronterizo se desprenden las prácticas transfronterizas, aquellas que se alternan en ambos lados y que son las que otorgan territorialidad al proceso transfronterizo. Se encontró que los desplazamientos transfronterizos son direccionados por el uso del espacio y que de este uso se desencadenan actividades propiamente transfronterizas como el trabajo, la visita a familiares, el estudio, los nacimientos de los hijos, entre otros que les imprimen características binacionales a estas familias y de las cuales se origina un estilo de vida. Las familias transfronterizas alternan los beneficios de dos espacios, en este caso, el de Tijuana y San Diego. Para las familias transfronterizas, San Diego es utilizado principalmente para fines laborales y Tijuana para residir, sin embargo también encontramos que encuentran otras ventajas en la alternancia del uso de los espacios, que se ven mejor reflejados en el estilo de vida transfronterizo. De esta

manera, la concepción del espacio de la frontera y las prácticas transfronterizas están relacionadas con el beneficio que obtienen de cada uno de los países.

Concepción del espacio.

Las identidades sociales son referidas a un espacio territorial, e implica arraigo, el apego a un territorio por los vínculos familiares, económicos, profesionales, y culturales. En la frontera las identidades cobran otro significado dado que el espacio, en sí mismo, encierra cargas emocionales que tienen que ver con experiencias personales, además de la carga histórica.

Para estas familias, el arraigo a un lugar está donde están los vínculos emocionales. Cuando las familias se ven en la necesidad de interactuar con dos sociedades, también surge la necesidad de conocer, entender y resignificar los espacios en los cuales interactúa como una forma de integrarse a ese lugar distinto. Así la frontera no es visto como un espacio desterritorializado, sin como un espacio significado y territorializado a partir de quienes la viven y hacen uso de ella. En la concepción del espacio fronterizo de estas familias, inciden tres elementos centrales: el estatus migratorio, la práctica transfronteriza y el motivo de la práctica. A pesar de que las familias se desplazan a través de la frontera todos los días, para ellas la frontera como tal, como división, no desaparece de su concepción, para el transfronterizo la raya siempre esta ahí.

Al definir a la frontera como línea, alude a una separación, independientemente de que sea zona de contacto. Para las familias transfronterizas la frontera no constituye un sólo espacio, la diferencia reside en la posibilidad de cruzarla, así como en el lazo emocional que los une a cada lado. Todos los casos de familias mencionaron que su arraigo estaba en México, pues les evoca sus raíces y su familia, en cambio Estados Unidos es un proveedor que les permite un mejor nivel de vida y una estabilidad económica.

Relaciones de poder

Se encontró que un ámbito de interacción importante que incide en la concepción del espacio sucede en el momento del cruce de la frontera, pues es el momento en donde se enfrentan, se experimentan y se vuelven evidentes las diferencias estructurales y sociales de ambos países y también donde se rearticulan los elementos identitarios que han de cobra mayor significado una vez del otro lado. En este momento, la forma de comportarse de los transfronterizos es socialmente construida, el cruce es el primer momento de interacción del día dentro del ámbito transfronterizo. Es en el momento del cuestionamiento que rutinariamente se realiza en el cruce de la frontera, de sur a norte, donde las relaciones de poder entre los mexicanos y los estadounidenses se marcan y desde ahí, hay un condicionamiento físico y la negociación identitaria empieza. El primer referente que surge es el de la identidad individual y después la nacionalidad, pues se muestra un documento migratorio que contiene nombre, apellido y nacionalidad. Desde ahí, cobra relevancia el ser mexicano sobre el ser tijuánense y se marca la diferencia con el otro estadounidense y el otro México americano. De esta manera quienes cruzan la frontera automáticamente se ven envueltos en un marco de relaciones de poder entre estos dos países. Las familias transfronterizas integran a su vida cotidiana este marco de relaciones de poder, pues se les recuerda todos los días, en cada momento en que cruzan la frontera.

Cabe mencionar, que los marcos de relaciones de poder entre México y Estados Unidos a los que se enfrentan quienes habitan y cruzan la frontera ha cobrado mayor visibilidad, como ejemplo, está la promulgación de la ley antiinmigrante SB1070 en Arizona, el pasado 23 de abril y que debía entrar en vigor el 29 de julio de 2010. La ley en cuestión, califica como delito ser migrante indocumentado en Arizona, sus criterios para detener, interrogar y solicitar documentación a personas que consideren sospechosas de este “delito” se basan en la nacionalidad, el idioma y el color de piel, estos son referentes de identidad que cobran relevancia en Arizona, ya que son elementos suficientes para detener e interrogar a cualquier persona que parezca ser migrante indocumentado para posteriormente deportarlo.

Habilidades

Las familias transfronterizas desarrollan conocimientos y habilidades producto de la relación intensa con las dos sociedades, y es lo que las diferencia de las familias que, aún ubicadas en la frontera, poseen un nivel menor de interacción con la otra sociedad. La socialización en ambos lados, las obliga a adquirir habilidades y adquirir conocimientos que les permitan integrarse a los ámbitos transfronterizos, así como para disminuir su vulnerabilidad en Estados Unidos. Entre estas habilidades encontramos una diversidad de situaciones sociales que incluyen opresión, relaciones de poder interiorizadas que permiten el desarrollo de ciertas destrezas de defensa. Entre esas habilidades existe la de la percepción de saber cuando hay que poner resistencia o ceder, culturalmente hablando. Los conocimientos y habilidades a los que nos referimos están vinculadas con el cotidiano cruce de la frontera y en formas de aprovechar el tiempo en la línea, así como a habilidades relacionadas con formas de “burlar” al panóptico, sobre todo aquellos que trabajan en Estados Unidos con visa de turista y no con los documentos requeridos para hacerlo.

Recreación de las identidades en las familias transfronterizas

En este trabajo referimos a familias transfronterizas que se inscriben en procesos de recreación identitaria a raíz de la interacción constante entre dos países cuyas característica principal es la capacidad social y cultural de desenvolverse en los dos países, manteniendo una matriz cultural mexicana, que es capaz de coexistir con referentes identitarios estadounidenses sin embargo, ser una familia transfronteriza no deja de implicar y aludir a una separación.

En contraposición del discurso del *melting pot* estadounidense, en las familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego, subsisten elementos, referentes, olores y sabores que se resisten a absorción cultural en Estados Unidos y que para ellas funcionan a manera de anclaje identitario permanente a México, sin que esto signifique que no puedan desenvolverse en los dos países. Por tanto, no se habla de aculturación sino de transculturación, lo que comprueba la hipótesis de que la

recreación de las identidades de las familias transfronterizas implica la coexistencia de lo mexicano y lo estadounidense.

Además del propio ámbito familiar, las familias hicieron referencia a dos grupos de interacción principales, refirieron a los méxicoamericanos y a los anglosajones que viven en Estados Unidos. Dentro de los ámbitos transfronterizos las familias forman sus identidades a partir de la negociación y reforzamiento de elementos identitarios con la finalidad de diferenciarse de los *otros*, que en este caso, son los méxicoamericanos y los anglosajones, y es a partir de las identidades de estos otros grupos que las familias transfronterizas se definen a sí mismas. En Estados Unidos las familias conviven e interactúan con personas de otras culturas y nacionalidades como los hindúes, costarricenses y chinos, entre otros, sin embargo, el enfrentamiento cultural e identitario se da con mayor énfasis con los estadounidenses y los méxicoamericanos. Porque, según los entrevistados, es con estos dos grupos que sienten que existe racismo y discriminación.

Entonces lo que sucede dentro del ámbito de las familias transfronterizas es que mantienen una matriz cultural que las diferencia del estadounidense y del México americano, grupos principales de interacción cotidiana, y que ellos definen como frontera aludiendo a su capacidad de desenvolverse en ambos espacios sin mezclar el idioma, sin embargo hay elementos que las diferencian de las familias fronterizas. Estas diferencias radican principalmente en las habilidades o facultades que adquieren las familias en el desplazamiento y que se vuelven inherentes a quienes cruzan la frontera geopolítica en forma cotidiana, así como el mismo estilo de vida transfronterizo que implica, entre otras cosas, la manutención de redes a través de la frontera, cambios en los patrones de parentalidad, el regreso a los roles tradicionales de la división sexual del trabajo debido a la ausencia temporal prolongada durante el día de uno de los padres, lo que también conlleva a cambios en las expectativas y roles de género en los jóvenes de las familias.

En esta investigación referimos a las identidades familiares, es decir a aquellos elementos de la identidad que dan sentido, pertenencia y la noción de un “nosotros” a sus miembros. No decimos que las familias cuya vida se desarrolla entre dos estados nacionales, como son las familias transfronterizas, poseen una identidad transfronteriza, sino que se inscriben en un proceso de recreación identitaria que resulta de la interacción, adaptación y convivencia de dos sociedades moldeadas por tradiciones culturales distintas. Esta interacción y convivencia cotidiana entre los dos países repercute en los significados de aquellos elementos identitarios que comparten los miembros de las familias.

De esta manera la identidad profunda formada y mantenida por medio de la familia transfronteriza cumple su función sociocultural tanto como ámbito de reproducción como memoria social de donde salen las persistencias identitarias definidas y significadas por el contexto y que, en un campo de interacción transfronteriza, es capaz de adaptarse y enfrentar los desafíos que el desplazamiento transfronterizo involucra. Por tanto las identidades de las familias transfronterizas implican la coexistencia de lo mexicano y lo estadounidense, a la vez que negocia referentes identitarios y culturales, según los ámbitos de interacción transfronteriza, para lograr una adaptación a ambas sociedades. Sus lealtades nacionales, cultura, arraigo y vínculos emocionales se encuentran del lado mexicano, mientras que Estados Unidos es para estas familias, un lugar de trabajo que permite un mejor nivel de vida y bienestar familiar.

El camino a seguir

Durante el transcurso de esta investigación, surgieron nuevas preguntas encaminadas al estudio de las familias transfronterizas. Se acepta en primera instancia que este trabajo necesitará ser complementado con el estudio de las identidades de las familias transfronterizas de origen mexicano que viven en Estados Unidos. Este grupo de familias no fueron considerados en el actual estudio debido a limitantes de tiempo, ya que la investigación se realizó dentro de los tiempos específicos marcados por el programa de maestría.

Otro elemento que valdría la pena agregar al estudio de estas familias, y que surgió durante el análisis, es la incorporación del imaginario de frontera que construyen las familias a partir de los desplazamientos. En el análisis se encontró que los miembros de las familias construyen figuras, imágenes, olores, sabores que evocan lugares y sensaciones a partir de su interacción con México y Estados Unidos, como lo son la figura del oficial de migración, el panóptico, el olor a tacos que refiere a México, espacios de referencia, entre otros y que están dotadas de un significado determinado por el contexto y las experiencias de vida. El imaginario requiere de un marco teórico distinto del que aquí se manejó, razón por la cual no se incorporó a este estudio.

Aunque en esta investigación se consideraron los roles y relaciones de género en las familias transfronterizas de estudio, también valdría la pena explorar con mayor profundidad, las transformaciones en las dinámicas familiares. Por ejemplo estos cambios no siempre van en el sentido de una mayor igualdad en las relaciones al interior de la familia; aquí documentamos el regreso a los roles tradicionales de género en algunas de las familias de estudio, por lo cual se requiere investigar la naturaleza de estos procesos y su impacto en las familias transfronterizas, esto es de interés tanto para los estudios de las identidades de este tipo de familia así como para los estudios de género en general.

BIBLIOGRAFÍA

- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La frontera. The New Mestiza*. Aunt Lute books, San Francisco, 1999 2nd Edition.
- Ariza, Marina. *Ya no soy la que deje atrás...Mujeres migrantes en República Dominicana*, Plaza y Valdés, México, 2000.
- _____ y Orlandina de Oliveira, “Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica” en Catalina Wainerman, comp., *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*, Fondo de Cultura Económica-UNICEF, 2003, México.
- _____ y Orlandina de Oliveira Universo familiar y procesos demográficos en Marina Ariza y Orlandina de Oliveira, coords., *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. UNAM, México, 2004a
- _____, “Migración, familia y participación económica. Mujeres migrantes en una ciudad caribeña” en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez coords, *Migración y fronteras*, EL COLEF-EL COLMEX-Plaza y Valdes-Asociación Latinoamericana de Sociología, 113-138 p.p., México, 2004b.
- Barth, Fredrik. “Introduction” en Fredrick Barth, *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Cultural Difference*, Oxford, Berg, 1999, 9-38 p.p.
- Bentham, Jeremías. *Panóptico*, Archivo General de la Nación, México, 1980.
- Beverly, John. *Deconstrucción y latinoamericanismo: Notas sobre The Exhaustion of Difference de Alberto Moreiras*, Texto inédito. Consultado el 16 de mayo de 2009.
- Bhabha K., Hommi, *The Location of Culture*, Routledge, Estados Unidos, 1994.
- Bourdieu, Pierre, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus, Colombia, 2002, 1ra edición, 1979.
- Burke, Meter, *Formas de hacer historia*. Alianza Universal, España, 1999.
- Bustamante, Jorge, *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Caballero, Martha y Patricia García Guevara. *Género, Cultura y Sociedad. Serie de Investigaciones del PIEM. Curso de Vida y trayectorias de mujeres profesionistas*. El Colegio de México, México, 2007

- Canales, Alejandro, "Culturas demográficas y poblamientos modernos. Perspectivas desde la frontera México-Estados Unidos" en José Manuel Valenzuela, *Por las Fronteras del Norte*, CONACULTA, México, 2003.
- Ceballos, Ramírez Manuel (coord.), *Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, EL COLMEX-EL COLEF, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, 2001.
- _____, "Consideraciones históricas sobre la conformación de la frontera norte mexicana" en José Manuel Valenzuela Arce (coord.). *Por las fronteras del norte. Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica, CONACULTA 2003, 71-87 p.p.
- Donnan, Hastings and Thomas M. Wilson, *Borders. Frontiers of Identity, Nation and State*. Oxford-New York, Berg, 2001.
- Elder, Glen H. Jr. Family History and the life course, en *Journal of Family History*, Sage Publications, January 1, Volume 12, 1985.
- Foucher, Michel, "Topologías de la fronteras" en Philippe Bovin (Coord), *Las fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América central*, México, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-CIESAS, 1997, 19-22 p.p.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, siglo XXI editores, México, 1976.
- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona, 1987.
- Giménez, Gilberto, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-ITESO, México, 2007
- Glasser, Barney G., Anselm L. Strauss. 1967, *The discovery of Grounded Theory, Strategies of Qualitative Research*, Chicago, Illinois, Adine.
- Gonzalbo, Aizpuru Pilar. *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, EL COLMEX, México. 2006
- _____, Aizpuru Pilar. *Historia de la Vida cotidiana en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 2009.
- Griswold, Richard. *La Familia. Chicano families en the urban Southwest 1848 to the present*. Indiana: University of Notre Dame Press, 1984.

- Guarnido, Luis Eduardo y Michal Meter Smith. “Las localizaciones del transnacionalismo” en Gail Mummert, ed., *Fronteras Fragmentadas. Identidades múltiples*. COLMICH-CIDEM, México, 1999.
- Heller, Agnes , *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península, Barcelona, 1998
- _____, 1970, *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. Grijalbo, México, 2006.
- Iglesias, Norma, “En pocas palabras: representaciones discursivas de la frontera México-Estados Unidos” en *Aztlan: A Journal of Chicano Studies*, Vol. 29, No 1, Spring, University of California, Los Ángeles, Chicano Studies Research Center, 2004.
- _____, *Emergencias: Las artes visuales en Tijuana*, México, 2008
- López, Estrada Sylvia y Gerardo Ordóñez Barba. 2006. *Pobreza, familia y políticas de género*. El Colegio de la Frontera Norte-CONACYT-Instituto Nacional de la Mujeres, México, 2006.
- Lozano, José Carlos, “Apropiación de las tradiciones anglosajonas en la frontera norte: El caso del día de la Coneja” en José Manuel Valenzuela Arce, comp, *Entre la Magia y la Historia. Tradiciones, mitos y leyendas de la frontera*. EL COLEF, México, 1992.
- Márquez, Raquel y Harriet Romo (Eds) *Transformations of la familia on the U.S.-Mexico border*, University of Notre Dame, 2008.
- Monsiváis, Carlos, “Las tradiciones que se van, las tradiciones que se quedan” en Álvaro Ochoa Serrano, coord. ... *Y nos volvemos a encontrar. Migración, identidad y tradición cultural*. El COLMICH-CIDEM, México, 2001.
- Mummert, Gail, ed., *Fronteras Fragmentadas. Identidades múltiples*. COLMICH-CIDEM, México, 1999.
- Ojeda, Norma y Silvia López. *Familias transfronterizas en Tijuana: dos estudios complementarios*, EL COLEF, México, 1993.
- _____, “Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales entre México y Estados Unidos” en *Frontera Norte* No 42, Vol. 21 julio-diciembre, 2009, 7-30 p.p.
- _____, *El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico*. Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. México, 1998.

- Ortiz, Fernando, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, Edición de Enrico Mario Santi, 2002.
- Palau, Viladesau, Tomas. “Migración transfronteriza en Paraguay” en Adela Pellegrino (Comp), *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*. Trilce Ediciones-FESUR, 1995, 87-108.
- Pilcher, Jeffrey M. *¡Vivan los tamales! La comida y la construcción de la identidad mexicana*, CONCALUTA-CIESAS, México, 2001.
- Picouet, Michel, “Las migraciones entre países fronterizos: reflexiones “cursivas” sobre el enfoque metodológico” en Paraguay” en Adela Pellegrino, comp., *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*. Trilce Ediciones-FESUR, 1995, 87-108.
- Rama, Ángel, *Transculturación narrativa en América Latina*, Siglo XXI, México, 1982.
- Rebolledo, Loreto. “Identidades en tránsito. Memorias de la diáspora chilena” en Loreto Rebolledo y Patricia Tomic, coords. *Espacios de género. Imaginarios, identidades e historias*, Cuadernos del CIC-Museo UABC, México, 2006, 117-138.
- Rodríguez, Corner, Dolores Martín. “Los cambios en la cocina del inmigrante” I Congreso Español de Sociología de la Alimentación, Gijón (La Laboral), 28-29 de mayo de 2009. Mesa 2-Culturas alimentarias y globalización
- Ruiz, Ramón Eduardo. “La Leyenda Negra” en Manuel Ceballos Ramírez. coords., *Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, EL COLMEX-EL COLEF, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, 2001, 119-137 p.p.
- Salas Quintanal, Hernán “Introducción la interpretación del as fronteras” en Hernán Salas Quintanal, *La frontera Interpretada. Procesos culturales en la frontera noroeste de México*, cuadernos del CIC-Museo, UABC-CONACULTA, México, 2005.
- Salles, Vania y José Manuel Valenzuela, *En muchos lugares y todos los días. Vírgenes, santos y niños Dios. Mística y religiosidad popular en Xochimilco*. EL COLMEX, México, 1997.
- Salles, Vania, “Familias en transformación y códigos por transformar”, Capítulo 4, en Cristina Gomes, comps., *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. Editorial Porrúa, FLACSO, México, 2001.

- Sevilla, Amparo y Maria Ana Portal, “Las fiestas en el ámbito urbano” en Néstor García Canclini, coord. *La antropología urbana en México*, FCE-CONACULTA-UAM, México, 2005, 341-372 pp
- Taylor, Lawrence, “The Mining Boom in Baja California from 1850 to 1890 and the Emergence of Tijuana as a Border Community” in Andrew Grant Wood, ed., *On the Border. Society and Culture Between the United States and Mexico*, SR Books, United States, 2004.
- Tomic, Patricia “Fronteras e identidades: Viviendo en ingles en Canadá” 99-116 en Loreto Rebolledo y Patricia Tomic, coords. *Espacios de género. Imaginarios, identidades e historias*, Cuadernos del CIC-museo UABC, México, 2006
- Tuirán, Rodolfo, “Estructura familiar y trayectorias de vida en México” en Cristina Gomes, comp., *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida domestica*. Editorial Porrúa, FLACSO, México, 2001.
- Valenzuela Arce, José Manuel. *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*, EL COLEF-UIA Plaza y Valdés, México, 1998a.
- _____, *Nuestros Piensos. Culturas populares en la frontera México-Estados Unidos*, CONACULTA, México, 1998b
- _____, y Vania Salles, coords., *Vida familiar y cultura contemporánea*, CONACULTA, México. Pensar la Cultura, México, 1998.
- _____, coord., *Por las fronteras del norte. Una aproximación cultura a la frontera México-Estados Unidos*. Fondo de Cultura Económica, CONACULTA, México, 2003.
- Vanneph, Alain, “Frontera norte: de las redes a la región transfronteriza” en Philippe Bovin, coord., *Las fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América central*, México, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-CIESAS, 1997, 19-22 p.p.
- Vargas Valencia, Fabiola Teresa, *Sexualidad y pobreza. Hacia un análisis del embarazo juvenil en los sectores de pobres de la frontera Tijuana –San Diego*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales, EL Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C.
- Vázquez, Josefina, coord., *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848)*, El Colegio de México, SER, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

- Velasco Ortiz, Laura, "Migración, indígenas y diversidad cultural en Baca California" en José Manuel Valenzuela Arce, coord., *Por las fronteras del norte. Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos*. Fondo de Cultura Económica, CONACULTA, México, 2003, 169-194 p.p.
- _____, *El regreso a la comunidad: migración indígenas y agentes étnicos (los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos)*, México, 2002.
- Vila, Pablo. *Crossing Borders. Reinforcing borders: Social categories, metaphors and narrative identities on the US-Mexico Frontier*, University of Texas Press, 2000.
- Vizcarra, Fernando, "En busca de la frontera: Identidades emergentes y migración. Apuntes para una aproximación reflexiva" en Hernán Salas Quintanal, *La frontera Interpretada. Procesos culturales en la frontera noroeste de México*, cuadernos del CIC-Museo UABC, UABC-CONACULTA, México 2005.
- Yacuzzi, Enrique. "El estudio de caso como metodología de la investigación: Teoría, mecanismos causales y validación". Universidad CEMA. 2005. www.cema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf consultado en mayo de 2009.

ENTREVISTAS CITADAS

Ana Núñez, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 12 de enero de 2010, Tijuana, B.C

Ximena Vargas, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 29 de enero de 2010, Tijuana, B.C.

Jhonny Vargas, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 4 de febrero de 2010, Tijuana, B.C.

Esteban Esparza, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 21 de febrero de 2010, Tijuana, B.C

María Teresa Esparza, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 21 de febrero de 2010, Tijuana, B.C

Rolando Sánchez, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 16 de febrero de 2010, Tijuana, B.C.

Esther Sánchez, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 16 de febrero de 2010, Tijuana, B.C.

Sara Mora, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 5 de marzo de 2010, Tijuana, B.C.

Paty Mora, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 5 de marzo de 2010, Tijuana, B.C.

Mary Cruz Mora, entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 5 de marzo de 2010, Tijuana, B.C.

Diana Mora entrevista realizada por Nancy Gabriela Utley García el 5 de marzo de 2010, Tijuana, B.C.

La autora es Licenciada en Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California. Se ha desempeñado como Técnico Académico de Investigación en el Departamento de Estudios Culturales donde ha participado en proyectos vinculados con identidades fronterizas y mística popular. Realizó el video documental en un proyecto conjunto con apoyo del PACMYC titulado “Mística Popular: Juan Soldado, un santo fronterizo y el día de muertos de la comunidad mixteca de Tijuana”, colaboró en la elaboración del video “Juan Soldado: El santo de los migrantes” en conjunto con José Manuel Valenzuela Arce, entre otras actividades.

Correo electrónico: utleyg@hotmail.com

©*Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción total y difusión total y parcial por cualquier medio indicando la fuente.*

Forma de citar:

Utley, García Nancy Gabriela, *Familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego. Identidades e interacciones sociales*. Tesis de Maestría en Estudios Socioculturales, El Colegio de la Frontera Norte, A.C. –Centro de Investigaciones Culturales, Universidad Autónoma de Baja California, Tijuana, B.C. México, 2010.